



**Universidad Nacional Autónoma de México**

**Facultad de Economía**

**LUCHAR EN TODOS LADOS.  
ELEMENTOS PARA EL ESTUDIO DE LA CULTURA DESDE  
LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA EN LA  
ACTUALIDAD.**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN ECONOMÍA**

**PRESENTA:  
FRANCISCO BENÍTEZ INZUNZA**

**ASESOR:  
ALFREDO VELARDE SARACHO**

**Ciudad Universitaria. Noviembre de 2010**





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**Para Odeth, compañera y amor de mi vida.**

# **CONTENIDO**

## **INTRODUCCIÓN.**

**LA NECEDAD DE LA NECESIDAD... 1**

**PARA IR ENTRANDO EN MATERIA... 4**

**COMENCEMOS POR EL ÚLTIMO BOTÓN DE LA CAMISA... 12**

## **PRIMERA PARTE.**

### **CAPÍTULO 1.**

**EL CONCEPTO ANTROPOLÓGICO DE CULTURA Y EL ABORDAJE MARXISTA... 17**

**ANTROPOLOGÍA MILITAR... 20**

**ANTROPOLOGÍA DEL DOMINADO... 22**

**EL CASO DE LA ANTROPOLOGÍA MEXICANA... 25**

### **CAPÍTULO 2.**

**LA IDEOLOGÍA IDEALISTA Y LA PUREZA ESPIRITUAL DE LO CULTURAL... 30**

**LOS CULTURALISMOS, PRESUPUESTOS COTIDIANOS DE LA IMPOSICIÓN CULTURAL... 31**

**LA IMPOSICIÓN CULTURAL DE LA DOMINACIÓN... 36**

**LA CULTURA Y LOS PERROS... 37**

**EL CULTURALISMO EUROCÉNTRICO Y LA CULTURA DE CLASE... 41**

## **SEGUNDA PARTE.**

### **CAPITULO 3.**

**LA LLEGADA AL CAPITALISMO GLOBALIZADO... 43**

**LA GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA... 44**

**MODERNIZAR PARA GLOBALIZAR... 47**

**LA PRETENDIDA HOMOGENEIZACIÓN... 49**

**PERO AQUÍ NO ES ASÍ... 54**

**LA GLOBALIZACIÓN ES COMO EL AMOR; TRASCIENDE FRONTERAS... 57**

**EL CONSUMO EN EL CAPITALISMO MADURO. ¿TE CONOZCO VAGABUNDO?... 58**

**ALCANCES DE UNA PRODUCCIÓN DE CULTURA EN UNA MERCANCÍA... 60**

### **CAPÍTULO 4.**

**LA PRODUCCIÓN DE CULTURA(S) EN LA GLOBALIZACIÓN... 61**

**LA CUESTIÓN NACIONAL EN LA GLOBALIZACIÓN... 65**

**LOS TRANSBORDES DEL COOPERATIVISMO Y EL POPULISMO... 69**

**LA GLOBALIZACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD... 72**

**SIN EMBARGO, SE GLOBALIZA LA POÉTICA DEL NO ENTENDIMIENTO... 79**

### **CAPÍTULO 5.**

**LOS ESTADOS UNIDOS Y LA IMPOSICIÓN CULTURAL EN AMÉRICA LATINA... 81**

**IMPLICACIONES CULTURALES DE LA COMUNICACIÓN MASIVA... 86**

**LA REPETICIÓN Y LA MENTIRA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN BURGUESA... 88**

**LA CENSURA... 94**

**LA DEMAGOGIA MORAL-ESTÉTICA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN BURGUESES... 96**

## **TERCERA PARTE.**

### **CAPÍTULO 6.**

**LA CONCIENCIA DE CLASE... 99**

**DEL CARÁCTER DE CLASE EN LAS SIGNIFICACIONES... 109**

**EL SIGNO DENTRO DEL ACTO IDEOLÓGICO CONCIENTE... 113**

**LA TRAICIÓN EN EL ACTO... 120**

### **CAPÍTULO 7.**

**LA RAZÓN FUNCIONAL CAPITALISTA Y ALGUNOS ASPECTOS DE LA EDUCACIÓN  
TÉCNICA... 122**

**LA NECESIDAD DE OTRA COMUNICACIÓN PARA LA ENSEÑANZA... 127**

**LOS INTELLECTUALES, LAS MANOS EN EL PAPEL Y EN LA PALABRA... 133**

**BIBLIOGRAFÍA CITADA... 140**

# INTRODUCCIÓN.

## LA NECEDAD DE LA NECESIDAD.

Al comienzo de este trabajo tuvo que aparecer un nombre, afortunadamente es un nombre común y corriente al que le asignaron un número, pero desafortunadamente ese nombre corresponde también a una persona. Ante esto no nos ha quedado otra opción que fingir, agachar la cabeza como cuando vas por la calle y presencias un acto autoritario, un abuso; pero hacer algo, en ese momento, tendría consecuencias contraproducentes precisamente por tratarse de un acto súbito para el cual no estás preparado, para el cual no estás organizado, al que no puedes responder de una manera eficaz, clara y propositiva. Digamos, pues, que el mundo no es como quisiéramos, es más, en muchas ocasiones parece difícil que su transformación sea de un momento a otro.

Frente a esta realidad la elaboración de una tesis debería ser entendida como un trabajo grupal, no como un requisito de titulación, no burocráticamente, no como un puntaje de prelación, no como lo entiende la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por lo menos en la Facultad de Economía (FE), que es donde de manera cercana hemos podido corroborarlo. La burocracia impone control y trabas sobre el desarrollo del pensamiento colectivo, lo condiciona a aspectos individuales y económicos de inserción estructural. La mayoría de las tesis que se presentan en la FE están lejos de ser un mero trámite individual, por el contrario, representan un trabajo muy necesario de sistematización de la información y discusión, sobre temas actuales, conformado por un grupo de profesores y el presentador -tesista-, en el que contribuyen todos. Ni el presentador de la tesis, ni siquiera el autor de un libro, han hecho el trabajo solos; esto contravendría a la socialidad propia de cualquier trabajo. Los esquemas capitalistas en la transmisión del conocimiento que la UNAM practica de la mano de su estructura jerárquica como institución educativa, no permiten que se vea a la tesis como la elaboración y el producto de un trabajo grupal; para esta institución se trata de *alumnos* que presentan un trabajo –malo, inocente, incompleto- a sus *maestros* que son los que saben del tema y los que dicen lo que está bien, lo que está mal y lo que falta. Esto se aprecia en concreto, por ejemplo, cuando los profesores ofrecen a los alumnos temas de tesis que responden a los intereses laborales de los propios maestros y no de los alumnos. Pero en una estructura vertical como la de esta institución, no es tan sencillo siquiera para los maestros desarrollar los temas que les interesan; siempre hay alguien que los autoriza o no, todo pago requiere autorización. El salario responde entonces a una autorización sobre el trabajo, el trabajo no autorizado no es pagado, y en una situación precaria como en la que estamos la mayoría

de la gente, trabajar sin pago, o es visto como una pérdida de tiempo, como un sacrificio innecesario, o responde a otras prácticas y otras maneras de explicar el mundo distintas a las capitalistas. El esquema capitalista de transmisión del conocimiento se relaciona, pues, con la reproducción de temas y el tratamiento de ellos que convenga. No está por demás decir que en el mundo actual, desde luego también en México, las verdaderas autoridades para este –y todo- tipo de decisiones, se llaman capitalistas transnacionales. Los salarios que paga la UNAM a estos trabajos son solamente para los profesores que participan; a los presentadores (que son los que más esfuerzo imprimen) no se les ofrece ningún salario, ningún contrato, en todo caso anda por ahí una beca muy poco promocionada que requiere de una solicitud previa dirigida a la institución. La falta de promoción a este tipo de trabajos muestra también, de manera real, el poco crédito y respaldo que ofrece la institución, el poco interés que tiene en su desarrollo. Sin embargo, pese a todo esto, la UNAM se adueña de los derechos del producto.

Desde aquí y desde todos lados donde sea necesario, es importante exigir al Estado y a las instituciones que lo representan por lo menos un respeto al trabajo y a los trabajadores.

Pues bien, al tener las formas y modalidades institucionales del capitalismo actual una relación con las metodologías y temas que se tratan en los trabajos de producción y transmisión del conocimiento, seguiremos exponiendo, particularizando y problematizando, con la intención de poder discutir, y en su caso resolver, los temas que presentamos en la tesis.

Un problema que se presenta al realizar esta tesis tiene que ver con los usos de conceptos y categorías retomadas de diversos autores y la novedad en el uso de las propias, que a pesar de que surgen de necesidades explicativas, requerirían una revisión bibliográfica exhaustiva<sup>1</sup>. El fondo de este problema consiste en la discriminación academicista de abordar el conocimiento; de demostrar cada una de las acusaciones o afirmaciones basándonos en otra gente (como si eso fuera demostrarlas), para que sean creíbles y hasta importantes. Como si por hacerlas nosotros solamente (unos pobres diablos) con un sentido empírico y común, sin auxiliarnos en citas académicas, perdiera valor lo que decimos, o fuera mentira, o poco interesante. Entonces seríamos susceptibles a mayor crueldad en los linchamientos que pretenden ser, en algunos casos, los exámenes profesionales. ¿Hasta dónde los intereses del trabajo y sus necesidades requieren de estar comprobando que lo que dices lo ha dicho otro, aunque sea hace 100 años del otro lado del mundo?, ¿y si en lugar de citar te da por reflexionar en torno a lo que te dice un compañero de clase que no

---

<sup>1</sup> Es muy común en los eruditos de la academia y hasta en las películas norteamericanas la constante referencia, cada dos o tres ideas, a autores como Shakespeare o películas como El Padrino parte II, sólo por ejemplificar aquí.



ha escrito ningún libro ni tiene interés en hacerlo?<sup>2</sup>, ¿si el conocimiento no fuera práctica; de qué hablaría, cómo crecería, de dónde se podría ramificar o enraizar? Como si al no citar a los académicos y hablar solamente sobre la realidad, sobre las prácticas de la gente, nos convirtiéramos en “loquitos” que sacamos todo de nuestras propias cabezas. Todo esto sin negar, desde luego, la necesidad de historicidad concreta que Marx daba por cierta y exigía.

Otro problema se puede notar en el requisito de solemnidad en los tonos, que le da un aspecto de “seriedad y diplomacia” al trabajo de tesis; igual que un traje de vestir corte italiano, ejecutivo, le da “seriedad” a quien lo usa. Estos son patrones culturales impuestos en donde la “seriedad” encuentra una relación directa con el poder adquisitivo, la mercancía y el éxito, por lo que un albañil que se presente bañado en mezcla a proponer seriamente la reflexión sobre diversas cuestiones, solamente nos despertaría risitas burguesas y burlonas.

Pero a estos problemas surgen también necesidades, una de ellas es la necesidad del plural, que responde, como hemos dicho antes, a que el trabajo no es individual ni podría serlo aunque quisiéramos. Sin embargo, esta necesidad del plural no solamente corresponde al grupo que presenta el trabajo sino también en muchos casos, a un posicionamiento de clase, y en muchos otros a cuestiones analíticas sobre generalidades. Por lo que hay que decir que esta necesidad del plural no es una necesidad ni un apoteótico dogma de nada, cuando se ha tenido que hablar en singular se ha hecho también; cuando es una cosa es una cosa. La seducción de una interpretación propia y de clase para las claves nosótricas en el pensamiento tojolabal nos ha llevado, como atascados y abigarrados que somos, a pensar en ponerle una “s” a todas las palabras. No se trata de una pérdida de sentido o exactitud en el análisis, se trata de poder decirnos más cosas y con mejores sustentos - incluso de manera cercana y hasta cariñosa-, de romper con la unicidad que impone el individualismo actual.

Finalmente, este trabajo tiene que ser considerado parte de un aprendizaje teórico, es un trabajo que ha ido y venido sobre sus pasos una cantidad innumerable de veces, pero que ha logrado por lo menos, esbozar sus precisiones y horizontes respecto a un tema del que se pueden aportar todavía una cantidad enorme de concreciones y nuevas abstracciones en el sentido que hemos trazado. Parte de su forma, que no es totalmente pareja y consistente, tiene que ver también con que es un trabajo que representa años de investigación teórico-práctica constantemente cotejada con las necesidades sociales y las condiciones de la realidad misma, es decir, es un trabajo hecho a la par de otros trabajos en distintos años.

---

<sup>2</sup> La crítica a la sacralización de los libros y la crítica a la relación directa de la cultura con el conocimiento y lo libresco se presenta de manera más profunda en este trabajo.

## **PARA IR ENTRANDO EN MATERIA.**

Tanto en los discursos masivos de la comunicación capitalista como entre los intelectuales académicos a nivel mundial, la economía y la cultura se han descubierto en todas partes, en todas partes se pueden observar, en todas partes merecen por lo menos un comentario. La globalización es un discurso económico y cultural de un devenir histórico mundial, una proposición del capitalismo actual para regir y aceptar la mercantilización en la totalidad de las relaciones; entre naciones, entre unos hombres con otros hombres y con los objetos que producen con los que también se relacionan. De esa relación objetivada es producto este trabajo de tesis. Diremos sin embargo a lo que nos toca, que siempre nos hemos preocupado por subjetivar las relaciones, por encontrar la subjetividad incluso en los objetos, lo que nos puede brindar posibilidades creativas que no han sido suficientemente explotadas fuera de algunos versos de Brecht y del futurista Mayakovski.

**De todos los objetos, los que más amo, son los usados.**

**las vasijas de cobre con abolladuras y bordes aplastados,**

**los cuchillos y tenedores cuyos mangos de madera han sido cogidos por  
muchas manos.**

**Estas son las formas que me parecen más nobles.**

**Esas losas viejas en torno a viejas casas, desgastadas de haber sido pisadas  
tantas veces,**

**esas losas entre las que crece la hierba, me parecen objetos fascinantes.**

**Impregnados del uso de muchos, a menudo transformados,**

**han ido perfeccionando sus formas**

**y se han hecho preciosos porque han sido apreciados muchas veces.**

**Me gustan incluso los fragmentos de esculturas con los brazos cortados.**

**Vivieron también para mí.**

**Cayeron porque fueron trasladadas; si las derribaron fue porque no  
estaban muy altas.**

**Las construcciones casi en ruinas**

**parecen todavía proyectos sin acabar,**

**grandiosos; sus bellas medidas pueden ya imaginarse,**

**pero aun necesitan de nuestra comprensión.**

**Y, además, ya sirvieron, ya fueron superadas incluso.<sup>3</sup>**

De acuerdo a un artículo del científico marxista Adolfo Sánchez Vázquez<sup>4</sup> sobre la ideología de la “neutralidad ideológica”, el tema del presente trabajo no tendrá un tratamiento objetivo debido a que esto sería científicamente imposible. En el capitalismo la objetividad siempre lleva cierta ideología igual que cierto posicionamiento respecto a la lucha de clases, esto es una condición inevitable también en cualquier investigación científica por ser una actividad humana necesariamente social. Se trata entonces, con la sinceridad que requiere su estudio lo decimos, de hacer un trabajo eminentemente subjetivo, verificable en la realidad, que pueda brindar, como el título lo señala, diversos elementos para entender a la cultura.

De acuerdo con Engels, si hay algo que nos distingue como especie, es el trabajo, el dominio sobre la naturaleza, el factor capaz de transformar las condiciones materiales de acuerdo a abstracciones sobre los usos de la materia fundada en la necesidad de realizar una u otra labor cada vez más compleja. Pero el capitalismo se caracteriza esencialmente por la explotación hacia el hombre, la enajenación, el acaparamiento de su tiempo y su cerebro dentro y fuera del proceso productivo. Las condiciones materiales que el capitalismo impone por todos los medios posibles, pesadas y concretas como una pared de cárcel o una televisión, han dirigido incompleta e intermitentemente, pero de forma incesante, al pensamiento y la sensibilidad de los hombres, a sus relaciones sociales a lo largo de sus vidas, desde su infancia hasta su vejez. Pero los hombres que vivimos en el capitalismo todavía no somos máquinas y hace mucho que dejamos de ser bestias. “Nuestros sentimientos nos impulsan a un esfuerzo máximo de razonamiento y nuestros pensamientos moldean nuestras emociones.”<sup>5</sup> Para des-enajenarnos es necesario trabajar el doble o triple, trabajar socialmente en el sentido que la dialéctica materialista exige para nuestro momento:

**La vida enseña que... cuanto más tareas hay que resolver de modo simultáneo, tanto mayor es la necesidad de resolverlas en relación mutua, sistemática e intencionalmente, tomando en cuenta las complejas y múltiples dependencias existentes entre todas las esferas de la vida social. Es necesario, pues, un enfoque complejo para tomar decisiones de**

---

<sup>3</sup> Brecht, Bertolt. *Poemas y canciones*. Alianza Editorial. 10ª edición. Madrid, 1979. Pág. 63.

<sup>4</sup> Sánchez Vázquez, Adolfo. *La ideología de la “neutralidad ideológica” en las ciencias sociales*. Antología sobre problemas filosóficos. Textos, CCH Naucalpan. México, 1989. Págs. 137-153.

<sup>5</sup> Arundel, Honor. *La libertad en el arte*. Editor Juan Grijalbo. Colección 70. México, 1967. Cita a Brecht en la Pág. 18.

**responsabilidad. Hemos hecho nuestro este enfoque y lo aplicaremos a la vida de manera consecuente.**<sup>6</sup>

Y aún así Otto René Castillo dice: “Qué lástima que tuviera vida tan pequeña, para tragedia tan grande y para tanto trabajo”, y aún así el Che es el ejemplo del más alto calibre cuando se habla a profundidad de trabajo y de socialidad. El pensamiento crítico, la responsabilidad sobre la transformación del mundo -a lo que llamó el deber de todo revolucionario-, o el no dicotomizar la práctica y la teoría entendiéndolas como parte de lo mismo, fueron características de la lucha sin cuartel que este socialista internacionalista -que sigue sirviendo como ejemplo aunque no sea el único- libró contra el individualismo, el capitalismo y el imperialismo.

El problema medular en el que se encuentra el hombre en sociedad consiste, precisamente, en encontrar la organización que potencie al máximo sus capacidades sociales. De esta proposición se aprovechan los capitalistas para decir que el capitalismo es “el mejor sistema posible”, buscando en el fondo la mercantilización de todo, ponerle precio a todo para poderlo comprar, para poseerlo. El capitalista cree que teniendo todo lo existente, está desarrollando al máximo sus capacidades individuales. Esto hace que, aparte de que la totalidad que el capitalista comprende sea muy poca y muy distinta respecto a la amplia realidad social de la gente, esté absolutamente sujeta a las cuestiones económicas a las que, montado en sus cuantiosos capitales e inversiones, no les ve ningún problema. Nosotros pensamos que el verdadero desarrollo de las capacidades individuales se da a la par de las sociales, ambas son parte de lo mismo y es necesario manejar esta dicotomía en la práctica de los hombres.

Hace no mucho tiempo nos tocó presenciar a un niño de rancho como de 5 años, quien al no tener ni dos pesos para comprar un regalo a su amigo como todos los demás, le dijo en una carta breve; “no traigo un regalo, pero te regalo mi amistad”. El niño festejado le dio un abrazo y le agradeció. Lo entendemos, en la actualidad es muy difícil otorgar la amistad, ojalá esa amistad declarada sea duradera... por otro lado, muy buena salida, así hay que hacerle cuando nos inviten a fiestas. Fuera de guasa diremos con esto que no se trata de “creer” en “el pueblo”, sino de observar sus aspectos sociales susceptibles de ser radicalizados y transformadores.

Es difícil comprender a las relaciones no enajenadas dado que la imposición de la ideología capitalista, desde sus estructuras, instituciones, paredes de cárcel y televisiones, forma parte de la educación cultural. Toda la vida nos vemos involucrados en cuestiones que a ella atañen, pero existen todavía niños y adultos alejados de este tipo de educación, o que por lo menos no es la única

---

<sup>6</sup> Savranski, I. *La cultura y sus funciones*. Ed. Progreso. URSS, 1983. Cita a L. Brézhnev. Pág. 6.

para ellos, y que interpretan sus condiciones materiales y relaciones humanas de manera distinta en muchos de sus gestos y su actividad social. La educación es entonces un aspecto clave de la reproducción cultural y sistémica capitalista, así como de la subversión de ella y la lucha revolucionaria. Un compañero profesor de secundaria nos comentaba sus prácticas de subversión en la educación, nos decía; "...sencillamente procuro dar la clase en los pasillos y jardines, y platicar de los chismes políticos gremiales y nacionales en las aulas." Sin duda esta es una manera de subvertir las prácticas educativas, en la parte final del trabajo profundizaremos sobre estas prácticas pedagógicas.

Asomamos a lo complicado del estudio de la Crítica de la Economía Política de la Cultura porque se da en un terreno de relación entre la ideología y las condiciones materiales existentes, sin que una determine a la otra aunque ambas se condicionen en distintas maneras y grados. Puede ayudar, para el comienzo de las abstracciones dinámicas, precisar una de las tesis de El capital que funciona en este trabajo como uno de sus sustentos fundamentales, activos, y constantes. Marx dice; "el modo de producción de la vida material condiciona<sup>7</sup> el proceso de la vida social, política y espiritual en general, (es decir), que todas las relaciones sociales y estatales, todos los sistemas religiosos y jurídicos, todas las ideas teóricas han comprendido -y tienen que ser comprendidas desde- las condiciones materiales de vida de la época de que se trata."<sup>8</sup> Esta reflexión que nos da vigencia, nos obliga también a la concreción conceptual de lo que decimos, y desde una óptica materialista dialéctica nos brinda elementos-guía para el estudio de la cultura desde la Crítica de la

---

<sup>7</sup> "condiciona", no "determina" como se ha llegado a interpretar por algunos autores, por una falla de la traducción al español, lo cual ha acarreado múltiples malentendidos y supuestas críticas hacia un "economicismo marxista". Esto es mencionado y documentado por **Atilio A. Borón** en "El necesario (y demorado) retorno al marxismo", en *La teoría marxista hoy*, **Atilio A. Borón, Javier Amadeo y Sabrina González (compiladores)**, publicado por CLACSO. Buenos Aires, 2006. Págs. 35-52.

El autor señala en las páginas 48 y 49 que... "de acuerdo con el Diccionario Langenscheidts Alemán-Español, el verbo *bedingen* tiene un significado muy preciso: "condicionar", aun cuando admite también otras acepciones como "requerir", "presuponer" e "implicar". La palabra *bestimmen*, en cambio, es un verbo cuya traducción exacta es "determinar", "decidir" o "disponer". Lo cierto es que en el famoso pasaje del "Prólogo", Marx utilizó el primer vocablo, *bedingen*, y no el segundo, pese a lo cual la crítica tradicional al supuesto "reduccionismo economicista" de Marx ha insistido en subrayar la afinidad del pensamiento teórico de Marx con una palabra, "determinar," que este prefirió omitir utilizando otra, "condicionar", en su lugar. Habida cuenta de la destreza con que Marx se expresaba y escribía en su lengua materna, y del cuidado que ponía en el manejo de sus términos, la sustitución de un vocablo por el otro difícilmente podría ser considerada como una inocente travesura del traductor o como un desinteresado desliz de los críticos de su teoría. Para no extender demasiado esta discusión, digamos en resumen que, tal como lo vimos más arriba, Marx empleó la palabra "condicionar" y no "determinar". Por lo tanto, no estamos aquí en presencia de una discusión hermenéutica acerca de la "interpretación" correcta de lo que Marx realmente dijo, sino de algo mucho más elemental: la tergiversación de lo que fuera explícitamente escrito por Marx; la resistencia a admitir que utilizó la palabra "condicionar" en vez de "determinar", y que esta opción terminológica no fue un mero descuido ni un capricho, sino producto de una elección teóricamente fundada. Sea por ignorancia o por un arraigado prejuicio, lo cierto es que la flagrante deformación de lo que Marx dejó prolijamente escrito en buen alemán ha potenciado los gruesos errores interpretativos de una legión de críticos de la teoría marxista."

<sup>8</sup> **C. Marx, F. Engels**. *Contribución a la crítica de la Economía Política*. Editorial Progreso. Tomo 1. Moscú, 1976. Pág. 523. Paréntesis y cursivas nuestros.

Economía Política. Dando por hecho la existencia de un mundo cuyo modo de producción dominante es el capitalista, pero que no por eso pierde su constante transformación en la esfera de lo social y, queriendo incluso dinamizar las concepciones estáticas y antropológicas acerca de la cultura, tomaremos del suelo esta irrevocable condición dialéctica que tiene el modo de producción de la vida material para la social, y sus relaciones relativamente autónomas en donde la ideología puede transformar a las condiciones materiales. Dice el investigador García Canclini a este respecto: “La determinación (de la estructura sobre la superestructura) es estructural, reversible y multidireccional: la base material determina por múltiples conductos a la conciencia ... y ésta sobredetermina dialécticamente, también en forma plural, a la estructura.”<sup>9</sup>

Tratándose de elaborar en este trabajo una fuerte crítica al capitalismo, son harto significativas las condiciones materiales en que el sistema se encuentra en la actualidad y la cierta autonomía que tiene la ideología como superestructura, lo que nos hace pensar, sobre todo por la cada vez más escasa “oportunidad” de empleos, que una buena parte de la actividad humana no se encuentra en completa concordancia con el capitalismo. Otro análisis del mismo proceso dialéctico nos llevaría a considerar la importancia que tiene la ideología para la transformación de las condiciones materiales de existencia, y cómo las interpretaciones de lo que es el socialismo, por ejemplo, las transforman de distintas maneras logrando transformar incluso al modo de producción en diversos territorios y países a nivel mundial y en periodos de tiempo algunas veces prolongados. La profundidad de este tema, que va de la mano con las manifestaciones culturales de los movimientos sociales y las revoluciones, no es motivo, ni tampoco queda completamente de lado, en este trabajo de investigación.

La reconciliación del análisis económico con el social como partes insolubles de lo mismo y, posteriormente, con todas las disciplinas posibles, es una hipótesis fundacional para el estudio de la cultura. Con esta reconciliación saldremos al paso a distintos problemas que se han planteado como trascendentales para el estudio amplio de la cultura. Encontraremos relación incluso entre la economía y la semántica o la psicología. “No existe una contradicción antagonista esencial entre el activismo macro y el micropolítico, entre el socialismo revolucionario y la liberación mental y la liberación sexual. Sobre la base de un reconocimiento, no sólo de esta no-contradicción sino de la interdependencia, es posible la unidad de acción.”<sup>10</sup> En este sentido multidisciplinario la perspectiva metodológica que el materialismo histórico brinda para la cultura es la que mejor nos sirve para explicar y entender, en el periodo histórico que se requiera, las relaciones humanas, sociales,

---

<sup>9</sup> **García Canclini, Néstor.** *La producción Simbólica.* “¿Puede ser hoy marxista la teoría de la cultura? 1ª Conferencia (notas para recomponer una grabación malograda)”. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1984. Pág. 18. Paréntesis nuestro.

<sup>10</sup> **Cooper, David.** *La gramática de la vida.* Ed. Ariel. Barcelona, 1978. Pág. 25.

políticas, económicas, laborales, familiares, y otras relaciones, todas complejas, dentro y fuera del capitalismo, así como proponer otro tipo de relaciones. El comportamiento humano, mucho más social que individual, que en términos generales llamamos cultura, tiene una cantidad ilimitada de aristas y posibilidades que se muestran, efectivamente, en la manera que tenemos para relacionarnos entre nosotros y en relación a todo (mucho o poco) con lo que nos relacionamos. Dice Amílcar Cabral, y repite Babakar Sine, que: “la lucha revolucionaria es una manifestación cultural”.

La manera en que hemos abordado el tratamiento al estudio de la cultura desde la Crítica de la Economía Política en este trabajo se presenta en tres partes:

La primera establece una crítica, desde una visión marxista de la totalidad, al concepto antropológico de cultura y a la antropología misma, así como también a algunos de sus presupuestos conceptuales dentro de la globalización capitalista, que para efectos analíticos hemos llamado *culturalismos*, y que se presentan de manera cotidiana en los discursos de la clase dominante, del Estado, y de la comunicación masiva, logrando con esta imposición conceptual, asentada en sus estructuras actuales, que entendamos de manera limitada y errónea a la práctica cultural ya sea como alta cultura –arte –conocimiento –civilización o folclorismo.

La segunda parte consiste en detectar la ligazón existente entre el modo de producción capitalista en la actualidad, el discurso de la globalización -la parte superestructural podríamos decir- y, sobre todo, las condiciones materiales en que vivimos el grueso de la población. Esto con el motivo de elaborar una crítica de mayor totalidad y claridad acerca de las relaciones sociales impuestas por el capitalismo en la actualidad, y hacer emerger con esto, de manera concreta, como naciendo de la tierra, los aspectos contradictorios, violentos, y hasta absurdos que presenta la clase dominante en el contexto de la lucha de clases. Nos sirve esto para entender nuestra dominación de manera estructural, nuestro escenario de lucha.

La parte final del trabajo, que tiene como antecedentes de las partes anteriores al tipo de cultura que impone el capitalismo en la actualidad y al escenario de lucha desde una perspectiva de clase, presenta, ciertamente, algunas conclusiones y propuestas sobre la actividad cultural de la clase dominada en diversos sentidos; el sentido subjetivo -que tiene que ver con el desarrollo de la conciencia de clase y la ideología como actos de clase-; el sentido semántico marxista -a partir de las relaciones entre los sentidos de los signos históricamente concretos dentro de la lucha de clases-; y el sentido socialista permanentemente revolucionario -sobre la necesidad que existe entre las organizaciones de las clases dominadas de relacionar, como parte de la formación de sujetos sociales, los aspectos pedagógicos de aprendizaje compartibles con la actividad humana incluso en los niveles de decisión y gobierno, de poder-. Para ejemplificar lo dicho en este último sentido

permanentemente revolucionario puede servirnos un visionario poema de Brecht dedicado a los rusos a mediados del siglo pasado, pero que bien le podía quedar incluso a Fidel Castro y a los revolucionarios cubanos que detentan el poder durante décadas.

**Deja tu puesto.**

**Están ganadas las victorias.**

**Las derrotas están ganadas:**

**deja tu puesto ahora.**

**Sumérgete de nuevo en lo hondo, vencedor.**

**El júbilo se adentra hasta donde tuvo lugar la pelea.**

**No estés ya más allí.**

**Aguarda el griterío de la derrota en el lugar que es más fuerte:  
en lo hondo.**

**Deja tu antiguo puesto.**

**Retrae tu voz, orador.**

**Tu nombre se borrará de las lápidas.**

**Tus órdenes no se cumplirán.**

**Permite que nuevos nombres aparezcan sobre la lápida y que se de  
seguimiento a órdenes nuevas.**

**(¡Y tú, que ya no mandas, no incites a la desobediencia!).**

**Deja tu antiguo puesto.**

**No has bastado.**

**No estás listo.**

**Ahora que tienes la experiencia,**

**y que bastas,**

**ahora puedes comenzar:**

**deja tu puesto.**

**Tú, que has dominado los empleos,**

**calienta tu estufa.**

**Tú, que no tenías tiempo para comer,**

**cocina tu propia sopa.**

**Tú, sobre quien tanto se ha escrito,**

**estudia el ABC.**



**Comienza con ello enseguida:  
ocupa el nuevo puesto.  
El derrotero no escapa a la sabiduría.  
*¡Agárrate fuerte y húndete!*  
*¡Teme!*  
*¡Húndete pues!*  
En el fondo te espera la doctrina.  
Tú, al que han preguntado sobremanera,  
serás partícipe de la inapreciable enseñanza de la masa:  
ocupa el nuevo puesto.  
La mesa está terminada, carpintero,  
permite que nos la llevemos.  
Ahora ya no la acuchilles más.  
Deja de pintarla.  
No hables de ella, ni mal, ni bien:  
tal como está nos la llevamos.  
La necesitamos.  
Entréganosla.  
Estás terminado, hombre de Estado.  
El Estado no está terminado.  
Permite que lo modifiquemos según las condiciones de nuestra vida.  
Permite, hombre de Estado, que seamos nosotros hombres de Estado.  
Debajo de tus leyes está tu nombre.  
Olvida el nombre.  
Observa tus leyes, legislador.  
Sométete al orden, tú que das las órdenes.  
El Estado ya no te necesita.  
Entrégalo.<sup>11</sup>**

Advertiremos por lo pronto la necesidad pedagógica en el sentido de la formación de sujetos sociales para la rotación que, como remolino, haga del ejercicio de poder un ejercicio social. En la última parte del trabajo, dedicada a los intelectuales, se ahonda en este sentido.

---

<sup>11</sup> **Benjamin, Walter.** *Tentativas sobre Brecht.* Editorial Santillana. Madrid, 1998. Págs. 50-53.

## COMENCEMOS POR EL ÚLTIMO BOTÓN DE LA CAMISA.

Una tasa, un termo, o mejor, un jarrito; mucho de la cultura se deja ver en los objetos cotidianos como estos, el tipo de producción (artesanal o industrial), los colores, materiales, diseños y otras cosas. Pero la cultura nunca acaba, y su importancia económica sigue siendo relevante de acuerdo a la forma en que los hombres se enfrentan a estos objetos, por ejemplo; la forma de tomarlos (hábitus dice Bourdieu), y lo que tomas en ellos se vuelve para la economía tan importante como el objeto mismo; un trago de café, té caliente, agua, refresco frío. También es importante si lo tomas dentro del proceso productivo, solo o con los compañeros, a la hora que sales del trabajo o en el descanso, un atole en la calle, en la casa, o un caldo con la familia. Quedan manifestados en este ejemplo distintas esferas de acción social de acuerdo a una visión dialéctica de la cultura. Es necesario sin embargo, para hablar de lo social, tomar en cuenta el sentido político y el nivel de incidencia en la sociedad que tienen las manifestaciones culturales, los significados de la actividad de los hombres dentro de la transformación social del modo de producción. La producción de signos, símbolos y significados, así como las relaciones entre ellos, es una constante del trabajo que se estudia particularmente en la parte final.

Tanto los distintos objetos que existen en la sociedad, como las actitudes que se tienen frente a ellos, nos hablan sobre las complejidades condicionantes de fuerte raíz económica que existen en cada tipo de cultura. La ideología y la conciencia no están exentas de estas actitudes por lo que son elementos detonadores de acuerdo a las circunstancias en que se presenten y la forma en que se planteen. Una actividad social tiene múltiples significados, pero todos ellos están dados por quien la lleve a cabo, quienes participen en ella de distintas maneras, el lugar y el momento donde se da.

Pongamos otro ejemplo sobre lo que parecería la misma actividad cultural -tomar un trago de algo- en el contexto de la clase que detenta el poder económico; tomar un vino caro en copa, un whisky en un vaso bajo, de vidrio cortado, tallado, plano, claro u oscuro; con hielos o sólo, en la oficina o el restaurante junto con la comida, -que no será una guajolota-, sino un corte argentino término medio con ensalada. Sírvanos esto para decir que estamos hablando de dos formas de vida, de entender la vida, y de actuar frente a la vida, muy distintas, y que ambas formas coexisten de manera constante en una relación dialéctica propia del sistema capitalista al punto que pueden encontrarse en la misma calle, formando parte de la misma imagen cotidiana y, por lo tanto, transmitiendo una idea a quien lo ve, una carga simbólica. Evidentemente no es lo mismo ir en una limusina de vidrios polarizados, que en el microbús, aunque sea el mismo semáforo en rojo lo que los haga coincidir en la imagen referida.

Si el trabajador y su jefe se divierten con el mismo programa de televisión y visitan los mismos lugares de recreo, si la mecanógrafa se viste tan elegantemente como la hija de su jefe, si el negro tiene un Cadillac, si todos leen el mismo periódico, esta asimilación indica, no la desaparición de las clases, sino la medida en que las necesidades y satisfacciones que sirven para la preservación del < sistema establecido > son compartidas por la población subyacente.<sup>12</sup>

Cualquier práctica, dice Godelier, es simultáneamente económica y simbólica; a la vez que actuamos a través de ella nos representamos atribuyéndole un significado. Comprar un vestido o viajar al trabajo, dos prácticas socioeconómicas habituales, están cargadas de sentido simbólico: el vestido o el medio de transporte –aparte de su valor de uso; cubrirnos, trasladarnos; significan nuestra pertenencia a una clase social según la tela y el diseño del vestido, si usamos un ómnibus o un auto, de qué marca, etc. Las características de la ropa o del auto comunican algo de nuestra inserción social, o del lugar al que aspiramos, de lo que queremos decir a otros al usarlos.<sup>13</sup>

La coincidencia de estas formas distintas de cultura en un espacio específico, así, de súbito, sin mayor explicación para quien no entiende de Marx, ofrece a cualquiera, incluso a los investigadores más peritos en filosofía de la cultura, una confusión proveniente de una contradicción cuyo origen se encuentra en el sistema capitalista, y que tiene que ser resuelta, pero que se resuelve solamente con la revolución social fundamentada en la lucha de clases.

Vemos también aquí que el capitalismo constantemente selecciona dos tipos de objetos; para los trabajadores y para los burgueses. Siguiendo los ejemplos que hemos dicho como una manera clara y concreta de explicarnos; un obrero sin contrato ni prestaciones ni nada, un albañil, puede tomar su refresco en un jarrito y sin hielos, pero un burgués necesita tomar el champagne en copa delgada, frío y sin hielos, como tiene un vaso especial para el coñac, así mismo tiene sus propios restaurantes de comida favoritos, en donde puede gastar miles de pesos y en donde evidentemente el albañil no podrá entrar nunca a sentarse a la mesa, si acaso entra sería por la puerta de atrás, como

---

<sup>12</sup> Marcuse, Herbert. *El hombre unidimensional*. Editorial Planeta. México, 1993. Pág. 38.

<sup>13</sup> García Canclini, Néstor. *La producción simbólica*. “¿Puede ser hoy marxista la teoría de la cultura? 1ª Conferencia (notas para recomponer una grabación malograda)”. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1984. Pág. 21.

lavaplatos con un salario al mes comparable a uno solo de los platillos vendidos. No es secreto para nadie que este mundo está dividido entre pobres y ricos, pero digamos ahora que ambos sujetos tienen diferencias abismales, que tienen culturas distintas. “Las clases sociales no se diferencian sólo por su participación en la producción (...) sino también por su diferenciación en el consumo, por el modo en el que participan en los distintos campos de la vida social.”<sup>14</sup>

Existe una cultura dominante basada en un modo de producción dominante y dominador, que forma su superestructura. Esta cultura dominante es la cultura de la clase en el poder, y domina a través de la pertenencia que tiene sobre los medios de producción materiales, los aparatos ideológicos, y los aparatos represivos; formas veladas que tienen los poderosos capitalistas de controlar a las organizaciones, naciones, regiones y territorios en la globalización. Tal cantidad de aparatos aparentan que sea una maquinaria o un sistema el que domine a los individuos, no otros individuos poderosos económicamente con fortunas del tamaño de países enteros. Esta es otra confusión que nos presenta el capitalismo.

**La ideología como cosificación se puede expresar también por medio de diversos recursos gramaticales y sintácticos, tales como la nominalización y la pasivización. La nominalización se presenta cuando las oraciones o algunas de sus partes, las descripciones de las acciones y los participantes que intervienen en ellas se transforman en sustantivos, como cuando decimos ‘la prohibición de las importaciones, en vez de ‘el primer ministro ha decidido prohibir las importaciones’. La pasivización se manifiesta cuando los verbos se dan en forma pasiva, como cuando decimos ‘el sospechoso está siendo investigado’ en vez de ‘los oficiales policiacos están investigando al sospechoso’ (...) En circunstancias especiales, estos y otros recursos gramaticales o sintácticos pueden servir para establecer y sostener las relaciones de dominación al cosificar los fenómenos sociohistóricos.<sup>15</sup>**

La clase dominante maneja los satélites, las bombas, las bombas satelitales, los capitales golondrinos y los paraísos fiscales, al mismo tiempo que hacen de lo conflictivo, de lo bélico, de lo doloroso y mortal, algo descriptivo, falaz u operacional. Entonces en un escenario de pérdida del

---

<sup>14</sup> *Ibidem*. Pág. 37.

<sup>15</sup> **Thompson, John B.** *Ideología y cultura moderna*. Ed. UAM-X. División de Ciencias Sociales y Humanidades. México, 1998. Pág. 100.

poder adquisitivo, de inflación y desempleo, la clase dominante nos dice que seamos optimistas y “saquemos la casta”.

**Dice Bourdieu “el mérito de Weber consiste (...) en haber visto en las estructuras simbólicas, más que una forma particular de poder, una dimensión de todo poder, es decir, otro nombre de la legitimidad. Una de las preguntas que él se hace y que va dirigiendo todo su trabajo es cómo, a través de las estructuras simbólicas, estructuras ideológico culturales, las clases hegemónicas construyen la legitimidad de su poder. Y no sólo construyen la legitimidad sino que, como él dice, eufemizan su poder, lo disimulan, difiriendo, desplazando a un lugar simbólico la explotación y la opresión económica.”<sup>16</sup>**

Si a las relaciones culturales no se les estudia de esta manera práctica y concreta, no cumplirían en forma y fondo con una totalidad. Una epistemología de clase se vuelve necesaria a este respecto; “¿Hemos escrito para los indios de Guatemala, Perú o Bolivia? ¿Para los obreros y desocupados de México, Buenos Aires? Es más: ¿habríamos podido, podemos hacerlo? Hay que ponernos la verdad frente a la cara, como un espejo. Hasta la fecha, la inmensa mayoría, la casi totalidad de nosotros hemos sido burgueses y hemos escrito para la burguesía.”<sup>17</sup>

Siguiendo esta metodología materialista, histórica y dialéctica, y buscando las generalidades más que las totalidades siempre abstractas, no es posible ni sería responsable ignorar la existencia de una exagerada acumulación y concentración capitalista por parte de algunos individuos bajo la forma de empresas transnacionales y poderosos gobiernos, así como el crimen que significa el empobrecimiento total de la mayoría de la gente que habitamos el planeta. La existencia real de estas dos culturas con características materiales y sociales distintas nos posibilitan hablar de dos tipos de sociedades, de dos clases sociales interrelacionadas por el modo de producción capitalista específico que es dominante en el mundo aun sin actuar de manera homogénea. Tampoco puede la ideología dominante absorber la conciencia de la totalidad de la clase dominada a través de la superestructura debido a que no absorbe sus condiciones materiales de clase, sus objetos, su lenguaje, sus maneras de relacionarse con todo, su cultura. Sin embargo al atrapar las conciencias de la clase dominada está teniendo un gran avance dejando a los trabajadores en un *impasse* frente a su realidad, conquistando aliados en el territorio enemigo. Esta parte del análisis vuelve a la

---

<sup>16</sup> *Ibidem*. Pág. 27.

<sup>17</sup> Roque Dalton, et. al. *El intelectual y la sociedad*. Siglo XXI. México, 1969. Págs. 15-16.

conciencia de clase un elemento fundamental para estudiar a la cultura de clase, y la asocia con los conceptos activos que hemos señalado en las relaciones sociales que existen entre la ideología y las condiciones materiales. Digamos entonces que existen dos clases sociales francamente antagónicas que posibilitan la existencia de dos culturas de clase bien trazadas, con diferencias absolutas en lo material y con la posibilidad –repetimos como parte de la dialéctica a la que nos hemos referido- de que estas diferencias se den también en el terreno ideológico.

**Es preciso, en tanto, ceñirse de modo constante a los principios metodológicos, formulados por V. Lenin, quien señalaba que sólo se puede comprender cabalmente el proceso de desarrollo de la cultura si ‘se la aborda desde el punto de vista marxista, es decir, desde el punto de vista de la lucha de clases, si se confrontan las consignas con los intereses y con la política de clase y no con los principios generales, las palabras rimbombantes y las frases huecas’ (V. I. Lenin. Notas críticas sobre el problema nacional).<sup>18</sup>**

Las culturas de clase se manifiestan en la posición activa que tienen sus sujetos sociales respecto del capitalismo específico de la época y el lugar del que se trate, así como respecto a las alternativas de relacionarse socialmente y de enfrentarse al capitalismo que existen en la actualidad bajo las formas de lucha social. “Dice Cisere: ni la cultura de los sectores hegemónicos, ni la de los subalternos puede definirse por propiedades intrínsecas, por una serie de rasgos que le serían propios (por ejemplo, las tradiciones en la ideología popular), sino por oposición a la cultura de la clase con la cual se enfrenta.”<sup>19</sup> Es fundamental también, para el tratamiento metodológico de este trabajo, el estudio que hace Marx en las *Tesis sobre Feuerbach*, en este mismo sentido; ¿qué tal si tomáramos en serio lo que propone en relación a la 11ª tesis?

---

<sup>18</sup> Savranski, I. *La cultura y sus funciones*. Ed. Progreso. URSS, 1983. Pág. 13.

<sup>19</sup> García Canclini, Néstor. *La producción simbólica*. “¿Puede ser hoy marxista la teoría de la cultura? 1ª Conferencia (notas para recomponer una grabación malograda)”. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1984. Pág. 20.

# PRIMERA PARTE.

## CAPÍTULO 1.

### EL CONCEPTO ANTROPOLÓGICO DE CULTURA Y EL ABORDAJE MARXISTA.

La antropología ha sido la materia a la que se le ha asignado por una naturalidad de la sesgada lógica científicista occidental, la autoridad para intentar definir lo que es la cultura. Una definición antropológica de las más completas es proporcionada por el destacado investigador brasileño Darcy Ribeiro, quien señala entre otras cosas que: “Cultura es la herencia social de una comunidad humana, representada por el acervo compartido de modos estandarizados de adaptación a la naturaleza para proveerse de subsistencia, de relaciones sociales y de los sistemas de conocimiento, de valores y creencias, con lo que sus miembros explican su experiencia, expresan su creatividad artística, y se motivan por la acción.”<sup>20</sup>

Bajo esta definición los hombres de una sociedad se humanizan mediante la integración y la reflexión de este conjunto de experiencias. Algunos aspectos importantes de los individuos para integrarse a la vida social consisten en la incorporación a determinada entidad étnica aprehendiendo a comunicarse –lenguaje-, adiestrándose para hacer las cosas de acuerdo con los recursos materiales y técnicos que se tienen –trabajo- y comportándose con las normas que ella misma consagra.

Esta definición de cultura es aplicable para sociedades concretas que manifiestan sus condiciones históricas materiales. Para todo esto es importante tomar en cuenta que los elementos de una sociedad son sujetos actuantes de quienes la cultura surge también como una necesidad de manifestación simbólica que se vuelve consciente al saberse insertos en una estructura social dentro de una realidad de procesos sociales e históricos específicos. Se precisa entonces que la cultura no sea un ente genérico, abstracto, una entelequia, sino creación humana condicionada por una estructura y una superestructura sociales determinadas históricamente de acuerdo al modo de producción dominante en formaciones sociales específicas.

La cultura no es sólo la obtención de diplomas o títulos académicos, la cultura trasciende a las artes y a las ciencias, a la acumulación de lecturas; se proyecta más allá de la existencia del cine, el teatro, de exposiciones artísticas o conciertos musicales, la cultura es también el modo como la gente come, viste e imagina, como produce, como inventa, con qué lo hace, como arregla su casa, se divierte, llora, hace política, habla mira y calla. Impregna toda la vida social y está presente en

---

<sup>20</sup> Ribeiro, Darcy, et. al. *Cultura y Política en América Latina*. Siglo XXI. México, 1990. Pág. 23.

todos y cada uno de los seres humanos, en su forma de actuar, de soñar, de conflictuarse y de sentir la vida. La cultura es de una íntima profundidad social, “es el momento autocrítico de la reproducción que un grupo humano determinado, en una circunstancia histórica determinada, hace de su singularidad concreta; es el momento dialéctico del cultivo de su identidad.”<sup>21</sup>

Por ser obra de sujetos históricos, la cultura requiere no entenderse de manera estática. “Cultura, cultivo crítico de la identidad, quiere decir, por lo que se ve, todo lo contrario de resguardo, conservación o defensa; implica salir a la intemperie.”<sup>22</sup> Este “salir a la intemperie” social con un “cultivo crítico de la identidad” en relación a una cultura de clase no es sencillo dentro de países resquebrajados como el nuestro, dominado cultural, económica y políticamente, y con un sistema capitalista dependiente. Sin embargo hay que buscar este cultivo crítico más allá de las palabras. Las palabras, por más que sean o digan, son desnudadas por los hechos; ¡El Rey va desnudo! Una ventaja de la clase oprimida es que entiende la parte activa de “salir a la intemperie” como una característica propia del trabajo, faltaría hacerlo llenos de palabras comprometidas y conceptos clarificantes. En este sentido la clase dominada ha desarrollado aspectos culturales de manera tan profunda que es capaz de entender a los mártires sociales y a los grandes sacrificios.

Es necesario mencionar también las características que tienen las relaciones de trabajo entre la misma clase oprimida y señalar particularmente la importancia dialéctica del proceso enseñanza-aprendizaje como una constante que apunta hacia la concientización -entendida como opción, decisión y compromiso con la realidad-. Paulo Freire al justificar sus trabajos de práctica pedagógica señala que; “Nunca abandonamos la convicción, que siempre tuvimos, de que sólo en las bases populares, y con ellas, podríamos realizar algo serio y auténtico”<sup>23</sup>. Siendo que el trabajo es inmanente a la clase oprimida al grado que le podemos llamar la “clase trabajadora”, podemos entender que las técnicas para facilitar distintas ocupaciones y el cambio de diversas actividades de acuerdo a las nuevas necesidades de los propios actores, adecuándose a los rasgos específicamente sociales de su condición y de su tiempo, se vuelven también indispensables en la concientización y la lucha política.

Marx señala que el trabajo humaniza a los hombres, le devuelve la sencillez a las relaciones humanas entre iguales, recíprocas. Esta sencillez en las relaciones humanas va acompañada de la franqueza, de la fraternidad, la solidaridad y el compañerismo. Todas estas son características morales sumamente humanas que la clase dominada entiende con mucho mayor exactitud, complejidad y totalidad, de lo que las entiende la clase que domina. El magnífico ensayo de Engels

---

<sup>21</sup> **Echeverría, Bolívar.** *Definición de la cultura.* Ed. Ítaca. México, 2001. Pág. 187.

<sup>22</sup> *Ibidem.* Pág. 188.

<sup>23</sup> **Freire, Paulo.** *La educación como práctica de la libertad.* Ed. Siglo XXI. México, 1971. Pág. 97.



acerca del *papel del trabajo en la transformación del mono en hombre* muestra también, con gran profundidad analítica, la importancia que el trabajo tiene para el hombre respecto a los cambios de sus relaciones con otros hombres y con la naturaleza.

Por lo tanto, las concepciones y definiciones antropológicas que entienden a la cultura como una totalidad compleja basada en las condiciones materiales e históricas específicas de cada caso, y las concepciones marxistas que analizan y desmenuzan de manera dialéctica las complejidades y especificidades de la totalidad social de acuerdo a los modos de producción, es decir, a la manera en que funcionan las sociedades, los tipos de trabajos y las relaciones que de esto surgen, forman parte de la misma cosa. Ambas materias guardan una relación inseparable, lo que nos posibilita, por ejemplo, hablar de indígenas campesinos, de indígenas albañiles, de indígenas artesanos o de indígenas vagabundos. Sin embargo los indígenas no lo son por naturaleza igual que no son campesinos, artesanos, albañiles o vagabundos por naturaleza, ambas determinaciones del mismo sujeto histórico se encuentran precisamente en el estudio de la configuración y organización social que da lugar al capitalismo actual en el que se encuentran doblemente marginados; una por ser indígenas, mestizos o mexicanos y otra por no ser empresarios. Esta manera científica, histórica y dialéctica, va mucho más allá de conceptos “novedosos” como el de la *hibridez*<sup>24</sup>, dejando atrás los envoltorios. Se trata de un abordaje responsablemente social de profundidad, que no se puede entender sin entender que la actividad de los hombres es una actividad política, y que va de la mano por la historia con la diferenciación y división social, con la lucha por el control material, con la guerra, con el surgimiento del capitalismo y la demarcación de las clases sociales, con la conciencia de clase y otros problemas propios del capitalismo en la neoliberal y globalizada sociedad actual.

Si la antropología actual ignora esto<sup>25</sup>, si ignora la historia de dominación y sometimiento por parte de los europeos hacia los pueblos indios –y en rigor científico no tendría por qué hacerlo-, está haciendo de la cultura una idea totalizadora y finalista de las relaciones humanas, sustentadas en ellas mismas, que se diferencian de otras por cuestión metodológica-estadística muestral, espacial y temporal, sin una dimensión histórica, estructural y dialéctica, ignorando también de manera sospechosa el abordaje teórico desde la lucha de clases, lo que es pasar por alto a la realidad misma. Ignorar esta realidad social fundamental y profundamente humana en el análisis cultural es agachar la cabeza cobrando por hacer castillos para bufones sin chiste en el viento asqueroso del poder. Con todo esto, la teoría marxista avizora luces inminentes que ya han sido puestas en práctica para la concepción cultural dentro de la esfera social completa, demostradas en casos específicos dentro de los procesos de liberación de distintos países y continentes, pero que, sin ser

---

<sup>24</sup> Ver el libro: “Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad” de Néstor García Canclini, 1989.

<sup>25</sup> Como en la mayoría de los casos lo hace, aunque D. Ribeiro sea de las pocas excepciones.

exclusivas de éstos casos, se pueden detectar en algunos aspectos cotidianos de cualquier sociedad específica de acuerdo a una concepción cultural permanentemente revolucionaria.

## ANTROPOLOGÍA MILITAR.

**Quizá partirás, pero dime, cuando se te pregunte: “¿Qué pasa en Argelia?”**

**¿Qué responderás?**

**Cuando tus hermanos te pregunten: “¿Qué ha sucedido en Argelia?”**

**¿Qué responderás?**

**Más concretamente, cuando se quiera comprender por qué has dejado este país, ¿cómo harás para apagar esta vergüenza que ya arrastras?**

**Esta vergüenza de no haber comprendido, de no haber querido comprender lo que pasaba a tu alrededor todos los días.<sup>26</sup>**

Es necesaria la concepción materialista-dialéctica de la historia en la antropología para sacar a esta disciplina científica del fangoso estancamiento científico narrativo en el que se encuentra con las perspectivas sociales en manos de la lucha de clases. Hacer una antropología de clase, una antropología de los trabajadores, de los explotados, de los oprimidos, que se oponga a la de ideología capitalista. Una antropología nuestra capaz de explicar y encara la lucha de clases.

En el siglo XIX ya empiezan a aparecer los comienzos de la Antropología como una ciencia, se sistematiza su información y sus interpretaciones resultantes. Según Esteban Krotz “el surgimiento de la escuela histórica del derecho, la fundamentación de la historiografía política y, en general, la preocupación por la consolidación y legitimación de los estados nacionales burgueses figuraban entre las grandes preocupaciones teóricas y prácticas de los países que dieron luz a la antropología científica”<sup>27</sup>

Ya en el siglo XX, “Desde fines de los años veintes y durante los treintas puede observarse, especialmente entre los antropólogos que trabajan en las colonias inglesas y francesas en África, un interés creciente en las formas ‘nativas’.”<sup>28</sup>

De acuerdo con Amílcar Cabral, revolucionario de Guinea Bissau y Cabo Verde, “En realidad, jamás el hombre se interesó tanto en el conocimiento de otros hombre y otras sociedades

---

<sup>26</sup> **Fanon, Frantz.** *Por la revolución africana.* Ed. FCE. México, 1975. Pág. 53.

<sup>27</sup> **Esteban Krotz.** “Poder, símbolos y movilizaciones: sobre algunos problemas y perspectivas de la ‘Antropología Política’”. *Nueva Antropología.* Número 31. México, diciembre 1986. Pág. 8.

<sup>28</sup> *Ibidem.* Pág. 9.

que en el curso de este siglo (se refiere al siglo pasado) de dominación imperialista. Una cantidad sin precedente de información, de hipótesis y de teorías relacionadas con los pueblos o grupos humanos sometidos a la dominación imperialista, han sido incorporados especialmente a los dominios de la historia, la etnología, la sociología y la cultura.”<sup>29</sup>

La antropología, como materia, muestra una importancia trascendental en el análisis político de la dominación, de la imposición, de la intervención. No es casualidad que “su estudio académico universitario” ignore la lucha de clases. Pero como en las escuelas, tampoco en las operaciones militares la antropología es cuestión menor. Una nota en el periódico escrita por el antropólogo Gilberto López y Rivas es muy clara para ejemplificar lo antes dicho.

**El 5 de octubre de este año, el New York Times publicó un artículo de David Rohde (‘El Ejército enlista a la antropología en zonas de Guerra’), sobre la considerada por los militares estadounidenses como ‘nueva arma crucial en las operaciones contrainsurgentes’: un equipo integrado por antropólogos y otros científicos sociales para su utilización permanente en unidades de combate de las tropas de ocupación de Estados Unidos...**

**La antropología mercenaria estadounidense se caracteriza por la beligerancia y el cinismo con que justifica la estrecha colaboración entre antropólogos y militares en guerras imperialistas y violatorias de los más elementales derechos humanos y los principios fundacionales de la Organización de Naciones Unidas. (...)**

**Una de sus más aguerridas defensoras y autoras intelectuales es la antropóloga estadounidense Montgomery Macfate, quien se impuso la tarea de ‘educar’ a los militares y cuya misión en los últimos cinco años ha sido convencer a los estrategas de la contrainsurgencia de que la ‘antropología puede ser un arma más efectiva que la artillería’. (...)**

**Macfate ignora y le exasperan las críticas de sus colegas en la academia, a quienes considera encerrados en una torre de marfil y más ‘interesados en elaborar resoluciones que en encontrar soluciones’. Ella es ahora la ‘comisaría política’ de los militares, una de las autoras del citado manual de contrainsurgencia, creadora del programa Sistema Operativo de**

---

<sup>29</sup> **Cabral, Amílcar.** “El papel de la cultura en la lucha por la independencia”. *Cultura y resistencia cultural: una lectura política*. Ed. El Caballito. México, 1985. Pág. 19. Paréntesis nuestro.

**Investigación Humana en el Terreno, iniciado por el Pentágono, y consejera de la Oficina del Secretario de Defensa. (...)**

**En realidad, la participación de antropólogos en misiones coloniales e imperialistas es tan antigua como la propia antropología, la cual se establece como ciencia estrechamente ligada al colonialismo y a los esfuerzos por imponer en el ámbito mundial las relaciones de dominación y explotación capitalistas. Un clásico sobre el tema es el libro de Gerard Leclercq, *Anthropologie et colonialisme* (Paris: Librairie Artheme Fayard, 1972) que en su introducción asienta: ‘El nacimiento común del imperialismo colonial contemporáneo y de la antropología igualmente contemporánea puede situarse en la segunda mitad del siglo XIX. Trataremos de poner en evidencia la relación de la ideología imperialista, de la que la antropología no es sino uno de sus elementos, con la ideología colonial, y las razones por las cuales una investigación ‘sobre el terreno’ se hacía necesaria y posible por la colonización de tipo imperialista’ (p. 15).<sup>30</sup>**

Esto señala cómo el estudio antropológico es indispensable para la penetración cultural y económica de los países expansionistas hacia las colonias, cómo los fines para los cuales fue creada la materia eran estos. Pero dichos fines de “control cultural” no son irreversibles, la cultura también se enseña y por sus características eminentemente militares y *de inteligencia*, podemos afirmar que es una materia que sirve de herramienta también para la liberación y la revolución social si se le da un sentido de clase, es decir, desde la óptica de la lucha de clases.

### **ANTROPOLOGÍA DEL DOMINADO.**

**Esclavo, ¿quién te liberará?**

**Los que están en la sima más honda te verán,  
compañero, tus gritos oirán.**

**Los esclavos te liberarán.**

**O todos o ninguno. O todo o nada.**

**Uno sólo no puede salvarse.**

**O los fusiles o las cadenas.**

---

<sup>30</sup> López y Rivas, Gilberto. Periódico *La jornada*. “Antropología contrainsurgente”. viernes 2 de noviembre de 2007.

## **O todos o ninguno. O todo o nada.**

### **Hambriento, ¿quién te alimentará?**<sup>31</sup>

El estudio antropológico desde la perspectiva de los colonizados, de los dominados, de la lucha de clases, se vuelve también indispensable para las resistencias culturales, y más adelante para los procesos revolucionarios de liberación cultural –política, económica y social-. Cobran importancia entonces los estudios sobre el neocolonialismo; esta nueva forma por parte de las potencias imperiales de ejercer la dominación sin que exista un “control directo” (entiéndase la ocupación militar de un territorio), sino a través de la imposición de sus dictados respecto a cuestiones culturales, económicas y políticas. Los estudios poscoloniales significan una respuesta al colonialismo francés y portugués en Argelia, Guinea Bissau y Cabo Verde, Mozambique, Tanzania y Senegal, por poner algunos ejemplos. En este sentido señala Frantz Fanon que “la descolonización es simplemente la sustitución de una ‘especie’ de hombres por otra ‘especie’ de hombres. Sin transición, hay una sustitución total, completa, absoluta. Por supuesto, podría mostrarse igualmente el surgimiento de una nueva nación...”<sup>32</sup> Con estas afirmaciones Fanon responde al genocidio, desplazamiento y la penetración cultural de las potencias europeas en África de forma radical, afirmando la violencia en las formas específicas de lucha de clases esencialmente raciales que contienen los procesos de liberación en algunos países de África. Su método de estudio es la doble negación del negro, la dialéctica como recreación del hombre. Siendo el tema de la colonización-liberación, y la importancia de la identidad con conciencia de clase, trascendentales para el estudio de la cultura, podemos afirmar los avances teóricos de los revolucionarios africanos. “Se va más lejos al admitir que la cultura es un método de movilización de grupo y hasta un arma en la lucha de la independencia... señala Amílcar Cabral con plena conciencia, afirmando también ...el carácter indestructible de la resistencia cultural de las masas populares frente a la dominación extranjera (...). Aunque la resistencia político-militar sea aniquilada seguirá *el movimiento de liberación* resistiendo culturalmente”<sup>33</sup>. Este último punto es también fundamental, el capitalismo imperial en la actualidad funciona queriendo ocupar la mayoría de los espacios en todo el mundo, queriendo absorber, asimilar, penetrar o destruir a las culturas distintas a él. En muchos casos lo logra, pero en el caso de las culturas que se encuentran en resistencia franca contra el capitalismo la tarea es más complicada.

---

<sup>31</sup> Fragmento del poema de **Bertolt Brecht**; *o todos o ninguno*.

<sup>32</sup> **Fanon, Frantz**. *Los condenados de la tierra*. Ed. FCE. México, 2007. Pág. 30.

<sup>33</sup> **Cabral, Amílcar**. “El papel de la cultura en la lucha por la independencia”. *Cultura y resistencia cultural: una lectura política*. Ed. El Caballito. México, 1985. Pág. 20. Las cursivas son nuestras.

Igual de complicado es, para la resistencia cultural, determinar una radical oposición al capitalismo y un proyecto socialista materialista e histórico.

**Este sentido es muy esclarecedor –o debería serlo- para los movimientos sociales que no han desarrollado una resistencia político militar o que incluso conforman solamente pequeños colectivos, la lucha por la cultura es también la lucha por la identidad, la unidad, el reconocimiento, respeto a las actividades propias de la clase...**

**Toda acción tendiente a aclarar el verdadero papel de la cultura en el desarrollo del movimiento de liberación puede ser una contribución útil para la lucha de los pueblos en contra de la dominación imperialista.**<sup>34</sup>

Las contribuciones teóricas que realizan los revolucionarios africanos Fanon y Cabral tienen un sustento en la doble negatividad de la dialéctica; la potencialidad revolucionaria por un lado, y por el otro el reconocimiento del “otro”. Cabral es muy claro en este sentido cuando señala; “por qué, cuándo y a qué niveles de la sociedad dominada se plantea el problema de la pérdida o ausencia de identidad y por consecuencia se hace necesario afirmar o reafirmar (...) una identidad diferente a la del poder colonial”<sup>35</sup>, o cuando dice; “Resistir culturalmente es entender que nosotros, en nuestra tierra, tenemos derechos iguales a los de cualquier persona en su propia tierra.”<sup>36</sup> La vigencia de estos planteamientos teóricos y su práctica se puede percibir en la actualidad en diversos movimientos sociales, pero algunas cuestiones los diferencian, una de ellas es que tenían la presencia de los colonizadores en su territorio por lo que peleaban por su independencia y su lucha era de carácter nacional, la otra es que precisamente esta independencia se dirigía como un movimiento de liberación nacional cultural de amplio espectro, una transformación hacia el socialismo. Diremos que la perspectiva nacional y la conciencia de clase en la lucha de los negros colonizados por los portugueses son dos características difíciles de localizar en los movimientos actuales que reivindican la bandera de la cultura. La mayoría de estos casos exigen el reconocimiento a su autodeterminación volviendo las cuestiones de clase hacia problemas de etnicidad. El “reconocimiento a las culturas” es entonces una torcedura que el capitalismo ha sabido

---

<sup>34</sup> **Cabral, Amílcar.** “La resistencia cultural”. *Cultura y resistencia cultural: una lectura política*. Ed. El Caballito. México, 1985. Pág. 86. Las cursivas son nuestras.

<sup>35</sup> **Cabral, Amílcar.** “El papel de la cultura en la lucha por la independencia”. *Cultura y resistencia cultural: una lectura política*. Ed. El Caballito. México, 1985. Pág. 26.

<sup>36</sup> **Cabral, Amílcar.** “La resistencia cultural”. *Cultura y resistencia cultural: una lectura política*. Ed. El Caballito. México, 1985. Pág. 90.

manejar, dado que estas culturas no se asumen en una franca lucha de clases dentro del capitalismo mundial, estructurado, a grandes rasgos, en Estados-nación y en capitales trasnacionales.

### EL CASO DE LA ANTROPOLOGÍA MEXICANA.

Con el ojo turbio que nos han dejado las apreciaciones en cuanto a la antropología señalaremos el caso de la antropología en México para ubicarla en el discurso que le corresponda de acuerdo a las concepciones del materialismo histórico que hemos planteado hasta ahora.

Revisaremos un recuento simplificado que hace el antropólogo Esteban Krotz acerca de la discusión de la antropología política en México, donde según él, existen cuatro momentos analíticos cruciales para su desarrollo. El primero consiste en un interés por las formas de gobierno indígenas, “se trataba del reconocimiento de formas locales de autoridad y poder y de los mecanismos que los ligaban o podrían con la administración gubernamental estatal y federal”<sup>37</sup>.

Comentaremos a este respecto que en 1987, el escritor mexicano Octavio Paz, propuso clausurar la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) “por considerarla un centro de <ideología seudo marxista> de dudosa <calidad académica>”<sup>38</sup>. La ENAH ya había conformado el Consejo Latinoamericano de Apoyo a las Luchas Indígenas (CLALI), firmado por connotados académicos como José del Val o Héctor Díaz Polanco, que había tipificado las tendencias de dominio por parte del Estado sobre los grupos étnicos al tratarlos como; “espacios separados de la problemática social... colocándolos como un problema cultural, mediatizando las reivindicaciones y luchas indígenas... en manos del Estado, entregándole a este el control de la organizaciones indígenas, creando dirigencias bajo la misma ideología estatólatra y cooptando o neutralizando líderes de las comunidades. Por todo esto, es necesario distinguir claramente los indigenismos de diversa naturaleza de los movimientos políticos indígenas.”<sup>39</sup>

**Hay que recordar en México el papel protagónico que jugaron los antropólogos en la elaboración de las políticas indigenistas desde el momento en que Manuel Gamio –padre fundador de la disciplina en este país– definió a la antropología como ‘la ciencia del buen gobierno’, iniciándose un maridaje entre antropólogos y el Estado mexicano que fue**

---

<sup>37</sup> Krotz, Esteban. “Poder, símbolos y movilizaciones: sobre algunos problemas y perspectivas de la ‘Antropología Política’.” *Nueva Antropología*. Número 31. México, diciembre 1986. Págs. 11-12.

<sup>38</sup> López y Rivas, Gilberto. *Antropología, etnomarxismo y compromiso social de los antropólogos*. Ed. Ocean Sur. México, 2010. Pág. 2.

<sup>39</sup> *Ibidem*. Pág. 8.

**roto en parte cuando el movimiento estudiantil-popular de 1968 creó las condiciones para que las corrientes críticas se manifestaran y denunciarán el papel de complicidad de la antropología mexicana posrevolucionaria en el afianzamiento del colonialismo interno que rompió la rebelión zapatista.<sup>40</sup>**

Este primer interés por parte de las instituciones antropológicas del gobierno mexicano para “conocer” las formas de gobierno indígenas corresponde a las intenciones de cooptación y pacificación violenta de las rebeliones indígenas y lleva en el fondo los intereses de acumulación capitalista para penetrar en las reservas naturales medioambientales a las que fueron orillados los indígenas, y a su aniquilamiento posterior para conquistar la hegemonía económica regional, la colonización cultural y el genocidio. Por ejemplo, en el estado de Chiapas, uno de los más ricos en recursos naturales y con gran cantidad de población indígena, la situación se presenta de manera evidente. Por poner un ejemplo, el Subcomandante Marcos del EZLN, en un escrito de 1994 llamado *Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía* señala que:

**En las tierras chiapanecas hay 86 colmillos de PEMEX clavados en los municipios de Estación Juárez, Ostucán, Pichucalco y Ocosingo. Cada día succionan 92 mil barriles de petróleo y dejan a cambio el sello capitalista: destrucción ecológica, despojo agrario, hiperinflación, alcoholismo, prostitución y pobreza. El tributo que cobra el capitalismo a Chiapas no tiene paralelo en la historia: el 55 por ciento de energía nacional de tipo hidroeléctrica proviene de este estado y aquí se produce el 20 por ciento de la energía eléctrica total en México. Sin embargo sólo un tercio de viviendas chiapanecas tienen luz eléctrica. ¿A dónde van los 12 mil 807 agalowatts que producen anualmente las hidroeléctricas de Chiapas? Pero la mayor riqueza de la entidad son los 3.5 millones de chiapanecos, de los cuales las dos terceras partes viven y mueren en el medio rural. La mitad de los chiapanecos no tienen agua potable y dos tercios no tienen drenaje. El 90 por ciento de la población en el campo tiene ingresos mínimos o nulos.<sup>41</sup>**

---

<sup>40</sup> **López y Rivas, Gilberto.** Periódico *La jornada*. “Antropología contrainsurgente”. Viernes 2 de noviembre de 2007.

<sup>41</sup> **González Bustos, Marcelo.** *La rebelión campesina del EZLN en Chiapas*. Ed. Universidad Autónoma Chapingo. México, 1995. Pág. 22. Cita al Subcomandante Insurgente Marcos.



Esto nos muestra la manera en que se sobreexplotan los recursos naturales y se produce un acto de barbarie genocida contra las comunidades marginadas a las que no se les han proporcionado siquiera servicios elementales y que tienen que sobre-vivir en las condiciones materiales más miserables sin ingreso, solamente con la solidaridad y el compañerismo. Más adelante en el mismo texto se señala: “En cualquier comunidad indígena es común ver a niños en las horas de escuela cargando leña o maíz, cocinando o lavando ropa”<sup>42</sup>. Esta situación de marginación se repite a lo largo y ancho del país, sin embargo cuando las comunidades se organizan para demandar sus derechos plasmados en la Constitución mexicana, la barbarie y el genocidio se hacen más evidentes. “Los trece primeros días de enero (de 1994) hubo cruentos combates; el ejército utilizó tanques, tanquetas, helicópteros de guerra, y aviones Pilatos de fabricación suiza, bombardeando varias aldeas de los Altos de Chiapas con el pretexto de aniquilar a la guerrilla.”<sup>43</sup> Resulta que, para el gobierno, aniquilar a la guerrilla es acabar con las aldeas de la zona y con la mayor cantidad de personas que anden por ahí.

“El segundo momento se inscribe en el auge de los estudios campesinos durante la década de los años setenta. (...) En este marco surgen con relativa rapidez un cierto cuerpo de estudios abocados a determinadas formas especialmente llamativas de poder en zonas rurales, tales como cacicazgos y conflictos relacionados con la tierra.”<sup>44</sup> Aquí los intereses del estudio antropológico son similares al primer caso en el que se intenta prevenir un estallido social indígena, para este caso segundo, uno campesino. Estos estudios, que se sitúan en las épocas de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, se trasladan hacia la actualidad con las tentativas federales de poner un aeropuerto en el municipio de Atenco contra el cual los campesinos del lugar opusieron una heroica resistencia y a los cuales, cinco años después, el gobierno reprimió en un descomunal despliegue de la Policía Federal Preventiva haciendo uso lujoso de violencia incluso sexual y condenando a los dirigentes con penas de más de 100 años como castigos ejemplares para los luchadores sociales.

El tercer momento pertenece a “una discusión relacionada con los campos tradicionales de la arqueología y la etnohistoria, constituye la discusión sobre el surgimiento del estado mexicano y (...) también la investigación sobre otras formas de organización social precolombinas altamente complejas.”<sup>45</sup> El reconocimiento cultural y civilizatorio de México antes de la conquista, lejos de levantar la bandera del conquistado y colonizado, propone una continuidad cultural y pacífica hacia el presente en donde se puede caer en problemas culturales de identidad retrógrada al estilo

---

<sup>42</sup> *Ibidem*. Pág. 24.

<sup>43</sup> *Ibidem*. Pág. 25. Paréntesis nuestro.

<sup>44</sup> **Krotz, Esteban**. “Poder, símbolos y movilizaciones: sobre algunos problemas y perspectivas de la ‘Antropología Política’.” *Nueva Antropología*. Número 31. México, diciembre 1986. Págs. 11-12.

<sup>45</sup> *Ibidem*. Pág. 14.

“mexicatihui”, o no, asimilando todo esto como parte del siempre benéfico proceso de modernización mexicana.

El cuarto momento se refiere a “los estudios antropológicos recientes que han incursionado en áreas novedosas tales como sectores urbanos, vida obrera, organizaciones sindicales e instituciones educativas y se han ocupado, de hecho, en fenómenos claramente políticos.”<sup>46</sup> Ahora la tirada va contra los obreros, es motivo del estudio antropológico saber hasta dónde pueden aguantar los despidos, la flexibilidad laboral, la disminución realmente drástica de los salarios respecto a la inflación, las humillaciones, los insultos y lo que venga. En este sentido los maestros de la APPO lograron hacer un movimiento de amplio espectro en el estado de Oaxaca, y en la región en general, que sigue latente solicitando mejores condiciones de vida, o los electricistas de la Compañía de Luz y Fuerza quines han sido víctimas de una de las peores injusticias en los últimos años, lo que los ha marcado como enemigos de los gobiernos neoliberales, y a quien debemos considerar un sector con posibilidades de organización y radicalización.

Por otro lado este último momento de la antropología moderna deja entrever una concepción totalizadora de las partes y una caracterización específica a ultranza de la multiculturalidad. Sería admitir como verdaderas a diversas expresiones culturales dentro de una sociedad como la mexicana actual a las narco-culturas con sus narco-corridos y sus narco-mantas, a la cultura dark, punk, pop, emo, retro, tecno, incluso a las contraculturas (que surgen como respuesta artística alternativa a la cultura dominante y que tienen en muchos casos contenidos creativos de clase), siendo que estas especificidades son producto o resultado de la (des)composición social estructural, superestructural e ideológica del sistema capitalista, con relaciones específicas propias. Por esta razón, para analizar a estos “fenómenos” culturales y saber concretamente a qué intereses responden y favorecen, es imprescindible la perspectiva de clase resultante del materialismo histórico dialéctico como parte del análisis de la ciencia económica.

El mismo Krotz, en un texto del 2007, llamaba “a recuperar la dimensión ética desde y para la antropología, criticando la <fascinación con que ciertos enfoques llamados ‘posmodernos’> celebran la <‘diferencia’ exactamente donde se incrementan día a día la desigualdad y la exclusión>. (...) Krotz, sin embargo, advierte con razón sobre los excesivos grados de politización o ideologización de la antropología que se dieron en las últimas décadas del siglo pasado en México.”<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> *Ibidem*. Pág. 15.

<sup>47</sup> **López y Rivas, Gilberto**. *Antropología, etnomarxismo y compromiso social de los antropólogos*. Ed. Ocean Sur. México, 2010. Pág. 27.

Ahora resulta, según Krotz seguido de López y Rivas, que algunos estudios se excedieron de politización, como si en la situación actual de los indios y los obreros, oprimidos y marginados no fuera necesaria. Faltaría, sin embargo en todos los casos, un estudio de acuerdo a la concepción materialista dialéctica de la historia hecha desde el presente con una perspectiva de clase, señalando por un lado, las luchas y procesos de liberación en la historia mexicana como manifestaciones culturales específicas, las trascendencias, triunfos y fracasos de ellas, y por otro, la lucha de la dominación no sólo por conservar el estado de cosas sino por ampliar las tendencias de acumulación, concentración y centralización de capitales.

## CAPÍTULO 2.

### LA IDEOLOGÍA IDEALISTA Y “LA PUREZA ESPIRITUAL DE LO CULTURAL”.

**En 1945, los 45 000 muertos de Setif podían pasar inadvertidos; en 1947, los 90 000 muertos de Madagascar podían ser objeto de una simple noticia en los periódicos; en 1952, las 200 000 víctimas de la represión en Kenya podían no suscitar más que una indiferencia relativa.<sup>48</sup>**

**¡Qué tiempos estos en que hablar sobre árboles es casi un crimen porque supone callar sobre tantas alevosías!<sup>49</sup>**

La concepción materialista de la cultura ha despertado reacciones violentas por parte de los idealistas que consideran al materialismo como una reducción economicista de la cultura, señalando arbitrariamente que “aniquila lo específico de los valores espirituales”<sup>50</sup>. “En el dominio de los fenómenos espirituales, Hegel y después de él muchos filósofos idealistas consideraron que el espíritu no puede ser explicado sino por sí mismo y que los valores culturales no soportan su contrario: el factor económico y sociopolítico.”<sup>51</sup>

En este sentido los “valores culturales y espirituales” son tratados a la manera de la aristocracia o la realeza europea, en donde no existen necesidades económicas de supervivencia sino intereses de consolidar y homogeneizar el proceso de acumulación y el idealismo como ideología dominante. Con esto la monarquía europea, y después la burguesía, justifica su separación del pueblo como una separación espiritual, moral, natural y hasta divina. “La cultura -de muchas maneras, unas menos ‘sutiles’ que otras- continúa empleándose para justificar el dominio de ciertas castas, clases, géneros, comunidades o ‘culturas’, que estarían más cercanas al ‘espíritu’, sobre otras, que estarían alejadas de él y más atadas a la ‘materia’.”<sup>52</sup>

Aceptar a la cultura con las nociones de los siglos XVIII, XIX y principios del XX, así en abstracto, como simple objeto de estudio, de deleite y adoración, nos obligaría a aceptar alguna de sus definiciones enajenadas y enajenantes, idealistas y totalizadoras, que, aparte de todo, la separan esencialmente de otras definiciones totalizadoras y enajenadas –como la auténticamente

---

<sup>48</sup> **Fanon, Frantz.** *Los condenados de la tierra.* Ed. FCE. México, 2007. Pág. 70.

<sup>49</sup> Fragmento de *a los hombres futuros*, de **Bertolt Brecht.**

<sup>50</sup> **Kloskowska, Antonina.** “El concepto de cultura en Carlos Marx”. *Cultura, ideología y sociedad.* Antología de estudios marxistas sobre la cultura. Editorial Arte y Literatura. La Habana. 1975. Pág. 18.

<sup>51</sup> **Gulian, C. I.** “Por el desarrollo de una teoría marxista de la cultura”. *Cultura, ideología y sociedad.* Antología de estudios marxistas sobre la cultura. Editorial Arte y Literatura. La Habana. 1975. Pág. 70.

<sup>52</sup> **Echeverría, Bolívar.** *Definición de la cultura.* Ed. Ítaca. México, 2001. Pág. 51.

economicista-, ignorando entonces la relación estrecha que desde el modo de producción existe entre estas disciplinas y que se manifiesta en la realidad. Esto provocaría –provoca de hecho- una relación incompleta y superficial entre los objetos culturales y el mercado, como la única posible entre la “economía” (burguesa, entendida como capitalismo) y la “cultura” (burguesa, entendida como arte). Borojov entiende de manera excepcional esta estética de la violencia en el capitalismo al señalar que; “de las cosas ‘delicadas’ como el espíritu cultural nacional, la burguesía quiere saber muy poco. Mucho más cercanas al corazón le son las bombas, las municiones, los acorazados.”<sup>53</sup> Debíamos entender y asumir nosotros, dentro de la actividad cultural de clase, las repercusiones de estas resemantizaciones estéticas que la realidad de lucha de clases y de guerra capitalista exige.

## LOS CULTURALISMOS, PRESUPUESTOS COTIDIANOS DE LA IMPOSICIÓN CULTURAL.

**Hoy en día la cultura está sobre la cabeza, pongámosla de una vez para siempre sobre los pies**<sup>54</sup>

Según I. Savranski, “en los años 70, existían ya 250 definiciones de la cultura”<sup>55</sup>. La existencia de varias definiciones antropológicas de la cultura demuestra; por un lado, la conveniencia de ocultar sus características eminentemente científicas e históricas de acuerdo a procesos y movilizaciones sociales, siendo que esto podría contribuir a hacer conciencia de nuestra realidad y tomar decisiones en ese sentido y; por otro lado, responde a una supuesta pureza y neutralidad del conocimiento, que corresponde sólo a las clases pulcras y no a los obreros mugrosos. Entonces esta científicidad amañada y puritana responde a intereses de clase social dominante, por añadidura, a intereses económicos.

El antropólogo norteamericano de mediados del siglo XX, Ralph Linton, entiende por cultura “la suma de conocimientos, actitudes y modelos habituales de comportamiento que tienen en común y que transmiten los miembros de una sociedad”.<sup>56</sup> Esta definición breve de cultura presupone una homogeneidad social o grupal que consiste irresponsablemente en una multiplicidad inconmensurable de; conocimientos, actitudes, modelos habituales de comportamiento, normas de conducta aprendida e integrada, expresiones simbólicas, etc. Sería como decir que la cultura es el

---

<sup>53</sup> **Borojov.** *Nacionalismo y lucha de clases.* Cuadernos de pasado y presente No. 83. México, 1979. Pág. 60.

<sup>54</sup> **Merani, Alberto.** *Carta abierta a los consumidores de cultura.* Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 14.

<sup>55</sup> **I. Savranski.** *La cultura y sus funciones.* Ed. Progreso. URSS, 1983. Pág. 5.

<sup>56</sup> **Moreno, Isidoro.** *Cultura y modos de producción.* Editorial Nuestra Cultura, colección mano y cerebro. Madrid, 1979. Pág. 162.

actuar de una generalización de hombres en una sociedad generalizada. Entonces, un avance sobre estas definiciones iría en el sentido de especificar a qué hombres y sociedades se refiere.

**¿En qué sentido podemos priorizar un humanismo contemporáneo, en qué sentido cabe resaltar el valor de las expresiones culturales cuando el destino del hombre no está desafiado ya por las “fuerzas ciegas” de la naturaleza sino por el napalm y los consorcios internacionales? No hay cultura en general ni por lo tanto arte en general como tampoco hay hombre en general ni humanismo en general. (...) La cultura y el arte, como el hombre y el humanismo, son históricos y sociales; son, como la verdad, siempre concretos.**<sup>57</sup>

La definición que Linton nos brinda está lejos siquiera de tratar a fondo los aspectos éticos, económicos y políticos que relacionan dialécticamente a los hombres con la sociedad por ser estática al intentar ser abstracta y transhistórica. Si la realidad fuera una fotografía, esta interpretación iconográfica tampoco la podría examinar, se quedaría en mencionar sus elementos. Sin embargo esta definición “antropológica” de cultura también da pauta a que se pueda hablar ahora de una multiculturalidad casi en cualquier espacio o momento histórico que se nos antoje. Por esta razón muchos estudios antropológicos actuales se esfuerzan en delimitar una cultura específica de este panorama múltiple hasta el grado de buscar especies de culturas. Estos esfuerzos nos llevarían a una multiculturalidad exponencial para acabar diciendo que cada individuo, cada acto suyo, devela una determinada multiplicidad cultural que corresponde a una súper-especificidad de su cultura que antes no nos era posible entender pero que ahora sí.

Sin embargo, tal vez de manera intencional, la UNESCO adoptó al pie de la letra la definición de Linton -uno de los primeros en acuñar este sentido a la palabra cultura en las primeras décadas del siglo XX-, y le añade algunas cosas:

**“Por ‘Cultura’, entendemos el conjunto de normas adquiridas de comportamiento que un grupo de individuos, unidos por una tradición común, transmiten a sus hijos (...) Esta palabra designa pues, tanto las tradiciones artísticas, científicas, religiosas y filosóficas de una sociedad,**

---

<sup>57</sup> **Castro, Nils.** “Penetración Cultural, genocidio cultural, política cultural”. **Revista Cambio.** Núm.18. La Habana, 1978. Pág. 19.

como sus técnicas propias, sus costumbres políticas y los *mil*<sup>58</sup> usos que caracterizan su vida cotidiana: modo de preparación y de consumo de los alimentos, maneras de hacer dormir a los pequeñuelos, sistema para designar al presidente del país, procedimientos para revisar la constitución...”<sup>59</sup>

El universalismo de la cultura promovido sobre todo por las definiciones antropológicas de cultura acordadas y representadas por organismos e instituciones capitalistas nacionales e internacionales con intenciones totalizadoras y homogeneizantes provoca, por sus inconsistencias analíticas en cuanto al materialismo histórico y dialéctico, al ser llevado de un discurso político a la cotidianidad de la vida humana enajenada, que se pueda caer en una cantidad importante de vicios<sup>60</sup>, para este efecto llamados *culturalismos*, que para nada son accidentales, sino que responden también a una determinación histórica muy precisa y a los intereses ideológicos específicos de quienes los promueven.

Esta definición “ampliada” por la UNESCO debería caer bien a los conservadores del establishment ya que entremezcla lo puro y bello de la cultura literaria, artística, filosófica y científica con las buenas costumbres y los procedimientos políticos correctos. Aunque está demostrado que a estos conservadores del establishment lo que de veras les gusta es lo más aberrante, el alcoholismo, la pederastia, la corrupción, etc.

Pero fuera de lo que de veras les gusta hacer a los gobernantes, empresarios y líderes religiosos, volvamos a su discurso sobre la cultura y a la definición de la UNESCO -una institución internacional con perfil occidentalista y pronorteamericano- ya que allí se asoma un culturalismo que consiste en equiparar a la cultura sólo con el conocimiento –íntimamente ligado a la educación dentro del capitalismo, es decir, la manera de producción, transmisión y consumo de la información-.

Este culturalismo del conocimiento es ya de uso cotidiano y hace entender por “cultura” lo artístico de la música clásica y la poesía francesa, lo científico de los avances tecnológicos, lo filosófico del idealismo y la razón pura, en fin, una acumulación indiscriminada de conocimientos, reconocimientos, diplomas, títulos, grados académicos.

---

<sup>58</sup> Cursivas del autor.

<sup>59</sup> **Merani, Alberto.** *Carta abierta a los consumidores de cultura.* Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 19.

<sup>60</sup> Aquí uso el término de *vicios* de la manera en que se entienden socialmente, como una fuga de la realidad que encuentra una explicación y un fin en sí misma.

Otro culturalismo de la cultura consiste en su uso para designar a ciertas actividades la calidad jerárquica de “altura” como algo superior, lo mismo en la conciencia y en el conocimiento que en la civilización. Este designio de “altura” tiene que ver históricamente con la absoluta superioridad económica y militar de Europa y Estados Unidos principalmente, y con los avances expansionistas desde la conquista que ven al mundo como un objetivo posible. Entonces la cultura no solamente significa “altura” sino también universalidad. “La hiperbolización del papel cultural histórico e inherente a la concepción eurocentrista, en medida considerable, es fruto del auge del capitalismo europeo, de la política expansionista de la que han sido víctimas los pueblos asiáticos, africanos y americanos.”<sup>61</sup>

Sobre esta dominación cultural arrastrada desde la historia hasta nuestros días “La idea de cultura en el discurso moderno se constituye en torno a la convicción inamovible pero contradictoria de que hay una sustancia ‘espiritual’ vacía de contenidos o cualidades que, sin regir la vida humana ni la plenitud abigarrada de sus determinaciones, es, sin embargo, la prueba distintiva de su ‘humanidad’.”<sup>62</sup> Enaltecer la humanidad en abstracto es promover valores, conductas, concepciones, leyes, rezos, etc., como si la humanidad fuera una sola. Como si por tener dos ojos, una boca, dos orejas o dos piernas, fuéramos todos iguales, la especie humana de espíritu capitalista, la mejor de todas, la más acabada, la más perfecta. Esto es entonces, fomentar la ideología dominante de que el capitalismo es el mejor sistema para todos, el único posible de hablar en esos términos universalistas, mundiales. En términos de política económica y militar, esto justifica la intervención de los países poderosos en los menos poderosos. Los supuestos valores, conductas y leyes de la democracia y del respeto, son quebrantadas por los centros de poder con intervenciones y ocupaciones militares como “combate” al supuesto terrorismo retardatario y fanático contra el que dicen estar también en pos de la humanidad. Estas intervenciones y ocupaciones militares son justificadas con los discursos de modernización económica y democratización política convenientes para los intereses de los países invasores.

De esta relación de dominación entre el expansionismo capitalista y los países colonizados surge otro culturalismo impuesto; el que iguala a la civilización con la cultura. Arguyendo este culturalismo entonces las civilizaciones europeas tenían la responsabilidad de civilizar las regiones colonizadas más atrasadas, y “llevarles la cultura”. Se entiende también con esto por qué la cultura occidental, civilizada, seguía viendo a las demás como culturas en el sentido tradicionalista y exótico del término. “El concepto de cultura es aplicado por la antropología cultural en el análisis de las sociedades primitivas y las pequeñas comunidades locales, donde su empleo por lo general no

---

<sup>61</sup> Savranski, I. *La cultura y sus funciones*. Ed. Progreso. URSS, 1983. Pág. 17.

<sup>62</sup> Echeverría, Bolívar. *Definición de la cultura*. Ed. Ítaca. México, 2001. Pág. 28.



despierta objeción. En cambio, cuando se aplica a las grandes sociedades civilizadas, complejas y desarrolladas, un concepto con una esfera tan amplia resulta por lo general poco operativo.”<sup>63</sup>

Para poner un ejemplo de este concepto seguiremos inicialmente un apunte del texto de Merani, antropólogo español, para aclarar las características generales de la relación casi implícita entre los significados de cultura y civilización:

**La civilización representa la acción de la historia, esto es la sustitución por lo social y lo espiritual de las energías animales, comunes del hombre y de las bestias, por fuerzas disciplinadas, armonizadas, espiritualizadas, que transforman los hechos basados en el azar y en la brutalidad en certezas asentadas sobre la razón, en convicciones fundamentadas por las exigencias de la conciencia personal. (...) La civilización se hace transformando la naturaleza, por medio de la cultura, con la finalidad de que las condiciones que hacen al hombre sean cada vez más humanas.**<sup>64</sup>

Esta noción de “civilización” como la relación de los seres humanos con su medio natural, así como el papel del trabajo en esto, y posteriormente el desarrollo de las fuerzas productivas o los avances tecnológicos en sociedades determinadas, no se puede analizar de manera aislada o en culturas aisladas, ignorando que la relación que existe entre diversas culturas es una relación de dominación e imposición de la que algunos países europeos y los Estados Unidos han sacado ventaja. No se puede ver, como nos quieren hacer creer, como un noble y libre intercambio cultural. “En el marco de la coexistencia pacífica, todas las colonias están llamadas a desaparecer y, en última instancia, la neutralidad ha sido respetada por el capitalismo”.<sup>65</sup> Reconocer el papel civilizador de la colonización sería aceptar la brutalidad de este proceso que consiste en masacres y humillaciones para los países colonizados.

Estos países invasores responden a los intereses económicos de empresas que buscan apropiarse, de manera autoritaria, de reservas naturales para explotarlas con acelerado ritmo, como han explotado la fuerza de trabajo. Estas empresas, que explotan criminalmente a sus trabajadores, responden a intereses de los empresarios y así, los empresarios ven al mundo como una mina de oro, o de dólares, euros, yenes, rublos, dinero árabe, petróleo, luz o agua. Eso es el mundo para los

---

<sup>63</sup> **Kloskowska, Antonina.** “El concepto de cultura en Carlos Marx”. *Cultura, ideología y sociedad*. Antología de estudios marxistas sobre la cultura. Editorial Arte y Literatura. La Habana. 1975. Pág. 18.

<sup>64</sup> **Merani, Alberto.** *Carta abierta a los consumidores de cultura*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág.16.

<sup>65</sup> **Fanon, Frantz.** *Los condenados de la tierra*. Ed. FCE. México, 2007. Pág. 71.

capitalistas, un montón de billetes y un juego perverso por tenerlos todos. Pero a esta cultura, a esta forma de ver las cosas no cualquiera se acostumbra, mucho menos si es un trabajador asalariado pobre.

## LA IMPOSICIÓN CULTURAL DE LA DOMINACIÓN.

En el contexto capitalista quien habla de la cultura como algo superior y exclusivo, es porque tiene esa superioridad dentro de la organización jerárquica del modo de producción capitalista, o quiere mostrar que la tiene, quiere entonces dominar, quiere asimilar a los demás en sus planteamientos, y muestra como su cultura algo parecido a una mercancía o a un montón de mercancías. “La gente se reconoce en sus mercancías; encuentra su alma en su automóvil, en su aparato de alta fidelidad, su casa, su equipo de cocina. El mecanismo que une el individuo a su sociedad ha cambiado, y el control social se ha incrustado en las nuevas necesidades que ha producido.”<sup>66</sup>

Esa persona sólo habla porque tiene boca, pero las mentiras e hipocresías que dice son producto de su poder económico y por lo tanto político, esas mentiras son las que repiten incansablemente los medios de comunicación y las instituciones de educación a todos los niveles, de las que los empresarios y el gobierno son dueños, y que llegan a hacer pensar a la gente, a causa de esta repetición y este acoso de la comunicación y la información, que ser una persona exitosa en la vida es lo mismo que ser un empresario, pues ellos son exitosos y hasta guapos con todo el dinero que tienen.

Sí, en este contexto el discurso del éxito se mide en términos económicos, lo que los ricos dicen es siempre exitoso, es lo correcto dentro y fuera del proceso productivo. En este sentido la definición de cultura o el culturalismo de “cultura empresarial” es como un dogma para los trabajadores, es la utopía patronal, y tiene un origen tanto en la tecnologización del proceso productivo, como en la eficiencia -el entrenamiento, la educación y organización, física y mental- de los trabajadores. Es muy bien señalado por Althusser<sup>67</sup> que las universidades enseñan a la gente la manera de hablar y dirigirse hacia los obreros, los educan como capataces ilustrados.

La persona que habla así en la actualidad, la que tiene i-pod, lap-top, hi-fi, jet-set, siempre con la mejor marca registrada de electrónicos transnacionales (sea o no lo único que tiene), y ve en esas mercancías la finalidad de sus relaciones sociales, los motivos de su lenguaje, su concepción del mundo y de la vida y del universo etc., es el clásico burgués, o pequeño burgués, el burguesito,

---

<sup>66</sup> **Marcuse, Herbert.** *El hombre unidimensional.* Editorial Planeta. México, 1993. Pág. 39.

<sup>67</sup> **L. Althusser.** *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado.* Ed. Quinto sol. México, 2004.

el petit burgoise, el que por tener más dinero o pensar, desear, sentir que puede tenerlo –penetrado hasta la médula por la ideología burguesa-, se siente superior en todo.

Acordémonos del papel que han jugado los burgueses desde el surgimiento del capitalismo como modo de producción, tomando el comienzo de este proceso con la ruptura con las sociedades tributarias en Europa, que dio paso al mercantilismo renacentista y que, conjugado con la colonización del continente americano, nuevo para entonces, hizo que fueran adquiriendo fuerza en la toma de las decisiones sociales y por lo tanto estrechando sus relaciones con el Estado hasta dirigirlo en la actualidad. “El comerciante burgués sabe hacer sus cuentas, no le interesa la música y no desea acercarse al rey sino porque es la fuente de poder, la última cosa que todavía no ha conquistado”.<sup>68</sup> Esta burguesía ha ido creciendo y consolidándose con el paso de los años, ahora que tienen el poder ya les interesan las cuestiones “artísticas” de diversión y entretenimiento con el fin de homogeneizar la sentimentalidad de quien las recibe, transmitiendo su ideología dominante y de dominación a sabiendas que con esto es posible mantener el control del pueblo y acrecentar una acumulación y concentración de capital sin precedentes como la actual. Tan cegados están por sus ansias inmediatistas que no les interesa que se agudicen las contradicciones entre el capital-trabajo o capital-naturaleza dentro de las relaciones de producción. *¡A comer y a chupar que el mundo se va a acabar!*

## LA CULTURA Y LOS PERROS.

Hay quien piensa que la cultura es objeto para estudio de los antropólogos, un poco más para los sociales que para los físicos, de acuerdo a la división de esta disciplina por algunos enfoques europeos<sup>69</sup>. Algún otro diría que los artistas también deben estudiar a la cultura, que son parte de ella por su relación ‘sensible’ y necesariamente simbólica con la sociedad entera, por lo tanto con la realidad histórica –que es mucho pedir en la actualidad y que depende de los caprichos del artista-, con el momento individual –evidentemente-, con una relación interpretativa de la realidad que puede ser –y en muchos casos así es-, incluso, descomprometida, abstracta e individual. O, si hay algún economista neoliberal, le parecerá interesante relacionar sus temas de estudio –el mercado, los precios y la inversión- con la cultura entendiéndola como manifestaciones -obras, productos, mercancías- artísticas.

---

<sup>68</sup> **Hubeñák, Florencio.** *Formación de la Cultura Occidental.* Ed. Ciudad Argentina. Buenos Aires, 1999. Pág. 418.

<sup>69</sup> **Isidoro, Moreno.** *Cultura y modos de producción.* Editorial Nuestra Cultura, colección mano y cerebro. Madrid, 1979.

Un panadero, o un albañil, o un policía de seguridad privada probablemente se interesen por entender a la cultura, claro, no mientras baten la masa, o acomodan los ladrillos, o esperan una hora, es decir, no mientras trabajan. Pero fuera del trabajo tal vez al panadero le interesó visitar algún museo de antropología, o de arte contemporáneo, no creo que al de seguridad privada le interese tanto pues iba a pensar que está trabajando en horas que no le toca, pero quién sabe, tal vez al policía le gusta sentarse a contemplar como juegan los niños en el camellón, y probablemente hasta se levante a jugar con ellos no necesariamente porque sean sus hijos o nietos, y por qué no, (vale decirlo en una sociedad democrática incluso de manera irónica, que no es el caso) el albañil es un excelente escritor reconocido por algunos de sus amigos y es verdaderamente excepcional con la guitarra, sólo que la música es un trabajo menos estable para él.

Bueno, pues entonces diríamos que se dan los casos en que a estas personas les interesa la cultura entendida en su acepción clásica. Incluso de acuerdo con la definición antropológica universalista de la cultura, podríamos decir que ellos realizan cultura dentro y fuera del trabajo, y que no hay persona, perro, u objeto cualquiera, que quede exento de lo que es la cultura. Pero aquí viene una precisión pertinente; dentro del capitalismo hay niveles de cultura lo mismo que hay niveles económicos, difícilmente el albañil sería publicado en una editorial importante, sería sólo un receptor de la cultura diseñada de antemano por intereses ajenos a los suyos. Y cabe decir que nadie ha muerto por falta de cultura, que a nadie le falta o sobra cultura, y sí, que hay millones de gentes que de manera constante mueren por falta de dinero en situaciones que deberían ser vergonzantes para la humanidad entera, no para los perros.

La manera en la que estamos tratando el tema de la cultura como término cotidiano, entonces, nos muestra cómo la definición antropológica, espesa y difusa como la niebla, combinada con el bombardeo ideológico de la clase dominante, se expresa en esta cotidianidad de una manera extrema en el culturalismo de la “incultura” y la “acultura”. Aunque la cultura sea susceptible a múltiples cambios de acuerdo a las actitudes que se tengan frente a la realidad económica, social y política, ésta no se puede medir cuantitativamente como pretenden los mencionados culturalismos, la cultura tampoco se puede dejar de tener. “Cuando definimos a una persona, a un grupo o a un país –o a un continente-<sup>70</sup> como “incultos” de hecho los estamos descalificando, como seres incapaces y hasta inferiores.”<sup>71</sup>

---

<sup>70</sup> Como ha sucedido el caso de que los europeos llamen incultos –entre otras cosas peores- a los habitantes de los continentes americano, africano y asiático principalmente.

<sup>71</sup> **Varela, Hilda**, comp. *Cultura y resistencia cultural: una lectura política*. Ed. El Caballito. México, 1985. Pág. 9. Las cursivas son nuestras.

El concepto de “incultos” se ha difundido tanto que caminando por las calles de cualquier ciudad en donde exista gente que trabaja para oficinas de gobierno o para empresas “socialmente responsables” –como según son todas las que no rebasan las fronteras de incorruptibilidad o tienen el capital para comprar su legitimidad en los distintos niveles sociales de esta legitimación tomando en cuenta que la mordida va de acuerdo al filete, no es igual sobornar a un policía que a un funcionario de jerarquía en el gobierno, del tamaño del sapo es la pedrada-, o incluso entre estudiantes universitarios que estudien lo mismo una carrera cercana o ajena al área social, se pueda escuchar a alguien hablando de lo inculto que es otro, tal vez, un mismo compañero de oficina o de aula escolar, probablemente un vecino.

Una vez un universitario de la carrera de medicina me dijo a modo de confesión; “es que yo soy un inculto”, al oír esto tan terrible, de como una persona, un joven, empezaba a sentirse cosa, animal, u objeto, quise darle ánimos y, aprovechando esa confianza que me había dado, le pregunté lo que hace cuando no viene a la escuela, si tiene familia, hermanos, por qué escogió medicina, etc. cuando el universitario se veía más animado empezamos a platicar cómo podríamos mejorar las relaciones entre las personas de una comunidad universitaria, desde esta perspectiva incluso los disparates parecían buenas ideas, siempre había cosas que considerar. Asumir, así, de manera aberrante que las demás personas no tienen cultura, como los animales, sería como coexistir con animales con forma de humanos. Y eso a nadie debe agradar.

A la clase dominada nos acusan los poderosos de no tener cultura, o tener muy poca, así como estudios, educación, de ser pobres por ser “flojos”, “atrasados”, “instintivos”, “maleducados”, todo esto de acuerdo a sus maneras burguesas en donde nunca falta el dinero. Por lo tanto esas acusaciones de incultura y acultura son de clase, y responden a toda una formación histórica con sistemas de ideas propios en lugares específicos que se expanden como un árbol maldito, de acuerdo a intereses de acumulación de capital, a otros lugares a través de la imposición económica primero, para arraigarse, y después, superestructuralmente, para enramar y ramificar ciertos conceptos de una ideología determinada que los medios de comunicación repiten como “modelos” a través de su lenguaje, maneras, imágenes, formas de comportamiento, actividades, etc. Hablar de seres incultos, si se tiene un poco de conocimiento de lo que se está diciendo, es asumir una cultura propia como la única, y si no se tiene esa cultura, no se tiene ninguna. Por esta razón decir que otro no tiene cultura significa también hablar en términos discriminadores, racistas, déspotas y presumidos en el sentido capitalista que se autodenomina como la cultura más avanzada.

En síntesis, para los poderosos una persona “culto” sería quien tiene un nivel académico alto y además que conoce la llamada “cultura europea”, es decir, de los centros políticos. “Se nos ha

manejado la idea de que Europa es ‘culta’ y difícilmente pensaríamos que hay europeos incultos. Pero la realidad es otra. La cultura de los campesinos pobres de Francia es muy diferente de aquella a la que generalmente conocemos como cultura francesa. Los ricos de Francia no reconocen como cultura la que tienen estos campesinos pobres”.<sup>72</sup> Este párrafo resume nuevamente el culturalismo del conocimiento y lo desenmascara haciendo ver que el término “cultura” se asigna a la producción artística e intelectual que emana y responde a los intereses económicos y políticos de la clase dominante, sólo es cultura la que los poderosos promueven.

La cultura popular, por otro lado, es reducida a lo folclórico en la acepción negativa del término.<sup>73</sup> Porque existe “el verdadero folclor, que es cultura y no hábito, costumbre, sino la forma que en la actualidad adquieren las exigencias intelectuales de las masas.”<sup>74</sup> Dice Fanon al respecto:

**La cultura nacional no es el folklore donde un populismo abstracto ha creído descubrir la verdad del pueblo. No es esa masa sedimentada de gestos puros, es decir, cada vez menos atribuibles a la realidad presente del**

---

<sup>72</sup> Ibídem. Pág. 10. Podemos mencionar en relación al reconocimiento de la cultura popular europea, para poner un caso emblemático, a Bruegel (el viejo), pintor flamenco del S. XVI quien ejerciendo su nueva autonomía de artista en el renacimiento fue rebelde a la hora de pintar retratando temas de su entorno campesino, totalmente ajenos a los “reales y religiosos”, por añadidura “sublimes”, de sus contemporáneos. Ejemplo de esto son; *boda campesina, los cosechadores, el combate entre don carnaval y doña cuaresma, entre otros.*

<sup>73</sup> **Díaz, Roberto.** *Cultura popular y lucha de clases.* Ed. Casa de las Américas. Num. 33. 3ª Edición. La Habana, Cuba, 1987. “El folclorismo en su acepción positiva es la importancia que tienen los fenómenos folclóricos como instrumentos de cambio social. La folclorología que empezó siendo una rama de la antropología cultural ha cobrado importancia y autonomía en el presente.

Las características que dan fisionomía propia al hecho folclórico son:

Es popular, entendiendo este término como opuesto a erudito, culto, libresco, académico.

Es anónimo porque se desconoce su autor, aun que sea posible identificar a sus portadores o sucesivos transmisores.

Es tradicional en la medida en que su enseñanza y aprendizaje se hacen directamente, de una generación a otra.

Es colectivo porque tiene vigencia social.

Y es funcional, en cuanto satisface necesidades dentro de la comunidad.”

Su acepción negativa es reducir al folclor a una animación trivial, superficial, pintoresca y exótica como algo “ajeno y extraño” a quien lo ve desde fuera, como diversión de turistas.

Consideremos que si lo folclórico va contra “lo libresco” no quiere decir que lo haga de manera desinformada o ajena a procesos intelectuales. También si es anónimo, didáctico y colectivo, hay que considerar su importante contraposición al capitalismo de Copyright y al individualismo.

Sin embargo los límites de estas expresiones por más dinámicas, innovadoras, sensibles y cotidianas que puedan resultar, se encuentran en el comunitarismo.

La manera en que la ideología dominante entiende “el folclor” es completamente contraria a la idea que tiene del “arte”. Aunque concordaría con la idea de cultura, claro, también como cultura popular, menor, lúdica, que no tiene su propio desarrollo del pensamiento y que no transmite las experiencias conceptuales y sensoriales como las bienales internacionales de arte (...y que bueno). Claro que son totalmente distintos, desde las maneras de creación hasta los públicos. Pero hemos visto que señalar a un público como “menor”, únicamente por su nivel de ingreso o escolar, es una actitud eminentemente burguesa y pasiva. Aunque no sea uno de los objetivos de este trabajo es importante en la actualidad retomar la discusión acerca del folclor como una expresión auténticamente popular y consciente, pero dándole la dimensión histórica y concreta de estar inmerso en la lucha de clases. Esta dimensión, ignorada por el mismo folclor, da lugar a que el discurso artístico dominante pueda asimilar este término como una actividad “de las culturas”, sin embargo es una dimensión presente que habríamos de señalar para trascender el concepto de sus acepciones pintorescas y extravagantes, para resemantizarlo en la práctica concreta de la lucha revolucionaria.

<sup>74</sup> **Merani, Alberto.** *Carta abierta a los consumidores de cultura.* Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 91.

**pueblo. La cultura nacional es el conjunto de esfuerzos hechos por un pueblo en el plano del pensamiento para describir, justificar y cantar la acción a través de la cual el pueblo se ha constituido y mantenido. La cultura nacional, en los países subdesarrollados, debe situarse, pues, en el centro mismo de la lucha de liberación que realizan esos países.**<sup>75</sup>

Sin embargo más allá del folclor verdadero y de la idea de masa en la cultura popular y a la luz del materialismo histórico y dialéctico, existen también expresiones de clase que enfrentan responsablemente la lucha social desde una perspectiva revolucionaria cultural-concreta hacia la manera de entender a la realidad. Habría que darle al “acervo del pueblo” (Folklore, por su etimología inglesa) una cantidad importante de contenido y lucha revolucionaria.

### **EL CULTURALISMO EUROCÉNTRICO Y LA CULTURA DE CLASE.**

Para ejemplificar esto nos basaremos de manera sucinta en el texto *Calibán, apuntes sobre la cultura en nuestra América* de Roberto Fernández Retamar. Ahí se menciona, por ejemplo, el *Diario de Navegación* en el que aparecen las primeras menciones europeas, infamantes hacia quienes vivían en el caribe, donde Cristóbal Colón informa; “Entiendo también que (...) había hombres de un ojo, y otros con hocicos de perros, que comían los hombres... *para Fernández Retamar...* Se trata de la característica versión degradada que ofrece el colonizador del hombre al que coloniza. (...) La versión del colonizador nos explica que al caribe, debido a su bestialidad sin remedio, no quedó otra alternativa que exterminarlo”<sup>76</sup>

Al principio, para los europeos “civilizados”, los americanos éramos simplemente bestias, ahora somos países con gobiernos y geografías propias del tercer mundo que desean tercamente llegar al primero y que tienen variadas formas de hacerlo, por ejemplo, hay muchos mexicanos en Estados Unidos y en Europa que se fueron de braceros -en un viaje muchas veces hacia a la muerte o a hacia la aculturación en el mejor de los casos- orillados por la necesidad económica, otros se fueron a estudiar a las escuelas gringas o europeas motivados por este deseo de ser igual que el amo, porque “el amo es mejor”, “el amo es bueno”. Una función del eurocentrismo como ideología dominante del mundo nuevo es que; “se negará a relacionar las características fundamentales del capitalismo realmente existente (es decir la polarización centros/periferias que le es inmanente) (...)

---

<sup>75</sup> **Fanon, Frantz.** *Los condenados de la tierra.* Ed. FCE. México, 2007. Pág. 214.

<sup>76</sup> **Fernández Retamar, Roberto.** *Calibán, Apuntes sobre la cultura en nuestra América.* Editorial Diógenes. México, 1971. Pág. 13.

lo que permitirá atribuir las desigualdades entre los componentes nacionales que lo constituyen a causas exclusivamente ‘internas’.”<sup>77</sup>

Bueno, pues la profundidad del libro de Calibán va acompañada de los más importantes pensadores de y para América y de los más importantes movimientos sociales en este continente que definitivamente han consolidado una cultura revolucionaria propia. La lucha por la transformación de la realidad sustentada en la cultura de clase está arraigada en nuestra historia a la par de los movimientos sociales, es necesario rescatarla, traerla nuevamente a la superficie, abanderarla. La cultura, sin embargo se utiliza como bomba de acuerdo a quien y cómo la use; por un lado la visión generalizadora y abstracta que la utiliza como amortiguador de movimientos sociales promoviendo discursos como el de “respeto y paz”, y por otro lado; la característica de los esclavos, los indios, en fin, los más vilipendiados por el sistema, los que al referirse a la cultura se refieren a la lucha de clases, constante, sonante y con múltiples especificidades. Los movimientos sociales revolucionarios son manifestaciones culturales de clase que en franca guerra contra el capitalismo se vuelven dinamita engendradora de cultura.

Ningún historiador serio puede negar la importancia de la colonización europea para la consolidación de la burguesía y la acumulación de capital basada en el exterminio, la explotación de los hombres y de los recursos naturales. Esta colonización traía su ideología; “La ideología europea se construirá progresivamente, desde el Renacimiento hasta las Luces del siglo XVIII y hasta el siglo XIX, en torno a la invención de las verdades eternas que exige esta legitimación.”<sup>78</sup> Las evidencias lo demuestran así, y este proceso de colonización forma parte también de nuestra cultura que no ha podido saldar cuentas para los explotados. “Hubo dos latinoaméricas durante la colonia, y dos latinoaméricas coexisten desde la independencia hasta nuestros días. Una, la del poder, otra, la del pueblo.”<sup>79</sup> Estas dos latinoaméricas –la de la clase dominante y las dominadas- se interiorizan como una sola dentro del concepto de “nación”, habría que decir entonces que; “Mientras hay explotadores y explotados en cada nación, hay dos naciones: en cada cultura nacional, hay dos culturas.”<sup>80</sup> La relación de estas *dos culturas* antagónicas dentro de estas *dos naciones* antagónicas se expresa en la lucha de clases dentro de la sociedad capitalista. “Bajo el régimen de explotación del hombre por el hombre en cada país la cultura es, ante todo, cultura de clase.”<sup>81</sup>

---

<sup>77</sup> **Amin, Samir.** *El eurocentrismo, Crítica de una ideología.* Siglo XXI. México, 1989. Pág. 76.

<sup>78</sup> *Ibidem.* Pág. 77.

<sup>79</sup> **Merani, Alberto.** *Carta abierta a los consumidores de cultura.* Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 72. Incluso antropólogos estadounidenses como Michael Harrington en su libro de *La cultura de la pobreza en los E.U. (1995)* reconocen la validez de estas afirmaciones.

<sup>80</sup> **Castro, Nils.** “Penetración Cultural, genocidio cultural, política cultural”. *Revista Cambio.* Núm.18. La Habana, 1978. Pág. 22.

<sup>81</sup> *Ibidem.* Pág. 20.



## **SEGUNDA PARTE**

### **CAPÍTULO 3.**

#### **LA LLEGADA AL CAPITALISMO GLOBALIZADO.**

Los grandes capitalistas actuales, acomodándose sobre la mayor ganancia dentro del capitalismo maduro, han ido cambiando también la superestructura de sus relaciones de producción ajustándolas a sus necesidades históricas. Es preciso, para los fines analíticos que sobre el materialismo histórico se pueden brindar en este tema, examinar las características culturales de estas relaciones de producción cambiantes y poder distinguir cuáles se conservan, en qué medida, cuáles han cambiado, en qué medida, y a qué intereses responden todas.

Después de la génesis burguesa en el siglo XVI europeo, que dio paso a las revoluciones técnico-industriales y político-burguesas, el capitalismo entró en la etapa de consolidación y competencia. A finales del siglo XIX, ya en el imperialismo, algunas empresas y naciones son cada vez más poderosas y concentran gran parte de la producción mundial, pero tienen restringidos mercados en donde actúan otros capitales de carácter regional, la competencia y las necesidades expansivas se vuelven un rasgo más fuerte del capitalismo. Esta situación se manifestó en Europa dentro de un escenario de francas guerras con implicaciones mundiales (sobre todo la segunda), lo que dio lugar a la polarización de la hegemonía mundial política y económica entre dos grandes potencias militares y políticas. Con el desmembramiento de los Estados “Soviéticos” el mundo entra en otra dinámica, el capitalismo se considera triunfante y busca ahora el ingreso a una nueva fase imperial, pero ahora utilizando mecanismos nuevos.

Las empresas imperialistas se consolidan a medida que sus capitales corren como un cuchillo caliente en mantequilla por los países de América, África y Asia, provocando una concentración de capital más fuerte que en cualquiera de los periodos históricos anteriores; existe en la actualidad una mayor y más marcada desigualdad entre la gente. En este grado de acumulación y concentración de capitales, los capitalistas buscan completar su hegemonía, hacer que la producción mundial los beneficie directamente volcando los aspectos regionales-nacionales de las estructuras jurídicas, políticas y culturales -que él mismo ha dividido- hacia su conveniencia. En el mismo proceso de internacionalización del capital se encuentra la globalización de las leyes, de las formas de comportarse, en fin, de toda una modalidad cultural específica del capitalismo actual.

De esta manera “los de a pie” quedamos subsumidos a una modalidad específica del capitalismo, con características culturales diferenciables, que incluyen un trabajo y un consumo particulares históricamente. “El hombre-trabajo queda desarraigado, porque la finalidad de su trabajo le es extraña. Lo que produce no le pertenece, y su existencia oscila en el vaivén de lo que fue y no es, de lo que debería ser y no será”.<sup>82</sup> Sin embargo, junto con esta tirada actual del capitalismo -llamada “globalización” en economía o “posmodernidad” en cultura, ambos disfrazados con discursos de paz, acuerdos y reconciliación-, se encuentra un malestar generalizado de la gente afectada por estos modelos de sociedad que el capitalismo impone, gente que no creemos, que no tenemos miedo, y que buscamos responder eficazmente al estado actual de las cosas, lo que provoca una situación histórica de tensión y una potencial guerra social en estado latente.

### LA GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA.

Tanto para el caso de la producción como para el de la distribución y el consumo, la idea de la globalización económica tiene sus características específicas de actualización y mundialización capitalistas. “La situación moderna proviene de la formación de un mercado mundial de existencia real y efectiva (...) un mercado mundial que implica la interpretación a través de unos mismos términos de equivalencia, de los mercados locales más lejanos y desconocidos, la equiparación y el intercambio de los valores de uso más disímbolos que sea posible imaginar”<sup>83</sup>. Ciertamente son difíciles de imaginar las equiparaciones y equivalencias de las mercancías en lugares muy diversos y distantes. El capitalismo no ha logrado hacer que todos los lugares bajo su dominio sean similares, y no podrá porque en su manera de organización productiva, en su estructura económica, existe desigualdad, desde los tratados internacionales, pasando por los ámbitos regionales, nacionales y locales. La equiparación de precios a nivel global, uno de los objetivos del capitalismo, es muy difícil de lograr, se necesitaría que una sola empresa o muchas empresas trabajen como una sola, perfectamente distribuidas en todo el mundo para encargarse de esto. En las condiciones actuales de competencia capitalista esta perspectiva parece muy difícil, pero a pesar de ser algo económicamente difícil de lograr, se nos presenta en el panorama de la globalización como algo posible e incluso ya implantado debido a que muchas de las mercancías en el mundo son muy parecidas o las mismas pero a otros precios. La igualación de los precios se podría entender analógicamente a través de la mundialización de la ley del valor, pero esto requiere una igualdad en

---

<sup>82</sup> **Merani, Alberto.** *Carta abierta a los consumidores de cultura.* Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 93.

<sup>83</sup> **Echeverría, Bolívar.** *Definición de la cultura.* Ed. Ítaca. México, 2001. Pág. 271.

el desarrollo económico de los países, como ya dijimos, en medio de un ideal de la globalización totalmente ajeno a la objetiva y desigual realidad capitalista actual. Lo mismo pasa con la fuerza de trabajo que para el capitalismo es una mercancía, se intenta globalizar su precio, mundializar la tasa de extracción de plusvalía. Para esto el capitalismo requiere de reorganizar geográficamente a nivel planetario la división internacional del trabajo, globalizar la economía monopólica, concentrar más la acumulación y desarrollar sus componentes técnicos. Las ganancias que acarrearía esto, una vez consolidada la nueva etapa capitalista internacional, serían estratosféricas, menuda y tentadora empresa esta para los capitales poderosos.

Refiramos al investigador brasileño O. Ianni, quien dedicó buena parte de su tiempo a estudiar metódicamente de manera crítico-descriptiva las características económicas del discurso globalizador quien señala que “cuando se mundializa el capital productivo, se mundializan las fuerzas productivas y las relaciones de producción. En este contexto se da la mundialización de las clases sociales, comprendiendo sus diversidades internas, sus distribuciones por los más diversos y distantes lugares, sus múltiples y distintas características culturales, étnicas, raciales, lingüísticas, religiosas y otras.”<sup>84</sup>

Esta reflexión nos dice principalmente que las clases sociales se han mundializado, sus características específicas de clase existen en todo el mundo. Esta es una situación histórica que ahora es posible de examinarse mundialmente. En la actualidad podemos hablar de dos clases esenciales a nivel mundial, cada una con sus características culturales propias, pero en el caso de las dominadas con muchas más especificidades concretas y por lo tanto también bajo una mayor riqueza simbólica. Aunque es importante pensar en la generalidad del capitalismo globalizador para ver si existe una globalización de las clases sociales, es necesario para este estudio el hacer constantemente precisiones metodológicas en el sentido de que no se pueden analizar las tendencias contemporáneas del capitalismo como si éste existiera de manera homogénea siempre. Ya olvidémonos de dioses, amos o reyes. Hay que entender que cada oligarquía capitalista mundial se compone de “‘Élites’ de varios tipos que organizan y dinamizan las instituciones multilaterales y las corporaciones trasnacionales. (...) Estas pueden ser élites intelectuales, empresariales, militares, religiosas y otras, vistas por separado y en conjunto, y serían grupos que innovan, movilizan, organizan, dirigen, explican y ponen en práctica. El pueblo, las masas, los grupos y las clases sociales son inducidos a realizar las directrices establecidas por las élites modernizantes y deliberantes.”<sup>85</sup> Los discursos que la clase dominante transmite por todos los medios posibles son diseñados y ejecutados por personas físicas, identificables, de manera intencional, no accidental, no

---

<sup>84</sup> Ianni, Octavio. *Teorías de la globalización*. Ed. Siglo XXI. 6ª Edición. México, 2004. Pág. 38.

<sup>85</sup> *Ibidem*. Pág. 62.

por el Estado en abstracto, ni por dioses de nada. A través del concepto de democracia, derechos ciudadanos, e institucionalidad, promovidos principalmente por las élites del poder se puede crear una ideología oficial generalmente aceptada que justifique la intervención económica, política o militar por parte de las corporaciones transnacionales en cualquier terreno del planeta. Valga esto para hacer más tangible la áspera relación entre las clases sociales en el nivel específico, es decir, entre las corporaciones transnacionales o entre el gerente y el obrero. Esto nos sirva para olvidarnos también que todas las personas somos de uno u otro modo capitalistas.

¿Cómo se puede ser capitalista de cierto modo o, como reza una película cubana, *hasta cierto punto*<sup>86</sup>? No, el capitalista es o no es, lo mismo que el burgués, y lo que define esto consiste en ver si es capaz de pensar desinteresadamente sus acciones como algo político, dentro del contexto social e histórico, que responda a una lucha planeada táctica y estratégicamente sobre un análisis de la actualidad desde todas las ópticas posibles, de acuerdo a los intereses de una de las dos clases antagónicas. No de mitad y mitad, no de espíritu sin cuerpo, de teoría sin práctica, ni dicotomías académicas por el estilo. Tampoco dentro de verdades absolutas o relativas. La verdad es verdad porque es histórica y empíricamente verificable, digamos que encuentra su sentido en la concreción de la historia y no en el abstracto teórico de algún gran filósofo.

Es un grave error de interpretación sobre el marxismo pensar que todos los estados son solamente capitalistas, y que en esos estados capitalistas toda la gente es de ideología capitalista. La crítica que hace Marx al capitalismo no es una crítica determinística, ni etapista, ni estructuralista, ni evolucionista. No caigamos en la trampa de estas visiones económicas de ideología totalizadora y globalizadora acerca de una realidad única imposible de cambiar, que quieren hacer creer que nosotros también somos capitalistas aunque no tengamos un peso en las bolsas del pantalón ni sepamos cuál es el cambio social radical. El trabajo político concreto acompañado indisolublemente de una teoría revolucionaria de la praxis me hace pensar que más temprano que tarde se desengañará la gente del hipnotismo capitalista y se verá quién es quién. Aprendamos del marxismo que las condiciones materiales de existencia dirigen, en buena parte, a la ideología. Si los capitalistas tienen los medios, hay que quitárselos para transmitir y hacer real, a toda la sociedad posible, nuestra manera verdadera de luchar contra ellos, contra su forma de conducirse y contra las ideas y la forma de vida que imponen.

---

<sup>86</sup> Gutiérrez Alea, Tomás. *ICAIC* - Cuba, 1983.

## MODERNIZAR PARA GLOBALIZAR.

**“¿Qué son Vulcano ante Roberts et Co., Júpiter ante el pararrayos, y Hermes ante Credit Mobilier?... ¿y es posible Aquiles junto a la pólvora y el plomo? O en general, ¿la Iliada con la imprenta tipográfica? ¿y no enmudecen inevitablemente las leyendas y las musas con la introducción de la prensa rotativa?”<sup>87</sup>**

“Modernizar puede ser secularizar, individualizar, urbanizar, industrializar, mercantilizar, racionalizar.”<sup>88</sup> ¡Todo eso! y también; impulsar, atravesar, penetrar, afirmar, culminar, dar, y muchas cosas más que no necesariamente terminen en “ar”. Esto nos habla de que la modernización puede tener diversos significados a conveniencia de quien los use y para qué.

Cuando los gobiernos de países como el nuestro hablan de la modernización lo hacen generalmente sobre los agentes económicos que participan mayormente en el sector servicios, se refieren a la terciarización de la economía. El turismo es de las principales fuentes de ingreso tanto para el gobierno como para las empresas extranjeras que se encuentran en sitios turísticos; cabe destacar que la infraestructura de esos lugares es de capital extranjero, en todo caso el país pone solamente la tierra, el mar, la selva, la mano de obra, en fin, los llamados recursos naturales y humanos. Esto muestra cómo el incremento del apoyo económico para ciertos lugares turísticos es una medida que atiende a los intereses extranjeros, una parte del sector servicios se convierte en servilismo hacia los extranjeros, con el fin de que en estos lugares modernos y seguros, puedan sentirse “como en su casa”. Se promueve la idea de México como un país hospitalario, es decir con gente hospitalaria aun cuando en la realidad, la impuesta “guerra contra el narco” del gobierno tiene una presencia hostil de militarización e inseguridad constante.

El discurso de la globalización es también un discurso modernizador, o sea de la Modernidad, que se promueve desde las corporaciones transnacionales hacia las economías nacionales. “No hay que olvidar que en el ideario de la teoría de la modernización están presentes la democracia, los derechos de la ciudadanía y la institucionalización de las fuerzas sociales.”<sup>89</sup> En México, hace un par de años, fuimos testigos de la falacia de la modernización de Petróleos Mexicanos. Bajo el argumento de esta modernización se encuentran los intereses por permitir la

---

<sup>87</sup> **Kloskowska, Antonina.** “El concepto de cultura en Carlos Marx”. *Cultura, ideología y sociedad*. Antología de estudios marxistas sobre la cultura. Editorial Arte y Literatura. La Habana. 1975. Cita a Marx Pág. 37.

<sup>88</sup> **Ianni, Octavio.** *Teorías de la globalización*. Ed. S XXI. 6a Edición. México, 2004. Pág. 61.

<sup>89</sup> *Ibidem*. Pág. 60.

inversión de capitales trasnacionales lo que acentuaría la dependencia tecnológica. El Estado nacional utiliza su capacidad superestructural para crear una “opinión pública” que permita ciertas condiciones favorables para que las inversiones privadas extranjeras se puedan dar sin demasiados pormenores. De crear la tecnología por nosotros mismos ya nadie se acuerda, en este caso los descubrimientos tecnológicos, en manos del Politécnico o la Universidad, son sobre las propiedades del ginseng, hongos, cactus o cosas por el estilo. ¿Por qué después que se aprobaron estas reformas ya nadie ha dicho nada?

La modernización, entonces, forma parte de un ideario de la dominación así como el concepto de globalización, difundidos principalmente a través de los aparatos ideológicos estatales. Esta línea modernizadora de la globalización surge de las políticas de procedimiento para la intervención económica que trazan las empresas trasnacionales a través de las instituciones internacionales. Y no hay que olvidar que junto con la intervención económica va la política y la cultural, dado que la economía determina los movimientos políticos y que tanto el proceso productivo como la mercancía misma representan características de invasiones culturales y de consumo.

El discurso de la modernización al igual que el de la Modernidad fueron muy utilizados en la consolidación capitalista de nuestro país después de la Revolución de 1910, uno con implicaciones económicas y políticas, y otro con acepciones de tipo artístico sobre todo literario al estilo de *la suave patria*<sup>90</sup> de Ramón López Velarde, una epopeya a la esperanza nacional de carácter metafórico descriptivo. La modernización es un discurso que se sigue utilizando, pero el de la modernidad ha sido rebasado por el de la posmodernidad, la avanzada cultural hegemónica de la globalización. Este doble significado de lo moderno responde a los intereses capitalistas adecuándose en las esferas nacionales e internacionales.

**El discurso relativo a las nuevas tecnologías (nuclear, biotecnología, informática, etc.) es un discurso demagógico y fácil, destinado a desconectar a los pueblos y, sobre todo, a descorazonar a los del Tercer Mundo. ‘Si no toma el tren en marcha hoy’, se nos dice ‘mañana ya no será nadie’. No es cierto: un pueblo que hoy se apropiara del dominio de tecnologías triviales por su revolución nacional popular, pronto será capaz, mañana, de**

---

<sup>90</sup> Un mexicano que lea este poema en la actualidad y no tenga mucha información del movimiento modernista difícilmente sentirá o entenderá lo que este poema a principios del siglo transmitía.

**recuperarse en los terrenos nuevos con los que se le quiere impresionar para paralizarlo.<sup>91</sup>**

En este sentido de la reapropiación nacional tecnológica y la relación que tiene esto con la cultura, es importante ver los alcances de que:

**Para que exista un tractor o una computadora, hechos materiales que originaron cambios importantes en las fuerzas productivas y en las relaciones de producción, ha sido necesario que el tractor y la computadora, antes de tomar forma material, fueran concebidos por ingenieros. Lo cual no significa que hayan brotado exclusivamente de construcciones intelectuales, que lo ideal genere lo material, porque a su vez fue necesario un cierto desarrollo de la base material, de las fuerzas sociales (...) Esta parte ideal, presente en todo desenvolvimiento material, no es entonces apenas un contenido de la conciencia; existe al propio tiempo en las relaciones sociales que son, por lo tanto, también relaciones de significación.<sup>92</sup>**

Esto hace visible la relación dialéctica entre lo económico y cultural, la relación, podríamos decir entre la estructura con la superestructura, entre las condiciones materiales y la abstracción de ellas.

### **LA PRETENDIDA HOMOGENEIZACIÓN.**

La acumulación y concentración de los capitales se siguen fortaleciendo y las consecuencias culturales de esto son múltiples en el tiempo y en el espacio, no se puede hablar de una consecuencia única. No se puede hablar tampoco de la globalización o la posmodernidad como procesos homogéneos consolidados estructural y superestructuralmente en el capitalismo. Partimos, pues, de la comprensión de que aun siendo los capitalistas los que dominan a escala global a través de un modo de producción y reproducción social que busca homogeneizarse, este modo no es el único existente y mucho menos son los capitalistas los únicos sujetos existentes. Aunque los

---

<sup>91</sup> **Amin, Samir.** *El eurocentrismo, Crítica de una ideología.* Siglo XXI. México, 1989. Pág. 226.

<sup>92</sup> **García Canclini, Néstor.** *La producción simbólica. ¿Puede ser hoy marxista la teoría de la cultura? 1ª Conferencia (notas para recomponer una grabación malograda).* Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1984. Pág. 21.

capitalistas tengan el poder económico y militar, necesitan ser avalados en sus territorios, países, regiones, por “procesos” políticos de legitimación. El uso de la formal democracia representativa como un discurso-acuerdo que permea todas las capas sociales del capitalismo, a nivel internacional, es el engrane social que mantiene la supuesta paz.

Entendamos por capitalismo a un modo de organización económica, política, social, pero también cultural, que produce, esencialmente, dos clases antagónicas, por lo que será imposible hablar sobre generalizaciones en el sentido de “variedades de capitalismo” cuando queramos referirnos a algunas características concretas que adopta la cultura dentro de sus formaciones sociales específicas. En este sentido más que una “variedad en el capitalismo” habrá que referirse a un capitalismo en concreto y específico, o en todo caso, al capitalismo como sistema, con las generalidades históricas y dialécticas que el estudio de la metodología materialista exige.

La lógica del capitalismo en su fase de globalización es la acumulación y la concentración, esto quiere decir, desde las teorías neoclásicas, que la reducción de costos y la máxima ganancia, así como la absorción de nuevos mercados preferentemente financieros son la regla de poder. Los ejemplos de esta regla de poder son evidentes... bastaría con hojear un periódico cualquiera en la parte de economía y ver los encabezados, pero la aplicación de estas reglas tiene características y consecuencias culturales concretas que es necesario detectar.

La actualmente llamada globalización del capitalismo se debe entender, entonces, como una superexplotación de la fuerza de trabajo y un excedente de ganancia de proporciones mundiales; un capitalismo salvaje y a ultranza aferrado en la concentración de capitales a escala internacional. Esto implica para la economía real bajos salarios, y para el sector fiscal menor gasto público. Los gobiernos neoliberales de los países pobres llaman “competitividad” a la penetración de capitales internacionales y la consideran un mecanismo para controlar la inflación. Es necesario entender entonces la relación que existe entre los capitalistas como una relación de reacomodos hacia distintos sectores de las economías nacionales que brinden condiciones para la llamada certidumbre de inversión, y el máximo rendimiento. En realidad se trata de contratos multimillonarios para los gobiernos y sus empresas por una parte, y por la otra un progresivo empobrecimiento de la gente no-capitalista, de la clase dominada.

La internacionalización del capital, una característica económica común desde el imperialismo hasta la globalización neoliberal, obliga también a que los Estados “se adelgacen” en sus responsabilidades económicas, subordinándose a las empresas, a la lógica mundial del capital. Por lo que este “adelgazamiento” del Estado no significa debilidad, por el contrario, exige la elaboración de planes nacionales y regionales de seguridad con fuerte armamento policial y militar.



En este sentido es que se fortalecen los Estados a través de sus aparatos represivos e ideológicos buscando el control social. Los Estados echan mano de sus aparatos represivos, la apertura económica promueve la penetración militar y el engrosamiento del ejército, así como la instauración de varios tipos de policías en las comunidades donde el capitalismo no es la única condición. Los ejércitos y policías de diversas naciones son entrenados en los centros de poder. La programación y el discurso televisivo se internacionaliza en esta misma tónica.

Bajo el argumento falaz de generar problemas para la seguridad nacional, la cultura dominante reprime a campesinos, estudiantes, maestros, obreros, gente inconforme que se organiza porque considera injusta y autoritaria esta imposición. En el México del nuevo milenio esto es palpable desde el movimiento estudiantil de 1999-2000, el movimiento de la zona de Atenco, el movimiento de la APPO, y muchos otros movimientos sociales que han sido reprimidos encarcelando, desapareciendo o matando a sus dirigentes. Para estas represiones el Estado ha utilizado a sus policías escalonadas desde las municipales, estatales, federales, ejército, y grupos paramilitares. El Estado acompaña esta represión de sus aparatos represores poniendo en funcionamiento sus aparatos ideológicos, en donde los “rijosos, güevones, inconformes, bárbaros, salvajes, terroristas” y otros calificativos culturalistas, promovidos por los medios masivos de comunicación, son utilizados para desprestigiar movimientos sociales legítimos a través de una manipulada “opinión pública” que justifique la represión. “Otra estrategia es la fragmentación-diferenciación. Sirve para desunir a las clases oprimidas, y cuando el discurso del poder está todavía más fuerte, para hacerlas ver como enemigas o “terroristas” y que están en contra de los intereses comunes entendidos dentro de la nación.”<sup>93</sup> Así la “opinión pública” se convierte en el actor imaginario que permite traspasar una opinión privada como si fuera pública. “En esta sociedad, el aparato productivo tiende a hacerse totalitario en el grado en que determina, no sólo las ocupaciones, aptitudes y actitudes socialmente necesarias, sino también las necesidades y aspiraciones individuales. De este modo borra la oposición entre la existencia privada y la pública, entre las necesidades individuales y sociales. La tecnología sirve para instituir formas de control social y de cohesión social más efectivas y agradables.”<sup>94</sup>

Tomemos en cuenta que otra característica del capitalismo es su violencia inherente. Según Marx, la acumulación originaria se da con un baño de sangre, la violencia es partera de la historia, y según Althusser no existen aparatos del Estado puros sino que tanto el aparato ideológico como el represivo se relacionan dialécticamente a través de muchos tipos de violencia, cada uno igual de

---

<sup>93</sup> **Thompson, John B.** *Ideología y cultura moderna*. Ed. UAM-X. División de Ciencias Sociales y Humanidades. México, 1998. Pág. 98.

<sup>94</sup> **Marcuse, Herbert.** *El hombre unidimensional*. Editorial Planeta. México, 1993. Pág. 26.

grave que el otro. Sin embargo en la globalización el uso de la violencia adquiere importancia, de acuerdo al investigador O. Ianni; “La política se militariza abiertamente, sin los subterfugios elaborados por la sociedad dominante. La vida universitaria lleva las modas imperantes en las metrópolis culturales hasta el paroxismo. La violencia se confunde con el ‘impero de la ley’.”<sup>95</sup>

Ante esta situación los gobiernos de los Estados capitalistas dependientes tratan de ser un “buen postor” a los intereses de los grandes capitales. Ser “un buen postor” consiste en abaratar, sobre todo, dos tipos de recursos fundamentales; las materias primas y la fuerza de trabajo, para el caso del segundo los aparatos ideológicos y represivos del Estado son fundamentales. Las relaciones sociales capitalistas se dan entre dos tipos de hombres, los que tienen capital con sus estructuras capitalistas y los que tenemos fuerza de trabajo. La fuerza de trabajo es la única mercancía que ofrecemos en el mercado quienes no poseemos capital, por lo que somos “desechables” en la estructura capitalista. La clase trabajadora somos los más golpeados ya que tenemos que luchar constantemente por la reproducción de nuestras condiciones materiales de existencia. “El carácter de las relaciones de producción depende del estado de las fuerzas productivas, y su desarrollo depende en primer término de las condiciones naturales en que el hombre tiene que luchar por su existencia”<sup>96</sup>.

La dependencia productiva a la inversión de capitales mundiales al igual que la implementación de tecnologías sofisticadas dan como resultado a nivel general; la depauperación de las condiciones laborales, los despidos injustificados, el empleo inseguro, subempleo, empleo informal, desempleo, en fin, un empobrecimiento de la clase trabajadora. “En las sociedades del ‘tercer mundo’, muchas categorías del capitalismo se tornan particularmente acentuadas, exorbitantes”<sup>97</sup>, por lo que es necesario precisar lo que sucede con la clase obrera sobre todo en países subdesarrollados como el nuestro, que es un ataque constante por parte de los grandes capitales echando mano de todas las argucias posibles para su extinción, digamos su desarticulación, desorganización, o dispersión en todo caso. Sin embargo los obreros arraigaron en todo el mundo una lucha ideológica con profundas raíces históricas y con muchas maneras de procesarla, para lo que se necesita no solamente la desaparición de los obreros, de sus familias y de comunidades enteras, sino también de la historia nacional, mundial, y de las ideas mismas. Pareciera algo demasiado macabro, pero el capitalismo actual lo está haciendo, incluso nos quedamos cortos en relación a la cantidad de crímenes que los burgueses llegan a cometer por unos billetes. No nos alcanzarían todos los trabajos de tesis del mundo. Es una herida siempre abierta.

---

<sup>95</sup> **Ianni, Octavio.** *Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina*. Siglo XXI. México, 1998. Pág. 86.

<sup>96</sup> **Borojov.** *Nacionalismo y lucha de clases*. Cuadernos de pasado y presente No. 83. México, 1979. Pág. 59.

<sup>97</sup> **Ianni, Octavio.** *Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina*. Siglo XXI. México, 1998. Pág. 85.

Esta intervención económica de las empresas transnacionales hacia los países capitalistas no desarrollados también se da a través de las esferas de la inversión. En este campo se encuentran; la inversión directa, es decir, las fábricas y las plantas productivas que existen en nuestros países por las condiciones de fuerza de trabajo barata, conveniente para reeditar las inversiones con todo el apoyo gubernamental (desde el aparato legislativo hasta las instituciones del ejército y los medios masivos de comunicación); y las inversiones indirectas, que llegan directamente a las bolsas de valores. Esta segunda forma de inversión de los capitales financieros tiene el infortunio, para los receptores, de que los capitales “golondrinos” se mueven buscando los “paraísos financieros”, lo que ha hecho que las economías nacionales se desplomen de un momento a otro. Los flujos de capitales, la movilidad financiera, las transacciones electrónicas, junto con una inmensa masa de recursos financieros que se mueven en las bolsas de valores son, aparte de todo esto, lugares propicios para el lavado de dinero por parte del narcotráfico. En la globalización del capitalismo, los mercados financieros controlan con sus hilos a los Estados naciones desde la economía hasta la política y la cultura. El capital, las grandes empresas transnacionales y multinacionales alcanzan un nivel que no habían alcanzado antes, sin limitaciones ni límites geográficos “atraviesan fronteras y regímenes políticos así como mares y océanos”<sup>98</sup>.

En este contexto la idea de globalización ha sido autoritariamente implantada por diversas vías, ha sido tratada incluso como moneda de cambio por teóricos apologeticos y doctrinarios de las “principales” universidades del mundo. Sin embargo su aplicación forzada produce malestar generalizado, esta doctrina del capitalismo actual no puede ser asimilada por antonomasia o por acto de fe, las condiciones materiales reales cobran trascendencia. Conocido dicho señala que; “*a güevo, ni los zapatos entran*”.

Para entender estos procesos complejos de regionalización global no solamente es importante estudiar la relación de las características productivas con los agregados macroeconómicos, sino sobre todo, los procesos y relaciones sociales que estas producciones encierran. Para este último aspecto las perspectivas multidisciplinarias se vuelven inevitables y nos develan el carácter no homogéneo de la globalización.

Dentro de estas múltiples condiciones de participación en el proceso productivo marcadas por el sistema capitalista como sistema dominante sin embargo no omnipresente ni omnipotente, podemos tomar en cuenta apreciaciones como que “las condiciones de producción son muy diversificadas; están las condiciones fisico-climáticas, geográficas; las condiciones antropológicas;

---

<sup>98</sup> Ianni, Octavio. *Teorías de la globalización*. Ed. Siglo XXI. 6a Edición. México, 2004. Pág. 41.

históricas, internas y externas que se forman en un cierto grupo humano”<sup>99</sup>. Todas estas condiciones son importantes de ser tomadas en cuenta porque nos obligan a hacer estudios, por necesidad históricos, pero también multidisciplinarios y desde una perspectiva de clase, para entender con mayor cabalidad el problema del estudio de los conglomerados sociales y de las clases en el capitalismo.

Se mencionan entre las características de la globalización que: “las cosas, las gentes, las ideas son atravesadas por la desterritorialización, es decir, por otras modalidades de territorialización”.<sup>100</sup> Esto significa, lo hemos dicho anteriormente, una nueva configuración geográfica, política y cultural basada en criterios económicos en donde el mundo, dividido por los imperialismos en regiones, sea tratado de acuerdo a los intereses de los grandes capitales sin importar nada más. La propuesta de tecnoglobalización<sup>101</sup> es un ejemplo de las propuestas sobre la economía mundial-regional del capitalismo maduro para incidir en los procesos productivos mismos a un nivel micro. Pero si bien los capitales mundiales en el capitalismo maduro no tienen fronteras, la gente común si las tiene, y cada vez más restringidas.

### **PERO AQUÍ NO ES ASÍ.<sup>102</sup>**

La factual desaparición de fronteras económicas es otra de las características principales de la globalización, esto nos hace a pensar en la intervención de los productos de empresas transnacionales en todos los lugares de los países “globalizados”. Esta intervención de mercancías transnacionales en los mercados nacionales, en el consumo de los países periféricos, es decir, en lugares populares, no sólo marca la dependencia sino que es parte del proceso de asimilación cultural debido a que lo que penetra no es únicamente mercancías, son objetos culturales que representan implícita o explícitamente formas de producción, de consumo y de comportamiento específicas.

En la realidad social del capitalismo mexicano actual esta desterritorialización significa también desarraigo. Ciertamente hay una falta de identidad cultural, una pérdida de sentimiento hacia el lugar y las personas con quienes se convive. La globalización tiene que ser comprendida en este sentido; es el efecto de un capitalismo culturalmente enajenante e individualizador y no la causa de la desterritorialización. Este fenómeno que conlleva comportamientos *ajenos* a la realidad concreta y cotidiana, y una falta de interés por comunicarte con la gente cercana para buscar

---

<sup>99</sup> **Borojov.** *Nacionalismo y lucha de clases*. Cuadernos de pasado y presente. No. 83. México, 1979. Pág. 59.

<sup>100</sup> **Ianni, Octavio.** *Teorías de la globalización*. Ed. Siglo XXI. 6ª Edición. México, 2004. Pág. 66.

<sup>101</sup> **Molina, Iván.** “Nueva regionalización mundial, desarrollo local y gobernabilidad”. Revista **comercio exterior**, noviembre de 1997.

<sup>102</sup> Coro de la canción de **Caifanes** “aquí no es así”, contenida en *El nervio del volcán*. México, 1993.

soluciones a problemas comunes, es provocada por la exacerbada acumulación de capital como modelo único de organización social, de comportamiento, e infundido en los centros de trabajo, en los medios masivos de comunicación, en la manera de entender a la cultura, a todo. El idealismo está metido en la médula de muchos individuos y es su *modus operandi*, su proceder cultural concreto.

Aun con esto, la realidad de la calle y del barrio no deja de ser físicamente cercana, no deja de ser algo con lo que te des de topes o narizazos. Es mucho más cercana que abstracciones como la Ciudad, el Estado, el país o el mundo en el que vives. La escasa educación a nivel nacional no permite muchas veces ese tipo de abstracciones. Pero lo que queremos decir con esto es que la desterritorialización, aun que sí ha acentuado el desarraigo de la clase dominada (desclasamiento), no ha podido penetrar de manera suficientemente evidente y completa en las condiciones materiales de las clases dominadas que sigue viviendo “al día” y que difícilmente se podría sentir ciudadana del mundo. En este sentido la dinámica de las relaciones y condiciones materiales de existencia de la clase trabajadora tiene otras características, otras percepciones, otro ritmo, otras representaciones y otras maneras de entender la realidad. La desterritorialización se presenta, entonces, como una característica sobre todo de los capitales financieros, pero también de los capitalistas que tienen aviones y helicópteros. Se entiende a la globalización como “el movimiento de objetos, signos y personas de una a otra región y a través de espacio intercontinental”<sup>103</sup>

Para poner un ejemplo cotidiano de límites territoriales en la gente común, acordémonos por ejemplo, que no toda la gente va a la universidad, en parte porque el acceso a ésta es terriblemente restringido, y en parte porque a la gente no le interesa, no le preocupa, no le molesta. Le interesa mucho más mantener su trabajo-ingreso para seguir conviviendo de manera fraterna y respetuosa con la gente del barrio, así lo han hecho los padres y abuelos, que tampoco tuvieron formación universitaria y que tampoco fue para ellos algo indispensable, pues la gente trabajadora que realiza su vida con una familia piensa comúnmente que no necesita de mucho más, y sabe que la formación profesional muchas veces acarrea el desapego y la independencia, un costo muy alto para los fuertes lazos de solidaridad y compañerismo aprendidos. Es de lo más común que los hijos que estudiaron alguna carrera a nivel profesional comiencen a percibir mayor ingreso y no lo retribuyan a la comunidad (como tampoco el conocimiento aprendido), por el contrario, se van a vivir a “privadas”, colonias típicas de la pequeño-burguesía intelectual. La “profesionalización” o “especialización” del conocimiento lleva implícita una “distinción” social que produce cierto desarraigo y desclasamiento representados en la movilidad social y la desterritorialización.

---

<sup>103</sup> **Held, David**, et. al. *Transformaciones Globales*. Ed. OXFORD. México, 2002. Pág. 404.

Con esto hemos querido referirnos a las posibilidades y limitaciones del proletariado en la Ciudad de México, que tiene como una de sus características la mayoría de las veces formar y fortalecer núcleos y lazos familiares. Si a esta realidad se le añade una multidimensionalidad en cuanto a sus posibilidades sociales, se podría vislumbrar con ello los cambios en los comportamientos y en las relaciones de clase, y si a esta realidad se le añade también la conciencia de la lucha de clases como una característica inminente del capitalismo tomando en cuenta las posibilidades que brinda para los trabajadores esta situación no sólo en las condiciones materiales sino en las culturales en general, se podría apreciar una transformación en las relaciones sociales hacia un plano más responsable con la realidad social en la que vivimos, más activo, político, creativo y humano.

No me he propuesto oponer simplemente dos realidades sociales antagónicas, ni mucho menos proponer salidas cosmopolitas desarraigadas o de tradición aldeana. Aunque pareciera que estoy hablando de supuestos sociales sobre manipulaciones teóricas, no es tanto así, lo que digo ha sido proceso de discusión no solamente en el plano intelectual o político de todo el mundo, sobre todo en el plano concreto, en las casas mismas de los trabajadores se ha discutido la viabilidad práctica de estas propuestas sociales y en muchas ocasiones se han puesto en marcha presentando diversos resultados. Un ejemplo clásico-europeo de lo que digo es la Comuna de trabajadores que tomó París por tres meses en 1871.

Sin embargo existe también otra reflexión obligada; ¿el desmoronamiento de los “Estados Socialistas” de Europa, la traición, el desvío inconsecuente, el aburguesamiento y la derrota, en muchos casos, de revoluciones socialistas, significan entonces la derrota total del socialismo, su inviabilidad en una sociedad de individualidades que entienden al sistema a partir de concepciones no-reales?, ¿es posible todavía el socialismo en una sociedad que entiende al egoísmo como algo natural pero al mismo tiempo como un “pecado original” con implicaciones religiosas, que entiende el deber ser como el vivir sin réplica, sin queja y sin saber que es la ilusión de un ideal impuesto? Diré que sí es posible y que se vuelve cada vez más algo necesario pues representa las pocas alternativas de vida frente y contra el capitalismo actual. Sin embargo es necesario también hacer la precisión de que no se puede luchar por algo que no se conoce o que es imposible de alcanzar, en este sentido el ejercicio de crítica y transformación constante es imprescindible, la revolución social permanente es una necesidad cultural que requiere un trabajo interminable, y ya hemos dicho que existen en todo el mundo prácticas socialistas, comunistas y anarquistas, no necesariamente a nivel nacional o estatal, que van sellando sus experiencias entre los sujetos actuantes y que se encuentran en constantemente perfeccionamiento frente a todo tipo de retos. Es necesaria una práctica

engendradora de socialismos, es decir, una práctica permanentemente revolucionaria que genere socialismos generadores de socialismos. Digamos, para sacudirnos el peso del Bloque Soviético al mando de Stalin, que el socialismo no es uno solo, porque requiere perfeccionamiento.

El esquema general de la historia para la globalización “se asienta en tres premisas simples, claras y distintas, de las cuales se genera todo el proceso social, económico y cultural”<sup>104</sup>. La primera es; la aceptación total de un pasado con grandes rasgos de utopía bucólica. La segunda es que las luchas del pasado fueron peores... desde luego, si en la globalización las luchas ya no existen, en todo caso se habla de conductas enfermas de fanáticos terroristas. La democracia está basada en la tolerancia y el respeto, así que solamente se trata de aplicar este régimen en todo el mundo. Sobre esta concepción “reina soberano el concepto del progreso como transformación de lo menos bueno en mejor.”<sup>105</sup> Y la tercera es; que los movimientos de independencia, revolucionarios, etc. fueron consecuencia de los actos de un puñado de hombres-héroes, pero siempre corresponden al pasado, a la formación de la política, en la actualidad se dice también que la política ha muerto.

### **LA GLOBALIZACIÓN ES COMO EL AMOR; “TRASCIENDE FRONTERAS”.**

Múltiples películas de países en guerra como Israel y Palestina, o las dos Coreas, han tratado el tema del amor bajo la línea globalizadora. El mensaje es claro; el amor como la globalización trascienden fronteras. Un joven y una joven de gobiernos contrarios se enamoran y tienen que luchar por hacer de su amor algo posible. Dicen que las películas comerciales son películas precisamente porque eso no pasa en la vida real, sin embargo, en la sucesión de fotogramas se aprecia de manera muy palpable este tema y hace pensar que es cierto o que podría serlo. Hace pensar en el amor a primera vista y en la existencia de almas gemelas, lo que muestra que el capitalismo tiene, por toda la carga de idealismo que conlleva, alcances religiosos. Pero lo que muestra para el estudio de la relación entre el gobierno y los gobernados es claro; ningún gobierno tendrá la capacidad de ser representado plenamente por sus gobernados, y de igual forma los gobernados no responden a los intereses del gobierno. Entonces la globalización acepta entre todas sus ideas el principio de la paz basada en el amor aunque en la práctica haga la guerra basada en intereses económicos. La paz y el amor surgen como fenómenos inherentes a los hombres y como conceptos transhistóricos alejados de las estructuras capitalistas. ¿Qué no, según Della Volpe o Hadjinicolaou, los hombres, incluyendo sus sentimientos, sus gustos, sus risas y molestias, somos históricos?

---

<sup>104</sup> **Merani, Alberto.** *Carta abierta a los consumidores de cultura.* Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 67.

<sup>105</sup> **Hubeñák, Florencio.** *Formación de la cultura occidental.* Ed. Ciudad Argentina. Buenos Aires, 1999. Pág. 237.

Desde luego en las películas se les pone la total atención a la amorosa pareja de protagonistas, una joven hermosa y pura como una santa, de un cuerpo con medidas autorizadas por los modelos globalizados de belleza y una cara sin grandes alteraciones que la puedan afean, y un joven igualmente guapo, voluntarioso, amoroso y honesto, que todavía se preguntaba por qué la guerra y no el amor. Precisamente ese conflicto interno se exterioriza y se convierte en el motivo de la película. Dos adolescentes enajenados, ignorantes y traidores para sus gobiernos, nos vienen a hablar de la importancia del amor de acuerdo a su pureza.

Una consigna en las paredes del mayo francés decía que “mientras más hago la revolución más ganas me da de hacer el amor”, sin deshumanizarnos o dar una versión enajenada, podemos decir que con “hacer el amor” se referían a “coger”. Pero no es nuestra intención detenernos en el concepto del amor en el capitalismo, más bien intentamos ver las características y relaciones culturales de clase en donde la responsabilidad, la convicción, el sexo y otros factores intervienen. Pero respecto a estas películas, es importante revisar las características emocionales del capitalismo que transmiten. El capitalismo invade la cultura, es decir, las formas de reír, de ver, de pensar, de sentir, todas de acuerdo al interés económico en relación a la posición que se tenga en el sistema económico y con el fin de reproducirlo. Pero las formas culturales que el capitalismo impone para los seres humanos no son, ni han sido las únicas, existe otra manera de relacionarse en sociedad de forma sensible con la demás gente, aún dentro del contexto de los Estados-Naciones incluso para el amor.

### **EL CONSUMO EN EL CAPITALISMO MADURO. ¿TE CONOZCO VAGABUNDO?**

El discurso globalizador pretende dar por hecho, basado en supuestas generalidades tecnológicas y en la mundialización del sistema productivo, sabiendo de antemano el control de Corporaciones Mundiales sobre la producción de mercancías específicas, que el consumo a nivel mundial se ha homogenizado por tratarse de mercancías similares que se venden, sobre todo, en los súper-mercados globalizados.

Hemos dicho que esto es cierto, que es verdad, que es histórico-concreto, pero no para toda la gente. Otra gente tiene su propia verdad histórica y su propio consumo muy diferenciado siquiera a las nociones de consumo propio de la mercancía o de valor de cambio.

Dentro de la literatura económica, “académica”, de la dominación, ha sido una constante el ignorar a toda la gente que vagabundea en las calles buscando comida en los botes de basura y lecho sobre un cartón en una esquina. La dominación explica estas cosas a través de características



personales, individuales, propias de esta gente, como si voluntariamente hayan decidido “vivir” así. Debido a la asimilación de este discurso de la dominación, la gente los ha dado por llamar “locos” y así los ha tratado. También les dicen “apestosos”, y desde luego que apestan, ¿en dónde se van a bañar, con qué jabón, para qué, con qué motivo?, ¿y si cagan, con qué se van a limpiar, con sus mugrosas manos y un trozo de duro periódico<sup>106</sup>?, ¿y si sólo comen de la basura, qué tipo de mierda, bacterias, infecciones, heridas, dolores, será que los acompañe? No sólo su cuerpo externo es oscuro de mugre, costras, granos o cortadas, también el interno. Tienen destrozado el sistema digestivo, los órganos sexuales... son hombres, gente, humanos, que salen preferentemente en la noche para evitar el calor y la gente, enfermarse más, cultivar más bacterias, contagiar a alguien, ser molestados y tratados como ratas, como lo más indeseable. No nos damos cuenta, pero son nuestros espejos, han sido orillados precisamente por el sistema capitalista que no es capaz de brindar ninguna opción, ninguna salida, compartimos nosotros esas mismas condiciones del capitalismo. Nos dirán: pero nosotros no somos vagabundos, intentando trazar inmediatamente una línea divisoria, una línea de “status”, una línea social que discrimina de acuerdo a los juicios que el capitalismo nos enseña, una diferenciación cultural y una diferenciación de clase. Pero esto no es así, formamos todos, comenzando por ellos, una misma cultura y una misma clase. El baño y el tipo de comida no nos diferencian esencialmente de ellos, mucho menos los aspectos “subjetivos” o mentales, no existe una diferencia esencial, su situación de calle está para nosotros al alcance de la mano, a la vuelta de la esquina; más bien lo que existe es una similitud como humanos arrojados a esta condición. Las condiciones materiales en las que nos relacionamos y que nos unen como clase dominada, esas sí tienen, o debían de tener diferencia con la déspota clase que detenta el poder.

Los indicadores o índices de pobreza, que mundializan criterios con los afanes homogenizadores de la globalización, llevan, tras esta imposición de criterios, la condición de pobreza como una característica dada, propia del capitalismo. En este sentido diremos que tanto la condición de pobreza como la distinción entre los tipos de esta, dejan ver una posición unilineal, unicista del capitalismo, como una realidad también dada cuyas transformaciones no dependen de los hombres. Hacemos pues una distinción analítica pertinente; cuando nos referimos a las condiciones materiales de la clase dominada, nos estamos refiriendo a un punto de partida para el estudio cultural y la transformación social de una clase específica e histórica, no hablamos en abstracto de la pobreza como una condición dada del capitalismo que, bajo una visión estática, solamente se puede medir y no transformar.

---

<sup>106</sup> Esta forma era la usual hasta antes de la segunda guerra mundial.

## ALCANCES DE UNA PRODUCCIÓN DE CULTURA EN UNA MERCANCÍA.

La producción económica se da, por parte de los trabajadores; con o sin conciencia del papel social que cumplen, de la utilidad que tienen sus actividades concretas dentro del sistema capitalista, y sin considerar tampoco a otras innumerables actividades productivas, a otros innumerables compañeros trabajadores. Los trabajos dentro del proceso productivo son muy absorbentes en cuanto a la intensidad de la fuerza de trabajo que requieren, y su autoritarismo cultural e ideológico no permite pensar en la subversión de esos procesos, ni siquiera de algunos signos solamente. El trabajador cuando está en el centro de trabajo tiene únicamente su lenguaje para manifestarse, e intenta aprovecharlo creando todas las risas posibles. Los insultos velados al patrón, las conversaciones interesantes o los chismes personales son el toque de sabor-sabrosura que necesita todo trabajo monótono, desgastante y de una utilidad social totalmente sesgada, impráctica, confusa. Por ejemplo, hace unos días conocimos a un familiar que es trabajador de una empresa que se encarga de ponerles estampados a los papeles de baño. Aunque se nos ocurrieron creativos diseños –algunos prosaicos- para estampar en dichos papeles que sirven para el acto cotidiano -y personal en la mayoría de los casos- de limpiarse la cola después de defecar, no le comentamos nada de eso, pensando también en que no existía necesidad de poner estampados a un papel desechable de utilidad cotidiana. Este pensamiento somero haría de esa producción algo ocioso lo mismo que de su trabajo, y lo haría también de sus trabajadores si no fuera porque el salario que reciben es usado para comprarle su leche a un niño de meses. Estos absurdos lujos capitalistas de limpiarte el culo con un papel que contenga la imagen ligeramente pigmentada de un personaje de caricatura o una rosa, no tienen una correspondencia clara con las necesidades básicas ni estéticas de una sociedad dependiente y pobre como la mexicana, con evidentes problemas estomacales acostumbrada a usar pedazos de periódico, papel de estraza o incluso hojas delgadas de libros como la Biblia. Los rollos de papel pigmentado (algunos de hasta tres capas) son mucho más caros (más del doble en muchos casos) que los rollos de papel de baño “sencillo”. Pareciera que existe una transferencia de valores en el acto de limpiarse el culo con su respectiva caca reflejados en los precios de los rollos de papel de baño. Todo tiene precio en el sistema capitalista, supuestamente lo más caro es lo mejor, y los culos más caros así lo entienden. ¡Qué putada más vil la del capitalista, ni siquiera las prostitutas más activas venden su trasero, lo rentan, y lo limpian con las más exóticas y perfumadas texturas!

## CAPÍTULO 4.

### LA PRODUCCIÓN DE CULTURA(S) EN LA GLOBALIZACIÓN.

Para la ideología burguesa, la globalización significa la culminación, el clímax del capitalismo, su implantación a nivel mundial. De aquí viene la idea teleológica, hegeliano-idealista, acerca del fin de la historia, en donde F. Fukuyama, uno de los principales representantes del posmodernismo, anuncia el triunfo final del capitalismo, de la democracia liberal, no sólo en Europa sino en todo el mundo. Con cinismo y vulgaridad lo dice el profesor Harold James: “Hemos llegado al fin de la historia, al fin de los conflictos, al fin de las ideologías. Karl Marx tuvo perversamente razón al predecir el fin de la lucha de clases y la desaparición del Estado, aunque se equivocó en su visión de cómo se producirían.”<sup>107</sup>

Pero, ¿qué significa el triunfo del capitalismo?; lo que triunfa es la explotación y la pobreza de donde se sustenta la ganancia y la acumulación. Esta es una de las características fundamentales y más representativas del sistema capitalista; desde el modo de producción surge la contradicción entre clases antagónicas, surge la necesidad de la lucha de clases. Sin embargo los intelectuales burgueses, con su moral burguesa, entienden esta condición del capitalismo salvaje como algo inevitable de la globalización que es “bueno” y por lo tanto aceptable. En el capítulo dedicado a la economía de la nada George Ritzer comienza diciendo: “En primer lugar, es innegable que, en general, hay una relación inversa entre los ingresos y la nada. Es decir, los que tienen dinero pueden todavía darse el lujo de adquirir varias formas de algo, mientras que otros con poco dinero están rigurosamente restringidos a la nada.”<sup>108</sup>

La globalización se impone entonces como la asimilación burguesa de que la realidad social capitalista es la única, la mejor, la total, aunque no para todos. “No se puede tener todo en esta vida” es un dicho común para la ideología de la dominación y le interesa desarrollar esta ideología de manera profundamente cultural, los mecanismos para hacerlo los encuentra en la estructura capitalista y, dialécticamente, en la superestructura. “La producción de <cultura> en el capitalismo, y su consecuente consumo, es hoy por hoy, y bajo todos sus aspectos, inclusive los más particulares, un *buen negocio* que se asienta en: la búsqueda de la alienación máxima para obtener el provecho de explotación máximo.”<sup>109</sup>

---

<sup>107</sup> James, Harold. *El fin de la globalización*. Ed. Turner y Océano. Ed. Harvard. E.U.A. 2003. Pág. 265.

<sup>108</sup> Ritzer, George. *La globalización de la nada*. Ed. Popular. Pág. 250.

<sup>109</sup> Merani, Alberto. *Carta abierta a los consumidores de cultura*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 37.

Decíamos que no se pueden encontrar de manera aislada, objetiva y pura, las características económicas específicas de la globalización, sino en un nivel cultural que amalgama indisolublemente lo material con lo ideológico. Es falsa la interpretación que relaciona a la economía únicamente con aspectos materiales y no con las ideas, con la política. Cabe destacar que, dentro de la globalización, la cultura burguesa ha adquirido diversos matices, ha tenido que reconocer a los pueblos indígenas como portadores de cultura propia. Esto representa una trampa pues las comunidades indígenas son marginadas y explotadas por el capitalismo, que incide en el tipo de relaciones existentes dentro de las comunidades afectando de manera directa su cultura. El supuesto reconocimiento de todas las culturas posibles simplemente por características de idioma, vestimenta, tradiciones, costumbres, etc., formaría parte de esa supuesta valía de “los estudios más atentos a la especificidad de cada proceso cultural, (que) es el haber precisado que los fenómenos ideológicos no derivan sólo de las clases; también resultan de otros modos de diferenciación social: las etnias, las fracciones de clases, los grupos profesionales, etc. Y las ideologías, o las diferencias culturales entre dichos grupos, se constituyeron no sólo en la producción –como en la teoría marxista clásica sobre las clases- sino también en el consumo.”<sup>110</sup>

El no caer en la trampa empieza a dilucidar en la cultura algo que tiene que ver con los modos que tienen diferentes personas de vivir y de relacionarse dentro de un entorno específicamente diferenciado de otros, así en abstracto. Para concretar hay que señalar que mientras haya capitalismo, este es un referente obligado en el estudio de la cultura, por lo que son las diferencias entre las clases sociales lo que diferencia fundamentalmente a unas personas de otras, aún con tradiciones de vestimenta, comida e idioma, en un momento histórico específico. Las características antropológicas de la cultura que ignoran la estructura productiva y reproductiva en su conjunto, no bastarían para determinar a la cultura en general más allá de sus abstracciones.

El supuesto “respeto” que se tiene a las culturas *minoritarias*, como parte de su reconocimiento democrático por ser distintas, implica que sean menores; más primitivas, inocentes en el sentido político, incapaces de organizarse como comunidades de manera autónoma, crítica, radical y con perspectivas de clase; de ser comunistas, socialistas o anarquistas; incapaces de ir contra el capitalismo, luchar y vencer. Evidentemente las culturas de una clase oprimida, dominada, humillada, asesinada en la práctica, serán reconocidas –de palabra y por parte de los mentirosos- hasta donde esa insultante condición persista, serán entonces una clase con características culturales “buenas” de nobleza, docilidad, humildad y víctimas de su misma condición de pobreza, argumento de los más grandes dramas televisivos. El capitalismo va

---

<sup>110</sup> **García Canclini, Néstor.** *La producción simbólica. ¿Puede ser hoy marxista la teoría de la cultura?.* 1ª Conferencia (notas para recomponer una grabación malograda). Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1984. Pág. 20. Paréntesis nuestro.

rellenando huecos de los discursos populistas mal acabados, mal estructurados, mal hechos, como el del “hombre sin camisa”, “el buen hombre” humilde, trabajador, sencillo y sacrificado. Sí, somos lo último, trabajadores, humildes, sencillos y sacrificados, pero eso vale muy poco en relación a todo lo que puede valer en un sistema donde la explotación no exista ni se presente en la más mínima de sus formas. El capitalismo es un muro circular con el que siempre topas, al que necesitas aprehender desde todos los ángulos posibles para poder romperlo, eso sí, de cualquier lado. Los sociólogos y antropólogos, los intelectuales y tartufos del gobierno, han encontrado en esta idea de “las culturas” otro hueco que rellenar, otro explosivo que desactivar, reduciéndolas a sus aspectos tradicionales, hereditarios, de lenguaje, forma de vestir, comer, etc. y ampliándolas, al mismo tiempo, para homogenizarlas a nivel mundial encubriendo, en el fondo, los aspectos esenciales de la estructura y superestructura del capitalismo actual. De todo esto se puede extraer plusvalía.

**¿Los pueblos y clases oprimidas han de respetar a aquellas otras naciones y clases que los están oprimiendo? ¿cualquier creencia y, sobre todo, cualquier conducta es respetable y debe ser respetada aunque suponga un atentado a la posibilidad de que existan libremente y puedan desarrollarse otras creencias y otras conductas? (...) Y cuando dos ideologías, dos visiones del hombre y del mundo se hallen en conflicto dentro de una misma sociedad, ¿ambas han de considerarse como igualmente válidas en un mismo momento? (...) ¿Habrá que subrayar el sentido de una posición como ésta (la antropológica) que, si realmente respeta algo, es a cada cultura, así en abstracto, pero no a los hombres concretos que la disfrutan o sufren?<sup>111</sup>**

Dentro de un contexto de clases sociales se puede entender que la cultura no es una sola (la capitalista) ni todas las posibles (tradicionales o vernáculas), sino que existen culturas de clase como existen clases fundamentalmente relacionadas por la dominación de unas sobre las otras, permeadas las clases dominadas por la ideología de las clases dominantes, pero con relaciones específicas y diferenciables entre los sujetos. Los dueños de los medios de producción, los burgueses, tienen formas de vivir y de relacionarse muy diferentes a las que tienen quienes trabajan para ellos. Existen entonces dentro de una misma sociedad, dentro de una misma ciudad, y muchas veces dentro de una misma colonia lugares para los burgueses y lugares de reunión para los proletarios. Los restaurantes, deportes, centros de entretenimiento, tipos de mercancías y de

---

<sup>111</sup> **Moreno, Isidoro.** *Cultura y modos de producción.* Editorial Nuestra Cultura, colección mano y cerebro. Madrid, 1979. Págs. 84-85.

transportes son diferentes para estas clases, lo que diferencia culturas distintas, por el momento contrapuestas y yuxtapuestas debido a cuestiones estructurales propias del modo de producción y acumulación capitalista, pero profundamente antagónicas.

Por otra parte hay quienes buscan cierta validez en las alternativas que la Constitución ecuatoriana y la Carta boliviana plantean para “rescatar” la “riqueza” pluri-cultural de sus naciones (entiéndase Estados y gobiernos), frente a un intento de homogeneidad volcado por el capitalismo global (y sus Estados y gobiernos), cuyo control consiste en la dominación política, económica y cultural, basada en las estructuras históricas que desde la colonización europea y neocolonización estadounidense han sido formas y patrones de poder. Habrá que evaluar los esfuerzos de ambos países por transformar su estructura institucional al realizar modificaciones en sus constituciones políticas buscando dar un carácter especial al Estado en el que reconozca “otras lógicas y otras racionalidades”.<sup>112</sup> Estas lógicas y racionalidades supuestamente promueven el cuidado y la reparación de “donde se realiza la vida”, más allá del valor de uso de la naturaleza, en donde incluso la naturaleza se aprecia como un ser vivo con inteligencia (sabiduría), sentimientos y espiritualidad “ancestrales”. Nótese entonces que las “nuevas naciones”, que encuentran armonía y paz en todo, lo encontrarían en sus relaciones con el Estado oficial. Este reconocimiento por parte del Estado sugiere una autoridad, de manera que el reconocimiento de una verdad, de “su” verdad, va junto con otras verdades, o dentro de una verdad más grande, la constitucional, la del Estado-nación capitalista moderno. Debido a esto, si el reconocimiento no es recíproco, si se da sólo por parte del Estado, y las naciones y pueblos indios campesinos y esclavos negros no tienen otra opción más que reconocer al Estado establecido, como un acto de civilidad, entonces la reciprocidad de reconocimientos no es más que un traslado de poderes, un compromiso sobre la separación de poderes, un respeto político (incompleto) al poder (menor) de otra nación (especial), dentro de la misma nación oficial, que requiere de los mismos mecanismos de poder, de negociación y de representatividad. Digo naciones especiales porque no existen todavía, no se les reconoce plena ni oficialmente como naciones en las constituciones sino como pueblos o comunidades, los términos se manejan con ambigüedad. Esto nos muestra cómo este “reconocimiento” de multiculturalidad, de una cierta independencia cultural, no concede a plenitud la existencia de “otros pueblos”, menos sus prácticas y mucho menos si estas van encaminadas a la construcción de nuevas relaciones sociales no capitalistas. Por lo tanto los motivos y resultados de estas modificaciones parecen medidas unilaterales y paternalistas por parte del Estado, que aplica sus juicios y criterios, jerárquicos y raciales, a una parte de la población. Dice Fanon;

---

<sup>112</sup> **Walsh, Catherine.** “El interculturalizar de la nueva Constitución ecuatoriana. Encuentros y desencuentros con la Carta boliviana”. Publicado en portugués en: *Revista de Doctrina*, nº 31. Brasil, agosto 2009.

**El colonialismo no se contenta con comprobar la existencia de tribus, las fomenta, las diferencia. El sistema colonial alimenta a los jefes locales y reactiva las viejas cofradías morabíticas. La violencia en su práctica es totalizadora, nacional. Por este hecho, lleva en lo más íntimo la eliminación del regionalismo y del tribalismo. Los partidos nacionalistas se muestran particularmente despiadados con los *cuids* y con los jefes tradicionales. La eliminación de los *cuids* y de los jefes es una condición previa para la unificación del pueblo.**<sup>113</sup>

### **LA CUESTIÓN NACIONAL EN LA GLOBALIZACIÓN.**

El Estado-Nación es la forma concreta del capitalismo desde el siglo XVIII que, como muchas otras clasificaciones y conceptos sociales, no existe de manera homogénea en todos los países, incluso dentro de un mismo país hay múltiples maneras de entender la nación –múltiples naciones-, así como múltiples maneras de concebir y practicar al Estado –los aparatos estatales- por gobiernos que se diferencian de otros precisamente en esto. Cabe aclarar que al referirnos a los Estados estamos aludiendo a una abstracción que encierra el conjunto de los aparatos estatales históricamente determinados con la complejidad estructural de las relaciones que hay entre sus niveles de gobierno. Por otro lado esta abstracción con fines analíticos se encuentra lejos de las abstracciones que hacían algunos sociólogos burgueses como Hume, quien veía al Estado como un “ente” infalible por sí mismo que encuentra precisamente sus deficiencias en la ineptitud y corruptibilidad de la gente que lo integra. Hay que decir, sin embargo, que esta abstracción de ineludibles tintes religiosos que hace ver al Estado como un “ente” metafísico pervertido por los gobernantes es, todavía, una idea constantemente repetida por las prácticas y teorías “académicas” enfrascadas, en conservación y eminentemente percederas, sobre las cuestiones económicas y políticas de los Estados.

Vale decir también que las sociedades nacionales no necesariamente responden a los intereses del Estado, en muchos casos son contrarias; el concepto de Estado se relaciona con el de gobierno y sus aparatos e instituciones; el de nación con características culturales específicas que emanan de las relaciones entre la gente. Entonces el surgimiento de Estados-Nación, culturas nacionales, e instituciones culturales nacionales nos obliga a pensar en el significado social de estos términos a fuerza de revisar de dónde surgen y quién los usa. Para hablar de la relación que existe entre Estado y nación tenemos que referirnos obligadamente a la relación directa que tienen las

---

<sup>113</sup> **Fanon, Frantz.** *Los condenados de la tierra.* Ed. FCE. México, 2007. Pág. 86.

clases dominadas con las instituciones y los aparatos estatales. Así mismo es importante reconocer la relación de ambos (las clases dominadas y los aparatos estatales) respecto a la idea de nacionalismo, al patrimonio nacional, al territorio, entre otros aspectos, para determinar ciertas características culturales. Tomemos en cuenta que las clases dominadas tenemos una participación ineluctable en la producción nacional, para mencionar como ejemplo; el caso de los que tienen una relación laboral directa con un Estado como el mexicano (con supuestos tintes sociales y hasta revolucionarios). En este sentido es que tienen un interés por mantener trabajos por contrato indefinido (de esos que ya no hay) y organizarse en sindicatos (mientras esta forma de organización exista constitucionalmente) para pelear por sus condiciones materiales. Véase, sin embargo, que el proletariado de las industrias nacionales, que por cuestiones de servir a la nación tenía mejores condiciones laborales, se encuentra actualmente en México, en franca disminución. Bajo estas reflexiones podríamos pensar que las “naciones dominadas” están siendo difuminadas por las prácticas entreguistas de los recursos productivos, por parte de gobiernos militarizados, hacia los grandes capitales mundiales. Pero el concepto de nación para las clases dominadas encierra celosamente una sana y germinante unión caracterizada por aspectos culturales. “La cultura popular auténtica, dentro de un contexto social de dominación y explotación (*nacional*), es el sistema de respuestas solidarias, creadas por los grupos oprimidos, frente a las necesidades de liberación.”<sup>114</sup> La cultura se vuelve entonces un elemento activo capaz de desenajenar la relación entre el Estado-Nación y las clases dominadas, sobre la evidencia palpable de un antagonismo entre dos nacionalismos que se expresan fundamentalmente en la lucha de clases. La cuestión se vuelve entonces, ya lo decía Lenin, una lucha entre dos tipos de nación dentro de una misma nación. Los nacionalistas burgueses son fanáticos chovinistas y capitalistas que entregan por partes los recursos productivos de la nación entera reprimiendo y explotando a las clases dominadas, verdaderas dueñas de esos recursos.

“La constitución de lo que hoy calificamos como naciones está estrechamente asociada a la cristalización de un Estado y a la circulación centralizada a esta escala del excedente específico del capitalismo.”<sup>115</sup> Es el Estado, es decir los gobernantes, quienes administran estos excedentes y se encargan de promover las cuestiones nacionales, promoviendo también la entrada al mundo global y la apertura económica. Estos gobernantes responden a los intereses de la burguesía transnacional. Ni los capitalistas transnacionales, ni sus capitales, tienen patria. Para la consolidación del capitalismo en las naciones y a nivel mundial se “necesitaba un Estado, que organizara sus operaciones, y un

---

<sup>114</sup> **Margulis, Mario.** *La cultura popular*. “La cultura popular”. Premio editores. México, 1987. Pág. 44. Paréntesis nuestro.

<sup>115</sup> **Amin, Samir.** *El eurocentrismo, crítica a una ideología*. S. XXI. México, 1989. Pág. 182.



espacio medio, a escala de nuestra época, que correspondiera a los condicionamientos materiales del tiempo en los términos de población óptima, de densidades suficientes de transportes y medios de defensa, etc.”<sup>116</sup> En los países pobres la producción obedece a requisitos de las potencias mundiales, los mercados nacionales se vuelcan hacia los mercados exteriores. En México, por ejemplo, desde la industrialización del Porfiriato, las rutas se trazaban para llevar las mercancías a los puertos, lo que desintegró y desgarró la economía nacional. Todavía en la actualidad la economía nacional no se ha recompuesto, el mercado interno sigue desgarrado y los productos que se exportan son materias primas de bajo costo lo que reafirma la sujeción económica interna a los mercados exteriores; la dependencia.

El Estado debe estar sustentado en la nación a la que dice representar, pero entiende a la nación como una suma de distintos conglomerados que comparten una misma historia nacional burguesa, una constitución nacional y una demarcación política. De acuerdo a esto impone un “sentimiento nacional” cargado de ideología que nos hace creer que “estamos bien”. Esta carga ideológica que transmite el Estado, a través de sus aparatos ideológicos de reproducción social, vuelca el concepto concreto de nación hacia una serie de nacionalismos en abstracto, la patria es una canción, un paisaje, un grito, es todo. En México decimos que tenemos la bandera más bonita del mundo y el segundo himno nacional más hermoso, claro, después de La Marsellesa. ¿Será que le agarramos cariño después de la intervención francesa?

Mientras tanto, cada vez más el campesinado se queda sin tierras y sin opción tampoco de proletarizarse, los obreros pierden los trabajos y es difícil encontrar otros –sobre todo se encuentran trabajos mal pagados, para el sector servicios y sin garantías ni derechos laborales-. Acostumbrados al paternalismo de un Estado benefactor, todos somos echados a la calle y dejados a “nuestra suerte”, como ejército de reserva, como remanentes de esta estructura económica. Una opción es el trabajo doméstico, informal, ilegal, temporal; pero otra opción es la organización autogestiva en franca lucha contra el capitalismo y capaz de formar sociedades más humanas y creativas. La lucha social va adquiriendo peso real en la medida en que se profundizan las ya agudas contradicciones, entonces la relación entre el desarrollo de las fuerzas productivas y el estado de las relaciones de producción se vuelve más conflictiva y comienza a tambalear. “La lucha entre unidades sociales, la lucha nacional, no se lleva a cabo por la posesión de bienes espirituales, sino por la posesión de bienes materiales, aun cuando muchas veces la lucha se realiza bajo la bandera de valores espirituales.”<sup>117</sup>

---

<sup>116</sup> *Ibidem*. Pág. 187.

<sup>117</sup> **Borojov**. *Nacionalismo y lucha de clases*. Cuadernos de pasado y presente No. 83. México 1979. Pág. 63.

Esta lucha nacional de las clases dominadas tiene características contrarias a los intereses transnacionales del capitalismo y de los capitalistas que no tienen patria por que no les importa. Dice Marx en el Manifiesto Comunista anticipando la mundialización de las clases sociales, un discurso ahora vigente en los estudios de la globalización; “Los obreros no tienen patria... Mas, por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el Poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación todavía es nacional, aunque de ninguna manera en el sentido burgués.”<sup>118</sup> A pesar de la transnacionalización del capital, la cuestión nacional tiene importancia porque ubica los proyectos regionales de cada una de las clases. Estas clases encuentran su territorio de lucha en las naciones, combaten a los Estados por intereses propios de su clase, por eso el internacionalismo proletario, por eso el Che Guevara viajó a Cuba y a Bolivia.

Habría que pensar, entonces, que los proyectos de lucha social son proyectos de clase que significan liberar a la nación de las relaciones sociales de producción capitalistas, liberar a la nación de la burguesía, incluyendo sus estructuras y su Estado. El capitalismo, a pesar de sus recurrentes “crisis” económicas provenientes de las relaciones en la composición estructural, se presenta en la actualidad como el modo de producción dominante en todo el mundo, y aunque los capitales sean transnacionales requieren de Estados-Nación gobernados a modo y trabajadores enajenados para su reproducción. Por el contrario, la clase oprimida no requiere a los capitalistas para nada, no le son indispensables. Marx nos invita y motiva a la lucha cuando señala que lo único que tenemos para perder, quienes somos dominados, son nuestras cadenas.

En otros lados se ha hablado incluso de la cultura socialista como una imposición de estos países (sobre todo la URSS) sobre regiones del mundo y países específicos. Se dio ciertamente en Europa central y otros países como imposición, pero también se dio, sobre todo en el continente americano, como influencia y ejemplo propiciado por la organización social propia y por los postulados marxistas-leninistas. El socialismo y el capitalismo no son únicamente dos sistemas opuestos, rivales, enemigos por cuestiones de poderío y hegemonía como se pensaba durante la llamada “guerra fría”, son también formas de organización social con procedimientos, razonamientos y perspectivas totalmente distintas, por lo que representan más que una rivalidad, una superación real en términos sociales de desarrollo y potenciación de las determinantes.

---

<sup>118</sup> Marx, K. y Engels, F. *La ideología alemana, El manifiesto comunista, El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*. Editorial Andreus. Cali, 1979. Pág. 146.

## LOS TRANSBORDES DEL COOPERATIVISMO Y EL POPULISMO.

La cultura dominante ha querido referir a la globalización del capital como la globalización del proceso productivo capitalista. Los burgueses, dueños de grandes empresas transnacionales y representantes de Estados-nación capitalistas, desde su surgimiento, han querido mundializar el proceso productivo completo, esto es desde la producción hasta la circulación y el consumo. En buena medida lo han logrado, pero este proceso es muy complejo, no sólo se tiene que dar en la esfera económica sino en la ideológica y política, las especificidades del mundo son ilimitadas y entendamos que no toda la gente entra en el capitalismo como los capitalistas quisieran. No toda la gente es asalariada, obrera de empresas transnacionales ni del gobierno, no todo el proceso productivo está regulado ni podrá estarlo. Esto se debe a la sencilla razón de que, si bien el capitalismo es el sistema económico dominante, no todo el mundo es capitalista en diversos ámbitos de sus relaciones económicas, ni en su ideología. Muchas personas quedamos con otras perspectivas, otras necesidades no sólo distintas al capitalismo globalizador sino contrarias.

Las luchas obreras han significado un enfrentamiento contra esta concentración mundial del capital aunque sea de manera esporádica e inmediata, por ejemplo, en la Ciudad de México, a mediados de los ochenta, tras una larga huelga reivindicativa de los obreros para defender su fuente de empleos e ingresos, se logra recuperar la fábrica de refrescos Pascual, que “genera 5 mil empleos directos, que adquiere una porción de sus requerimientos de azúcar a una cooperativa agroindustrial y la fruta a ejidatarios a través de contratos de producción, y que se mantiene en un mercado abierto y controlado por las transnacionales Coca Cola y Pepsi Cola”<sup>119</sup>. Sin embargo no todo es color de rosa, la competencia dentro de un mercado como el refresquero en México es muy complicada y, conforme las prerrogativas del precio en el producto y la eficiencia van tomando fuerza en el proceso de valorización, la autogestión encuentra sus límites, se vuelve casi imposible tomar las decisiones de manera común en asambleas o lograr una efectiva rotación laboral, todo esto sin la existencia de una capacitación previa, pero sobre todo sin previa formación política e ideológica.

El costoso triunfo fue asimilado, los obreros fueron reabsorbiéndose ideológicamente en el sistema económico de producción capitalista al grado que hoy en día es difícil diferenciar de una cooperativa como esta a una empresa capitalista de estado cuyas condiciones laborales contractuales efectivamente existan, es decir, que no estén francamente abiertas al mercado mundial en donde, dentro del discurso de la globalización, el trabajo es una categoría inexistente y, en los discursos

---

<sup>119</sup> **Marañón, Boris.** “La economía solidaria en México: entre las limitaciones conceptuales y la desarticulación práctica”. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. México, 2009. Pág 26.

políticos de las clases dominantes nacionales, un factor de la producción como cualquier otro, que no requiere garantías particulares fuera del proceso productivo ya que, dentro de los supuestos de las teorías neoclásicas-marginalistas, el salario se debe equilibrar con el consumo a través de las “leyes” (matemáticas) de la oferta y la demanda de manera que al “empleado” le alcance para satisfacer sus necesidades educativas, de salud y sus condiciones de vida en general, que, por otro lado, no tienen por qué ser requisitos de garantía por parte del Estado. Si es posible el ahorro o no eso no importa, de cualquier manera es preferible el endeudamiento.

En la actualidad mexicana quien propone la intervención y mediación del Estado en los asuntos de los trabajadores, como derechos laborales, aumento de salario, prestaciones o seguro médico, en fin, algo parecido al Estado Benefactor, es acusado de populista. Para precisar esto tenemos que decir que el populismo como término es maleable y cambiante, “tiene un dejo de improvisación e irresponsabilidad. Debe asimismo añadirse que el término ha sido acuñado por ideólogos tanto de la derecha como de la izquierda. De hecho, las diversas realidades políticas que el nombre abarca presentan entre sí grandes diferencias.”<sup>120</sup> La bandera del populismo ha servido para que los gobiernos, en el caso mexicano, consoliden el control oligárquico de la producción o corporativicen a los agentes económicos. En este sentido el populismo; “Constituye una etapa del movimiento político obrero que corresponde al lapso en que los precursores de la urbanización, la industrialización y el crecimiento del sector terciario transformaron de un modo profundo la composición interna de la sociedad.”<sup>121</sup> Digamos que este término, muy usado en sindicatos y organizaciones obreras, para nada pretende romper la estructura capitalista de explotación, su discurso siempre lleva la intención individual, por parte de los dirigentes, de “acallar a las masas” y “sacar partido” de estas para obtener un hueso. La dirigencia sindical consigue algunos derechos laborales en el proceso de negociación, a los trabajadores se les aumentan unos 20 pesos mientras que los verdaderos beneficiados son los que planean esto. El populismo también responde a intereses políticos dentro de “democracias” partidistas como la mexicana; “es en muchos aspectos el proceso (político, pero asimismo sociocultural) mediante el cual se conforman plenamente las relaciones de clase.”<sup>122</sup> Digamos que el populismo no tiene un sentido de clase, no ve a la lucha de clases dentro de sus perspectivas como trabajadores, por el contrario quienes manejan estos discursos “han combinado contenidos ideológicos opuestos. Autoritarismo de izquierdas, socialismo de derechas y un montón de fórmulas híbridas y hasta paradójicas.”<sup>123</sup> Se muestra

---

<sup>120</sup> **Germani, Gino.** Et al. *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*. Ediciones Era. México, 1977. Pág. 39.

<sup>121</sup> *Ibidem.* Pág. 109.

<sup>122</sup> *Ibidem.* Pág. 87.

<sup>123</sup> *Ibidem.* Pág. 29.

entonces que el populismo responde a intereses económicos y políticos, pero se empieza a ver su dimensión ideológica. Discursos como este no permiten una consciencia de clase, por el contrario, son promotores de la ideología dominante al referirse al “pueblo” así, en abstracto. Siguiendo el ejemplo de México en la actualidad, aunque Calderón no tenga medidas económicas de tipo populistas, sus discursos sobre democracia si lo son, de hecho, el hablar de manera populista es una característica de los gobiernos a nivel mundial, es una eficaz manera de “dar la cara” y “comprometerse”. Los discursos populistas son totalmente en abstracto, se habla de México como si fuera un ente determinado, se habla de los mexicanos como si todos fuéramos iguales, se habla del pueblo a su nombre, con cifras y optimismo, se pretende ser carismático, simpático, sencillo e inteligente, positivo. Todo se habla en positivo, la voluntad del espíritu cobra importancia, somos más fanáticos que realistas, prende la tele, ponte la verde, *vamos* a ganar el mundial. Por eso, el importante cineasta nacional-popular brasileño Glauber Rocha rechaza a los populismos cuando señala que; “El populismo cultiva sólo ‘valores culturales’ de una sociedad subdesarrollada. Estos ‘valores’ no valen nada; nuestra cultura, producto de una incapacidad artesanal, de la pereza, del analfabetismo, de la impotente política y de un inmovilismo social, es una cultura ‘año cero’.”<sup>124</sup> Esta reflexión, viniendo de quien viene, nos obliga a replantearnos en la cultura lo que es popular, más allá de lo populista. “Popular” se puede entender como conocido, famoso entre el pueblo, y es aquí donde los medios masivos de comunicación tienen un papel importante promoviendo sus músicos, actores, conductores, en fin, una serie de personajes de la moda, burgueses o pequeñoburgueses, que surgen de la clase que domina y que responden a ella en su actividad y en su relación con la industria burguesa del entretenimiento. Ante ellos, nosotros los dominados nos hemos enajenado mostrándoles simpatía acrítica en un acto de traición a la clase social. Todo esto forma parte de nuestra educación por lo que ver el futbol en la tele no es problema mientras no sea lo único que se haga y exista una crítica social aparte. “Popular” se puede entender también como quien o quienes tienen una extracción del pueblo, salen del pueblo, han sido y son “el pueblo en sí” (digo que son “el pueblo”, porque si digo que son “del pueblo” entonces parecería que me refiero, más que a algo popular, a algo provinciano). Los cantantes José Alfredo Jiménez, Juan Gabriel, José José, en fin, gran cantidad de personas, artistas o políticos, que a pesar de haber pertenecido a la clase social dominada jamás cobraron consciencia de su situación histórica y se dedicaron en lo individual a venderse como mercancías y a responder a los intereses de la ideología dominante. Son traidores que nos muestran lo redituable que es traicionar y venderse, sin embargo formaron parte también de la educación de muchos de nosotros durante la alcohollescencia. Otra acepción de lo

---

<sup>124</sup> Rocha, Glauber. “No al populismo”. *Revista Cine Club*. año 0, num. 1. Asociación de cine clubes de la UNAM. México, 2005. Pág. 22.

“popular” se entiende, de acuerdo a los parámetros burgueses del arte, en el folclor y las artesanías. Estas son obras, piezas, objetos culturales muchas veces con una gran carga de trabajo, un valor de uso y un valor estético realmente importantes, que son creados por la clase dominada generalmente para la clase dominada y cuyos precios son accesibles. Hasta ahí, sencillamente populares, sin tener un posicionamiento frente a la lucha de clases en el capitalismo, son absorbidas como objetos de la clase dominada, en esas relaciones se encuentran, jamás podrán acceder a los museos de arte moderno o a las bienales internacionales de arte, pero tienen, en el caso de México, nuevos museos de “arte popular”, por lo que son susceptibles a procesos de aculturación. Estos objetos jamás podrán ser considerados por la burguesía más allá de un detalle decorativo, sus precios jamás alcanzarán a los de un cuadro de Pollock, para los burgueses es un arte si, pero *menor*. En este último sentido de lo popular, señalaremos la susceptibilidad que tiene de ser retomado técnicamente y resemantizado en los temas por los movimientos revolucionarios en la búsqueda de una estética popular revolucionaria. Dice Lukacs, de acuerdo a Lenin, que el marxismo tiene su propia estética, esta es una veta importante para los procesos revolucionarios de países como el nuestro, y en este sentido podemos destacar a una infinidad de autores que hacen del arte accesible, complejo, elaborado, creativo, clarificador y concientizador con una gran cantidad de posibilidades sociales dentro de procesos revolucionarios. Hemos dicho el caso de Glauber Rocha un cineasta nacional-popular brasileño, o los italianos P. P. Pasolini o G. Pontecorvo, pero podemos pensar en Gorki, Magón, Siqueiros, Leonel Rugama, Otto René Castillo, Bertolt Brecht, en fin, hay una cantidad ilimitada de creadores conocidos y desconocidos que trabajan al arte de manera mucho más elaborada y compleja que los grandes genios artistas de la burguesía.

### **LA GLOBALIZACIÓN DE LA SUBJETIVIDAD.**

El capitalismo, a través de la globalización como una idea eminentemente burguesa, desde los gobernadores nacionales (principales títeres merolicos de los empresarios) sigue proponiendo las “oportunidades de éxito”. Esta noción es incomprensible desde las condiciones materiales concretas de la pobreza y la miseria, lo que demuestra que los gobernantes ignoran por completo, de manera intencional, las necesidades reales de la mayoría de la población en los países pobres que supuestamente gobiernan. Se sigue vendiendo, como Fox con los changarros, ahora con Ebrard, la idea de convertirnos en miniempresarios capitalistas, así sea los más pequeños de todos, más que los pequeño-burgueses. “No importa si vende automóviles, libros, ropa, alimentos o aun sus

servicios (corporales, sexuales, o cuáles)”<sup>125</sup>. A esto se le ha dado por llamar “la cultura empresarial”, una cultura que, como todas, por más vocación o voluntad que tengas, está restringida a la realidad material, y que resulta entonces imposible sin dinero, sin la posibilidad de acceso a los bienes e insumos materiales.

Viendo el problema desde otro lado, deberíamos aceptar entonces, o por lo menos entender, que en una sociedad de clases, actual, y por lo tanto históricamente determinada, hay una característica cultural específica llamada “cultura empresarial”, que consiste en hacer negocios, sacar dinero de la compra-venta de mercancías, emprender un negocio y asimilar esto como sociedad. Aquí se entiende por cultura algo muy corto, restringido a la actividad del “ser empresario”, como hablar de “cultura sindical” en el sentido de cultivar el sindicato, a los sindicalizados, es también una idea de cultura muy corta. En el capitalismo la “cultura empresarial” estaría peleada a muerte con la “cultura sindical” debido a la lucha de clases propia de las contradicciones sistémicas. Esta manera de señalar la cultura nos podría confundir o nos podría develar algo; como los empresarios están peleados a muerte con los trabajadores organizados en sindicatos, entonces, existe también una lucha a muerte entre dos tipos de cultura distintos. Lo que ha quedado indeterminado son las prácticas concretas de estos dos tipos de cultura antagónicas, la práctica es la concreción de la cultura y lo que la explica en una realidad histórica específica; dándose la lucha entre estos dos actores a través de una negociación salarial y no de manera franca, la “cultura sindical” está muy lejos del comunismo.

En los hechos, las corporaciones mundiales, a través de los medios masivos de comunicación y los gobiernos que utilizan la fuerza militar están queriendo aniquilar a los sindicatos en los países dominados como en el que vivimos, lo que significa acentuar y masificar el desempleo, acrecentar la pobreza y no permitir la organización concreta de las clases dominadas.

Pero estábamos hablando de la transmisión de la ideología capitalista a través de los discursos de la dominación, así que seguiremos planteando la disyuntiva empresarial: ¿Qué no dentro del contexto capitalista empresa y negocio tienen las mismas características?, o ¿la empresa es solamente la decisión cultural burguesa que antecede al negocio como según los idealistas la idea antecede a la materia?, entonces ¿solamente basta la idea y no se necesita de un capital inicial?

Pongamos en duda la frase anteriormente citada de M. Cohen para aclarar algunas cuestiones. ¿Cómo que no importa lo que vendas?, ¿es igual vender frutas en el mercado que trabajar para Wall-Mart?, ¿es igual si vendes libros por tu cuenta que trabajar en una librería? En realidad es muy parecido, podríamos decir que es igual, y que finalmente lo que estás vendiendo es

---

<sup>125</sup> **Cohen, Marshal.** *El comportamiento del consumidor*. Ed. Mc Graw-Hill. 2006. Pág. 1. El paréntesis es nuestro.

la fuerza de trabajo. Entendamos entonces que lo que consigues de estos trabajos es lo necesario para reproducir tus condiciones materiales de existencia, en otras palabras, vives de ese trabajo pero en condiciones de desigualdad. Claro está que no por “trabajar por tu cuenta” -relativamente tratado porque no todas las circunstancias dependen de ti-, la existencia de monopolios como Wall-Mart u oligarquías editoriales van a sufrir grandes afectaciones debido a que forman parte de una estructura económica capitalista que arroja un numeroso ejército industrial de reserva útil para manipular y trazar el valor, el precio, las condiciones laborales-salariales, la tasa de plusvalía y la ganancia. Son monopolios que dominan el mercado. Y los trabajadores, que es de lo que estábamos hablando, de que no poseen más que su fuerza de trabajo, se encuentran en una posición de clase dominada, incluso sin tener conciencia de ello, aceptando su situación como un “destino” al que están condenados por una religión que se ha manejado como mancuerna ideológica del capitalismo y que les promete el cielo, pero antes la muerte.

Por lo tanto no es difícil deducir teóricamente, y mucho menos en la práctica del proletariado, que el libro de M. Cohen citado está dedicado a los patrones o a los gerentes que son la gente que se encarga de tomar este tipo de decisiones. Sin embargo en este sentido se conducen los manualotes de economía, libros enormes de macro y microeconomía que más bien parecen tabiques, pero que son objetos culturales de la dominación con los que, desde la universidad de ideología burguesa cargada de misticismo academicista, se te invita a inscribirte en una lógica económica de ecuaciones matemáticas separadas y aisladas de un análisis social profundo como si se tratase de una secta masónica<sup>126</sup>. Estudiar esos textos de macroeconomía te sirve para trabajar en la bolsa de valores o en el gobierno, pero ya sabemos que la gente que trabaja ahí tiene que responder a los dictámenes de las políticas neoliberales, digamos, tener una ideología burguesa, o mejor aún, globalizadora. En la Facultad de Economía de la UNAM, anteriormente llamada Escuela Nacional de Economía, cualquier alumno o maestro consideraría un trabajo en la Bolsa de Valores de México un lugar digno de su profesión. Recordando nuevamente a Althusser, las escuelas, como instituciones ideológicas del Estado, que es el caso de la UNAM, son adoctrinadores que “preparan” a *sus* estudiantes de una manera gerencial, para dirigir, hablar y convencer a los demás, a los “trabajadores comunes”, trazando de antemano una línea divisoria que consiste en la supuesta superioridad del conocimiento teórico.

La ideología globalizadora es tan terrible que de ahí se hace decir al estudioso de la economía que: “Las mejoras en los productos están diseñadas para hacer la vida de los

---

<sup>126</sup> El periodista **Álvaro Delgado** en su libro sobre *El Yunque*, editado por Plaza y Janés, describe la intromisión de grupos católicos y políticos de ultraderecha en las universidades públicas del país.



consumidores más fácil, mejor, más cómoda y más divertida”<sup>127</sup> ¿En verdad los productos cumplen estas metas?, y si las cumplen ¿se debe a las características de los productos mismos o intervienen otros factores? ¿Qué esta no es otra falacia globalizadora-posmoderna, y la vida de los “consumidores” así como su comodidad y diversión, no dependen de eso?, ¿qué no es otra de esas frases antimaterialistas cargadas de una ideología doctrinaria y fáctica basada en el fetichismo de, por ejemplo, un teléfono celular o un pene de plástico?

Estos libritos le cuestan a la biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de México, y a la Facultad de Economía, más de 200 pesos, así que me imagino que tendrán una razón para estar en una facultad supuestamente científica. Y la respuesta que me viene a la cabeza es, o que la facultad se parece más bien a una empresa de capacitación empresarial, o que están ahí para que los estudiantes críticos y científicos los agarremos como deleznable ejemplos de la superficialidad económica analíticamente conformista y retrógrada respecto a la realidad en el país y en el mundo.

Para la teoría neoclásica –que por más clásica que sea no exime al eurocentrismo y a la superficialidad insultante del análisis- el supuesto económico fundamental para el comportamiento del consumidor se encuentra en el precio. Según esta teoría basada en la condición de escasez<sup>128</sup>, el valor de los productos toma forma en la escasez por demás restrictiva para un mundo de naturaleza tan pródiga<sup>129</sup>, y no en la utilidad de ellos, por lo que el consumidor preferiría el producto más barato. Parecería que esta teoría de escasez responde sobre todo a la falta de dinero de la gente, y que esto más que una imperfección del mercado, es una de las condiciones sociales de clase que el capitalismo detenta, algo aprovechable y deseable en el sentido que Marx ha caracterizado al Ejército Industrial de Reserva o Ritzer a la *Globalización de la nada*.

“Bueno, Bonito y Barato” es una frase común para persuadir a otra persona de que el producto por adquirir tiene ventajas de longevidad en cuanto al valor de uso, estas ventajas son indispensables para productos caros, como por ejemplo: zapatos, mochilas, chamarras, etc., productos también muy necesarios. Pero lo que sucede ahora es que los alimentos están carísimos y muchas veces no alcanza para comer, los gastos entonces en estos productos medianamente perecederos son muy fuertes, muchas veces absorben la totalidad de la capacidad adquisitiva del consumidor promedio. Si revisamos el llamado “proceso de sustitución de importaciones” en

---

<sup>127</sup> Cohen, Marshal. *El comportamiento del consumidor*. Ed. Mc Graw-Hill. 2006. Pág. 11.

<sup>128</sup> Esta condición es efectiva para trazar la riqueza de las naciones en el sentido de los fisiócratas y sirve para valorizar a las economías a través de mercancías que cumplan esta condición, por ejemplo, el oro. Para poner otro ejemplo, la escasez de las obras de arte de un artista burgués reconocido (por fortunas críticas) ya muerto, escasas por que el artista no puede hacer más, son guardadas para su valorización, a esto se debe que encontremos de manera frecuente en los periódicos el “hallazgo” de una nueva obra de tal autor que por esa razón es más cara que la anterior.

<sup>129</sup> Los capitalistas se adelantan y desde ahora ya nos quieren decir que el mundo está escaso, para que luego no reprochemos por la piltrafa que dejan.

América Latina nos podremos dar cuenta que los productos de exportación eran materias primas y que en realidad jamás se logró completar la segunda fase que correspondía, en una lógica desarrollista, a los productos manufacturados, ya ni decir de la tercera fase. Sin embargo cuando terminó este nada idílico proceso latinoamericano que bajo la lógica desarrollista desgarró las economías internas de los países, nos dimos cuenta que los únicos beneficiados eran los capitalistas y las cúpulas gubernamentales. Inmediatamente después se revelaron las crisis incontenibles y el alza de los precios en todos los productos; alimenticios, nacionales, importados, manufacturados... sin excepción. Por esta situación podemos entender que la compra de alimentos para una población empobrecida es difícilísima, ya ni decir de unos cacles o unos tenis importados de marca registrada y avalada por las federaciones deportivas como los que anuncia el futbolista ex-tepiteño y ahora héroe nacional Cuauhtemoc Blanco, también dueño emprendedor de restaurantes-bar sobre la calle de insurgentes.

Es una característica de la globalización “la proliferación mundial de las marcas registradas para el consumidor (...) los símbolos más públicos de la globalización son Coca-Cola, Madonna y las noticias de la CNN”<sup>130</sup>. Sin embargo esta proliferación de marcas registradas por más prolífica que sea no es para toda la gente, ya hemos señalado que en el capitalismo globalizador existe mucha gente que no puede pensar en la marca de los productos sino en el sustento diario.

Sin embargo los globalifálicos, digo, globalifílicos<sup>131</sup>, insisten en que: “En una sociedad (capitalista) moderna, el motor del apetito es un nivel de vida cada vez mayor y la diversidad de productos que tanto contribuyen a ese esplendor de la vida”.<sup>132</sup> Ideas como esta nos muestran que el problema se encuentra en que la clase burguesa se ha autodenominado, se ha autodefinido como la clase del deseo material, del placer de la mercancía. Esta relación pervertida de sujeción del hombre hacia el objeto y el consumo nos muestra ya un problema social profundo, promovido, dicho sea de paso, por las estructuras y superestructuras capitalistas modernas. La transfiguración del hombre y la mujer en mercancías ha alcanzado aceptación y reconocimiento entre quienes vivimos el capitalismo maduro globalizador y posmodernizador. Los anuncios de televisión, los “espectaculares” en las vialidades de la ciudad... en fin, la transmisión general del mensaje posmodernizador capitalista actual nos habla de una degradación del cuerpo socialmente entendido,

---

<sup>130</sup> **Held, David.** Et al. *Transformaciones Globales. Política, economía y cultura.* Ed. OXFORD. 2002. Pág. 401.

<sup>131</sup> Disculpen, para no introducir términos anti-psiquiátricos, diré que fue un error de dedo; use el de en medio en lugar del otro, el del anillo matrimonial.

<sup>132</sup> **Bell, Daniel.** *Las contradicciones culturales del capitalismo.* Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial Mexicana. México, 1977. Pág. 34. Paréntesis nuestro.

del hombre. “De un campo absolutamente deshumanizado puede surgir sin dificultad cualquier tipo de inhumanidad”<sup>133</sup>, preparémonos para lo peor...

Continuemos con otra apreciación respecto al lenguaje de los burgueses dentro del paradigma de la globalización económica: “cuando coloca sus mercancías, la alta burguesía no integra el medio donde está difundida la lengua nacional, porque no tiene relación directa con el consumidor. El consumidor no habla con el fabricante sino con el tendero. El fabricante no necesita incluso conocer otra lengua que su lengua materna.”<sup>134</sup> Lo que los burgueses desean entonces es que todos hablemos el lenguaje del mercado, el único lenguaje con el que establecen relación.

De estas relaciones que se dan entre burgueses y proletarios, mediadas económicamente desde la producción hasta el consumo, pasando por el mercado, y acompañadas siempre por el mensaje concreto que transmiten de diversas formas los aparatos ideológicos burgueses, podemos observar que el capitalista no necesita ser reconocido ni mucho menos dirigirse a consumir a los mismos lugares a donde va la clase proletaria, es decir, no necesita presentarse al público para ofrecer nada. Sin embargo él, dueño de los medios de producción y reproducción del sistema, es el principal oferente masivo de signos, símbolos, lenguajes y prácticas, supuestamente acordadas, y dirigidas hacia un ideal capitalista de comportamiento, sentimiento, razón, imaginación y sueños; está acostumbrado a eso ya que en las estructuras jerárquicas verticales de sus empresas él ordena, y todos los demás tienen que obedecer, desde los directores y subdirectores de la empresa, pasando por los gobiernos, hasta llegar al trabajador asalariado, que no tiene otra opción, y que *se gasta... y no de besos*<sup>135</sup> en comprar las mercancías resultantes del proceso productivo capitalista. Todo este ambiente está lleno de imágenes, lenguajes, amenazas, conformidades, tristeza y felicidad, cuyo origen materialmente simbólico capitalista permea al ambiente ideológico marcándole su sello característico de individualismo burgués.

“A fin de ser como el más hermoso o el más astuto, los otros comienzan a disimular, se usan cosméticos para tapar la tosquedad y la fealdad, y las apariencias comienzan a importar más que la realidad.”<sup>136</sup> Esto muestra, de manera clara, las pretensiones que nos imponen de ser, querer ser, o parecernos, a la clase burguesa porque ya nos han hecho pensar que la clase burguesa es bella (esta sencilla “frase acordada” requiere un estudio desde las perspectivas social, económica y estética por lo menos), y comenzamos a teñirnos el cabello de güero.

---

<sup>133</sup> **Cooper, David.** *La gramática de la vida.* Ed. Ariel. Barcelona, 1978. Pág. 24.

<sup>134</sup> **Borojov.** *Nacionalismo y lucha de clases.* Cuadernos de pasado y presente No. 83. México 1979. Pág. 75.

<sup>135</sup> Expresión muy usada en el sureste mexicano combinada con un verso inédito y reciente de un compañero poeta.

<sup>136</sup> **Bell Daniel.** *Las contradicciones culturales del capitalismo.* Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial Mexicana. Pág. 36.

En el librito de Marshal Cohen (2006), este autor asume que al consumidor le interesa, como parte de sus decisiones de compra, elevar su estatus social. Llanamente lo dice en la página 3: “Ellos (los consumidores) quieren relacionarse con las celebridades y tratan de imitarlas”.<sup>137</sup> Esto nos habla de un intento de estandarización a ultranza de acuerdo a los discursos estéticos capitalistas, se puede apreciar entonces a la humanidad como una multitud seriada en distintos niveles de formas culturales que el mercado establece.

**Un modus operandi de la ideología es la unificación. Las relaciones de dominaciones pueden establecer y sostener si se construye, en el plano simbólico, una forma de unidad que abarque a los individuos en una identidad colectiva, sin tomar en cuenta las diferencias y divisiones que puedan separarlos. Una estrategia típica mediante la cual se expresa este modo en las formas simbólicas es la estrategia de la estandarización. (...) Ésta es la estrategia que utilizan, por ejemplo, las autoridades estatales que tratan de desarrollar un idioma nacional en el contexto de grupos diversos y lingüísticamente diferenciados. (...) Una vez más la construcción de símbolos de unidad nacional tales como banderas, los himnos nacionales, los emblemas y las inscripciones de diversos tipos, son ejemplos evidentes.**<sup>138</sup>

Los burgueses proponen para la pequeña-burguesía (burocrática, profesionista, intelectual), y para la clase mayormente explotada, una manera de ser. Entonces hay que comprar lo mejor, es decir, lo más caro. Y comportarse como si fuéramos estrellas de cine o de música, del espectáculo, dando gracias al capitalismo que tenemos alguien con quien nos identificamos y al que podemos imitar de acuerdo a nuestras bizarras posibilidades.

M. Cohen reitera en la página 5: “El mercado de cuidado de la piel para hombres y compañías como Estée Lauder y Lancôme son ejemplos de éxito. Esas compañías educaron a los hombres sobre los beneficios del cuidado de la piel, elevaron esos productos a un nivel de confort y exploraron nuevos productos...”<sup>139</sup>. Para entender estas frases hay que llegar de antemano convencidos de varias ideas burguesas como que el hombre debe buscar el confort en su piel, en su cuerpo, en su vida y en todo, basándose en un nivel social de consumo exitoso. Por otro lado, se

---

<sup>137</sup> Cohen, Marshal. *El comportamiento del consumidor*. Ed. Mc Graw-Hill. 2006. El paréntesis es nuestro.

<sup>138</sup> Thompson, John B. *Ideología y cultura moderna*. Ed. UAM-X. División de Ciencias Sociales y Humanidades. México, 1998. Pág. 97.

<sup>139</sup> Cohen, Marshal. *El comportamiento del consumidor*. Ed. Mc Graw-Hill. 2006. Pág. 5.

puede notar que la educación burguesa se reproduce bajo las formas y los medios en que se ofrecen estos productos; el mercado, la televisión y las revistas de moda forman una parte importante de la educación en el capitalismo.

Para comprender el sentido de estas citas que hemos utilizado como ejemplo, hay que voltear a ver a la gente que las usa. Frases como estas es reiterativo encontrar en los libros que hablan a este respecto, o en infinidad de revistas al estilo de “Vanidades” o “Tvnotas”. Esto hace ver que, por el contrario de que la globalización sea un concepto laxo y flexible, es un concepto que se entiende de manera muy concertada en la literatura económica y cultural de nuestros días sombríos en donde hay que caminar con el fango a las rodillas sabiendo que no quedará huella.

### **SIN EMBARGO, SE GLOBALIZA LA POÉTICA DEL NO ENTENDIMIENTO.**

**Sea cual sea su calidad, su nivel, su finura, su capacidad creadora, su éxito,  
el poeta para la burguesía sólo puede ser:  
SIRVIENTE,  
PAYASO o  
ENEMIGO<sup>140</sup>**

Habiendo expuesto un poco de la dureza y la crueldad que la realidad significa en el capitalismo maduro, y aun tomando una crítica estricta sobre las inconsistencias analíticas de la ciencia burguesa, hay todavía intelectuales burgueses que entienden a la globalización como la mundialización del mundo, algo así como la humanización del humano (en realidad más cerca del homínido). El mundo es un globo en el universo, una nave donde viaja toda la humanidad. Las clases sociales son irrelevantes, sólo existe la unidad y... entonces, para la globalización, el hombre que sale a caminar a la calle del barrio, en realidad, lo que está haciendo es salir a caminar al mundo, sobre el mundo, con los pasos de un hombre mundial.

Puede que haya poetas burgueses cuya sensibilidad pueda conmoverse ante esta representación de humanización y mundialización que ignora la lucha de clases. Me parece que la globalización de por sí ya le ha tocado el lado sensible a muchos que usan intelectualísticamente este término como para ubicarse respetuosamente en un universo que lava conciencias con su cascada estelar y sus lluvias de todo y nada, mostrando un amor burgués a lo irrelevante. Se perfila entonces el discurso posmoderno, el “lado cultural y artístico” correspondiente a la globalización, y

---

<sup>140</sup> Dalton, Roque. *Historias y poemas de la lucha de clases*. Ed. Ocean Sur. México, 2010. Fragmento del texto “Como declaración de principios”.

se dice que “a pesar de la complejidad de las interacciones sociales entre las sociedades durante los últimos 3000 años, el movimiento intensificador de las imágenes y los símbolos, y el extraordinario alcance de los modos de pensamiento y de comunicación son características únicas y sin paralelo a finales del Siglo XX y del nuevo milenio”<sup>141</sup>. Estas concepciones sirven para reforzar la idea de que nos encontramos en la cúspide de la civilización representada por el capitalismo globalizante.

El libro de Guerra y Paz en la aldea global, escrito por McLuhan, Fiore, y coordinado por Jerome Agel cuya edición al español se encuentra hecha por Martínez Roca, es una muestra de la desfachatez intelectual y el valemadrismo teórico al realizar un libro, desde el lenguaje incomprensible, y sin un orden de nada ni en los propios párrafos, que más que causar curiosidad resulta decepcionante y asqueroso. El mismo traductor señala que el lector debe *intuir el libro cuyo origen y resultados nadie ha podido comprender*.

---

<sup>141</sup> **Held, David.** Et al. *Transformaciones Globales. Política, economía y cultura*. Ed. OXFORD. 2002. Pág. 401.

## CAPÍTULO 5.

### LOS ESTADOS UNIDOS Y LA IMPOSICIÓN CULTURAL EN AMÉRICA LATINA.

**Los campesinos hondureños traían el dinero en el sombrero  
cuando los campesinos sembraban sus siembras  
y los hondureños eran dueños de sus tierras.  
Cuando había dinero  
y no había empréstitos extranjeros  
ni los impuestos eran para Pierpont Morgan & Cía,  
y la compañía frutera no competía con el pequeño cosechero.  
Pero vino la United Fruit Company  
con sus subsidiarias de Tela Railroad Company  
y la Trujillo Railroad Company  
aliada con la Cuyamel Fruit Company  
y Vaccaro Brothers & Company  
más tarde Standard Fruit Company & Steamship Company  
de la Standard Fruit & Steamship Cooperation:  
La United Fruit Company  
con sus revoluciones para la obtención de concesiones  
y exenciones de millones de impuestos de importaciones  
y exportaciones, revisiones de viejas concesiones  
y subvenciones para nuevas explotaciones,  
violaciones de contratos, violaciones  
de la Constitución...**<sup>142</sup>

Las políticas culturales de las potencias se relacionan dialécticamente con el momento histórico del capitalismo, conforme van cambiando unos van cambiando los otros. Ejemplo de esto es que las clases dominantes de los Estados Unidos, al adquirir poder económico y militar desde finales del siglo XIX, presenten como una necesidad la de imponer su cultura hacia todo el continente americano. “Para comprender cabalmente la doctrina Monroe y, en particular, el principio del ‘sistema americano’, es muy importante tener en cuenta que en el país se propagaba ampliamente la

---

<sup>142</sup> Fragmento de “la hora 0”. **Cardenal Ernesto**. *Nueva Antología Poética*. Ed. S. XXI. México, 1988. Pág. 28.

ideología del nacionalismo burgués debido al feliz desarrollo capitalista de Estado Unidos y a la formación, sobre esta base, del mercado interior.”<sup>143</sup>

Medio siglo después de la Doctrina Monroe, James C. Blaine, Secretario de Estado en los gobiernos de Garfield y de Harrison, defendió durante 10 años el proyecto de celebrar la Conferencia Panamericana cuyo fin era convertir a los Estados Unidos en la metrópoli de América Latina. “La Unión Panamericana prioriza, en un inicio, la educación. Encamina su acción en esa dirección con dos objetivos muy claros: primero, calificar urgentemente el personal ‘nativo’ que necesitaba las filiales de los monopolios establecidos en las neocolonias; segundo, garantizar la dominación ideológica de los países latinoamericanos y caribeños mediante el control de la educación; o sea, de los planes y programas de estudios y de los textos docentes.”<sup>144</sup>

El muralista e investigador cubano Orlando Suárez es muy puntual en ir señalando la penetración cultural de los Estados Unidos en Latinoamérica; en lo que respecta al ámbito educativo nos muestra información con datos concretos de cómo, desde la independencia norteamericana y de varios países del continente americano, los Estados Unidos tuvieron la intención de intervenir de diferentes formas:

**En 1919, la Fundación Carnegie creó el Instituto de Educación Internacional (IEI), con el objetivo manifiesto de desarrollar, fomentar y, cuando fuera necesario, crear entendimiento y cooperación internacionales entre los institutos educacionales y sus representantes. Ha dedicado una importante parte de su labor a la consecución de becas para el intercambio de estudiantes. Pero en la práctica, su labor se ha centrado, en lo fundamental, en el llamado ‘robo de cerebros’. (...) América Latina puede haber contribuido con más de 1000 millones de dólares a los Estados Unidos durante la década del 60, en la forma de graduados universitarios que emigran hacia ese país.**<sup>145</sup>

Los gringos se han presentado ventajosos en las prácticas de desarrollo-subdesarrollo respecto a América Latina. Los gobiernos locales invierten en la educación, de algunos sectores claro, desde el nivel básico hasta los posgrados, para que luego las universidades, empresas e

---

<sup>143</sup> Suárez, Orlando. *La jaula invisible*. Neocolonialismo y plástica Latinoamericana. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986. Suárez cita a el doctor en Ciencias Históricas Nikolai Boljovitinov en *El Panamericanismo: su evolución histórica y su esencia*. Pág. 19.

<sup>144</sup> *Ibidem*. Págs. 21-22.

<sup>145</sup> *Ibidem*. Pág. 25. Cita a Oscar Pino Santos, en cables de PL, publicado en Granma, 28 de abril de 1972.



instituciones de la potencia imperial, les lancen una oferta de trabajo económicamente mucho más redituada, a la que difícilmente los graduados se opondrán.

Fue después de la segunda guerra mundial cuando aparecieron organismos multinacionales con el fin de regular las relaciones entre los países adscritos, algunos de estos organismos que siguen vigentes a la fecha son; el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización de Naciones Unidas. “Después de la 2ª guerra mundial el mundo se estaba volviendo el escenario de un vasto proceso de internacionalización del capital. (...) Con motivo de la Segunda Guerra Mundial se celebró en La Habana, en noviembre de 1941, la Segunda Conferencia Americana de Comisiones Nacionales de Cooperación Intelectual.”<sup>146</sup> La razón de celebrar esta Conferencia fue que había perdido su sede en París gracias a la ocupación del ejército alemán, y la propuesta entonces era estudiar las posibilidades de que en algún país de América Latina se pudiera instalar temporalmente (en lo que durara la guerra) la oficina del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual.

“Al finalizar la guerra, no pudo lograrse que en la Carta de las Naciones Unidas se mantuviera el Instituto Internacional, desarticulado durante la ocupación de París. En su lugar (...) se creó la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, más conocida por sus siglas: UNESCO.”<sup>147</sup> A principios de los años 60 la UNESCO, con afanes imperialistas, promovió y financió agencias de prensa en los países periféricos. Los países que buscaban su independencia política y económica se rebelaban a favor de un “reconocimiento” y una “libertad” como “pueblos”, exigían un reconocimiento a sus individuos y a su cultura, pero lo que reciben es un “pago” por parte de las potencias imperiales en inversión para la estructura y superestructura. Los países en ese entonces llamados periféricos, resentidos por la dominación, la intervención y el racismo, cuando lograron su independencia, el reconocimiento de la UNESCO consistió en “apoyar” económicamente a las neocolonias.

**En la 16ª Asamblea norteamericana, realizada en Nueva York, en 1959, se afirma lo siguiente:**

**La importancia de América Latina para los Estados Unidos debe ser subrayada públicamente, debe recalcarse la conciencia de lo que la zona significa para nosotros, política, económica y culturalmente. Estamos**

---

<sup>146</sup> **Ianni, Octavio.** *Teorías de la globalización*. Ed. Siglo XXI. 6ª Edición. México, 2004. Pág. 35.

<sup>147</sup> **Suárez, Orlando.** *La jaula invisible. Neocolonialismo y plástica Latinoamericana*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986. Pág. 36.

**recíprocamente vinculados, por lazos geográficos e históricos. Además compartimos muchas ideas y aspiraciones comunes.**

**En sus relaciones con América Latina, los Estados Unidos deben fijar un modelo de democracia, utilizando su propia influencia y sus recursos para el bien de todos los países del hemisferio, tanto por razones morales como por intereses propios de largo alcance.**<sup>148</sup>

Ianni cita a William Fulbright en *La arrogancia del poder*, un libro de 1966: “Los Estados Unidos son una potencia mundial, con responsabilidades mundiales. Para ellos el sistema interamericano representa un medio adecuado para el mantenimiento de la ley y del orden. (...) De este modo los Estados Unidos quedan libres para actuar en sus responsabilidades mundiales.”<sup>149</sup> Por otro lado, cuando el país liberado tenía proyecto contrario al capitalismo, la estructura transnacional del poder informativo se volcó sobre ellos. Julius Nyerere, presidente de Tanzania en 1966, fue explícito al pronunciarse en la conferencia de la UNESCO de París, con las siguientes palabras; “¿De qué protección disponen los estados en vías de desarrollo contra la programación que viene del cielo, capaz de emitir imágenes y éticas que son incompatibles con los proyectos y prioridades del desarrollo nacional.”<sup>150</sup>

La aparición de los organismos internacionales marca un nuevo orden económico, una nueva división internacional del trabajo donde los países económicamente poderosos son quienes sacan la mayor ventaja de los otros. Para nadie es secreto que las potencias capitalistas dominan las relaciones económicas y trazan -a través de los organismos multinacionales ya mencionados- las modificaciones y los modelos de finales de siglo como el neoliberalismo y la globalización, dictando las “recomendaciones” a seguir. Por lo desigual de los países que intervienen, el tipo de relación capitalista que hay entre ellos, así como que son las potencias imperialistas las que las hacen, estas “recomendaciones” más bien podríamos decir que son órdenes o amenazas. La globalización del capital se puede entender como “la internacionalización del capital (que) se muestra por la continua y agresiva penetración de las empresas en las economías nacionales”<sup>151</sup>. Para un mundo donde existen países con economías capitalistas desarrolladas y economías capitalistas no desarrolladas, estas relaciones económicas del capitalismo se manifiestan desde las condiciones de intercambio comercial, hasta las más diferentes formas de bloqueos e intervenciones

---

<sup>148</sup> **Ianni, Octavio.** *Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina*. Ed. Siglo XXI. México, 1998. Pág. 73.

<sup>149</sup> *Ibidem*. Pág. 75.

<sup>150</sup> **Gregorio Selser, Rafael Roncagliolo.** *Tiempos de la información y el neocolonialismo*. Ed. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). México, 1979. Pág. 48.

<sup>151</sup> **Ianni, Octavio.** *Teorías de la globalización*. Ed. Siglo XXI. México, 2004. Págs. 40-41. El paréntesis es nuestro.

económicas, políticas y culturales. Para el caso de la continua y agresiva penetración ideológica; “Hay muy poca duda de que por encima de la plétora de industrias de cultura locales y nacionales un grupo de 20 o 30 CTN (corporaciones transnacionales) grandes dominan los mercados globales de entretenimiento, noticias, televisión, etc.”<sup>152</sup> “La exportación de ideología del centro (...) se expresó en la transmisión de un conjunto de valores y aspiraciones con la pretensión de ‘representar la estabilidad política, la eficiencia económica, la creatividad tecnológica, la lógica del mercado, las bondades del consumismo, la defensa de la libertad, democracia, etc.’”<sup>153</sup>

Con esta división internacional del trabajo, la flexibilización de los procesos productivos y otras manifestaciones de capitalismo en escala mundial, las empresas, las corporaciones y conglomerados transnacionales adquieren preeminencia sobre las economías nacionales sobre todo de los países con economías capitalistas no desarrolladas. “Una desigualdad creciente caracteriza a la periferia a medida que se desarrolla (...) la acumulación de capital a escala mundial rige esta oposición complementaria”<sup>154</sup>. La cita se refiere a la periferia como los países no-centrales en el sentido del desarrollo capitalista, países que también hemos sufrido el lastre de la dominación en las economías nacionales, pero sobre todo para la economía de la clase trabajadora en donde las condiciones son primordialmente las de sobrevivencia. Para mantener e incrementar la marcada desigualdad del capitalismo en la actualidad, la penetración ideológica en los hogares, los lugares más íntimos, se revela como una condición fundamental.

Habría que ser enfático claro y contundente con estas aseveraciones, los hechos lo atestiguan, y ante eso las interpretaciones o tesis económicas no tendrían por qué vacilar. “Se podrían multiplicar al infinito los detalles que van en el sentido de nuestra tesis demostrando que todos los mecanismos de la economía mundial, o casi todos, constituyen obstáculos al progreso social en la periferia del sistema.”<sup>155</sup> Podríamos hablar del detrimento en las condiciones materiales de existencia de la clase trabajadora en los países con economías capitalistas no desarrolladas como un hecho incuestionable, existe una clara disminución del poder adquisitivo y las condiciones laborales también se van perdiendo. Los mecanismos de la economía mundial van en contra, de manera mucho más marcada, de las clases trabajadoras de los países capitalistas no desarrollados como el nuestro.

---

<sup>152</sup> **Held, David.** Et al. *Transformaciones Globales. Política, economía y cultura.* Ed. OXFORD, 2002. Pág. 429.

<sup>153</sup> **Selser, Gregorio y Rafael Roncagliolo.** *Tiempos de la información y el neocolonialismo.* Ed. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). México, 1979. Pág. 37.

<sup>154</sup> **Amin, Samir.** *El eurocentrismo.* Crítica de una ideología. Siglo veintiuno editores. México, 1989. Pág. 195.

<sup>155</sup> *Ibidem.* Pág. 203.

## IMPLICACIONES CULTURALES DE LA COMUNICACIÓN MASIVA.

Aspectos económicos de la cultura en el capitalismo, vista como “un buen negocio”, nos obligan a entrar en temas como el de los llamados *medios masivos de comunicación*. Los *medios masivos de comunicación* son fundamentales para entender no sólo las relaciones sociales que atañen a la producción cultural dominante, sino sobre todo, lo relacionado con la reproducción de esa cultura en las clases dominadas. Las consideraciones que hace Althusser son fundamentales para entender el papel político e ideológico de la institución más grande del capitalismo: el Estado. Estas consideraciones se pueden rastrear desde los cuadernos que escribiera en la cárcel otro importante teórico marxista. “Gramsci fue (...) quien inauguró dentro del marxismo una perspectiva renovada al incluir –como parte de lo ideológico- las instituciones, la organización material, que hacen posible la producción y circulación de la ideología: las escuelas, las editoriales...”<sup>156</sup>

El capitalismo ha mostrado “el dominio absoluto de los medios que generan y transmiten información y propaganda, cuyo producto ideológico final ha sido denominado, por diferentes sociólogos e investigadores: ‘cultura de masas’, ‘industria de la cultura’, ‘mass media’, ‘medios masivos de comunicación’, ‘medios de difusión masiva’, ‘imperialismo cultural’, etc.”<sup>157</sup> El capitalismo ha hecho de la comunicación una mercancía, incluso ha producido industrias culturales que comunican y reproducen su cultura de manera masiva, la mayoría de esa transmisión es de un deleznable valor estético y un desperdicio de operatividad infraestructural en cuanto a los elementos técnicos y artísticos que la burguesía podría explotar, pero que no hace porque significa pagar salarios extras y tardar más en productos más elaborados, aparte que posiblemente aumente la creatividad del espectador lo cual puede tener efectos contrarios a los que buscan. “La ‘cultura de masas’ pertenece por entero a la época de la ‘sociedad industrial’.”<sup>158</sup> Lo que quiere decir que, para que la llamada masividad pudiera ser nombrada, se tuvo que ver a la sociedad desde una perspectiva industrial, de producción de estandarización y seriación, de objetos, de obreros y de ejércitos industriales de reserva. “La participación, en tal industria, de millones de personas impone métodos de reproducción que a su vez conducen inevitablemente a que, en innumerables lugares, necesidades iguales sean satisfechas por productos estándar.”<sup>159</sup> Este carácter masivo de los medios

---

<sup>156</sup> **García Canclini, Nestor.** *La producción simbólica.* “¿Puede ser hoy marxista la teoría de la cultura?” 1ª Conferencia (notas para recomponer una grabación malograda). Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1984. Pág. 19.

<sup>157</sup> **Suárez, Orlando.** *La jaula invisible. Neocolonialismo y plástica Latinoamericana.* Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986. Pág. 13.

<sup>158</sup> **Savranski, I.** *La cultura y sus funciones.* Ed. Progreso. URSS, 1983. Pág. 28.

<sup>159</sup> **Mattelart, Armand y Jean-Marie Piemme.** *La televisión alternativa.* Editorial Anagrama. Barcelona, 1981. Pág. 7.

de comunicación tendiente a la estandarización de las personas en el consumo de comunicación y productos burgueses anunciados ahí, es llevado a cabo hasta las últimas consecuencias.

“Con estos instrumentos, los epígonos de la dominación pueden hacer progresar masivamente las conciencias más allá de las bases reales de la vida social, más allá del estado de las fuerzas productivas. (...) Esto nos indica la importancia cada vez más creciente de la *instancia ideológica* de la dominación social.”<sup>160</sup> El discurso y los medios de la dominación bien nos pueden, y en muchos casos lo hacen, mantener en un estado de completa inconciencia, viendo y viviendo la realidad a corto plazo como si se tratara de la única posible, en un determinismo sobre nuestras condiciones miserables. Quieren atomizarnos y bestializarnos al mismo tiempo que tecnificarnos y robotizarnos, deshumanizarnos a través del fetichismo por doquier y la dominación invisible de la televisión.

La televisión, sin embargo todo esto y de acuerdo a su reproductibilidad técnica, puede cumplir un papel desenajenante, altamente educador y estético de acuerdo a su masividad y a las artes que sintetiza, de dimensiones sociales realmente importantes, contrario al papel que cumple en la actualidad; el de enseñar valores torcidos y mentiras de novelas, delación, traición, trampas y una inocencia caricaturesca; todo prejuiciado, clasismo, racismo, fascismo, desinterés por la vida dentro de una estética posmoderna, sin concepciones históricas ni contextos de nada, sin ningún sentido social, solamente un montón de cámaras tomando imagen de todo, gente repitiendo de la manera más aburrida los discursos del presidente, legisladores, de otras televisoras, etc. Temas y tramas miserables, pobreza de creación simbólica en las imágenes y el sonido. Toda esta miseria y basura - digamos mierda- que produce la televisión se debe a que sus proyectos no están dirigidos a la transmisión del conocimiento sino al lucro del entretenimiento que deja ganancias multimillonarias por un lado y, por el otro (el del espectador) una educación sentimental de sumisión y resignación fugada de la realidad. Mattelart, un destacado investigador de los medios de comunicación lo señala muy bien cuando dice:

**En la sociedad capitalista, el medio de comunicación tiene una función esencialmente desorganizadora y desmovilizadora de las clases dominadas. Neutraliza y desorganiza dichas clases en tanto clases (y, en cambio, afianza la solidaridad en torno a la clase dominante y sus intereses). Los modelos de aspiraciones y de comportamientos que vehiculizan, aíslan a los individuos**

---

<sup>160</sup> Mattelart, Armand. *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. Siglo XXI. México, 1976. Pág. 39.

**unos de otros, los atomizan. Es la ley de la competencia o la ley de la jungla.**<sup>161</sup>

Desde la perspectiva anti-psiquiátrica de Cooper; “Lo político (...) es el despliegue de poder en una entidad social o entre entidades sociales. Desplegar poder es una actividad que implica la desorganización-reorganización de una persona, de fragmentos de una persona o grupos, o colectividades.”<sup>162</sup> El poder de los medios de comunicación es importantísimo para cualquier capitalista pues aparte de ser altamente redituable y seguro como inversión, permite la oportunidad de controlar las opiniones de la gente; son un arma que desearían tanto Dios como el Diablo, la utilidad (desde el punto de vista del valor de uso y desde el rendimiento productivo o ganancia) social de los aparatos de comunicación en la actualidad es altísima, sin embargo el nivel de comunicación está enajenado debido a sus características, además de la impersonalidad y la escasa réplica que permiten.

**La ideología dominante cumple con una función práctica: confiere al sistema coherencia y una unidad relativa. Al penetrar en las diversas esferas de la actividad individual y colectiva, cimienta y unifica (según palabras de Gramsci) el edificio social. Dotándolo de consistencia permite a los individuos insertarse, de manera natural, en sus actividades prácticas dentro del sistema y participar así en la reproducción del aparato de dominio, sin saber que se trata de la dominación de una clase y de su propia explotación.**<sup>163</sup>

## **LA REPETICIÓN Y LA MENTIRA EN LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN BURGUESA.**

La reproducción social de la cultura se ha convertido en la mera repetición por parte de la gente de lo que le es transmitido dentro y fuera del trabajo en lugares comunes como “el canal de las estrellas” -un lugar que se representa idéntico en muchísimos lugares muy distintos-. Este canal de televisión, conocido en todo México, en parte de Estados Unidos y Centroamérica, ha dado por señalar a sus actores y actrices de televisión como “estrellas”, autoproclamándose sin decirlo

---

<sup>161</sup> *Ibidem*. Pág. 52.

<sup>162</sup> **Cooper, David.** *La gramática de la vida*. Editorial Ariel. Barcelona, 1978. Pág. 22.

<sup>163</sup> **Mattelart, Armand.** *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. Siglo XXI. México, 1976. Pág. 32.

abiertamente como la bóveda celeste dedicada a montar espectáculos de tan nula trascendencia que ni siquiera servirían como registro histórico de algo, pero que sin embargo han logrado tener a la gente preocupada por cuestiones que le son absolutamente ajenas. Pongamos atención a una contradicción en el discurso televisivo de dicho canal. Por ejemplo, las mencionadas estrellas que hacen telenovelas en donde la trama consiste, de manera constante, en las relaciones íntimas y amorosas de manera individualizadora que se dan entre los pseudo-personajes mentalmente cuadrupléjicos que no pueden estar pensando nada más que la posesión de otra persona de manera obsesiva de acuerdo a un “amor” enajenado más por las acepciones económicas que por las religiosas, cuando salen del foro televisivo y son entrevistadas por los “periodistas” del espectáculo que buscan el chisme de sus relaciones sentimentales, responden a las preguntas con un *no coment*. Algo contradictorio cuando los has visto semi-encuadrados, pero ellos arguyen que no quieren mezclar la vida personal con la profesional. Parece comprensible que después de las porquerías de novelas en las que participan les venga bien el silencio, pero lo que están mostrando con esto es que no son más que lo que se ve de ellos a la hora de actuar, y no lo dudo, incluso me parece lo más consecuente por más miserable que sea. Los medios masivos de “comunicación” al ser de las partes más activas de los Aparatos Ideológicos del Estado, son nulificadores de la creatividad al mandar mensajes digeridos, constantemente repetidos, que forman parte de la monotonía de las vidas. Desde la revista “people” de “gente” burguesa y de la pequeña burguesía adinerada siempre alegre, en fiestas tomando coñac y tomándose la foto, hasta los reportajes de las clases populares, siempre tristes pero al final con una luz, una estrella llena de esperanza en la tifoidea de sus ojos, todo se vuelve nulificador y cotidiano.

Es de gran importancia lo que se dice a oídos y ojos de los demás, porque de ahí surge una repetición y una toma de acciones que se pueden fundar en conceptos socialmente irresponsables como el del individualismo, pero también pueden tener un carácter positivo y alumbrar conceptos como el de colectividad en el sentido de la toma de conciencia hacia la cultura propia dentro del capitalismo.

Los medios masivos de comunicación son las principales “repetidoras” de el discurso gubernamental y empresarial por la sencilla razón de que los encargados de difundir “la información”, “el conocimiento” y la “cultura en general” (deportes, espectáculos, “entretenimiento y diversión”) son empresas particulares coludidas con el Estado. Ellos te dicen qué hacer, cómo pensar, cómo actuar, difunden valores, lenguaje, en fin, toda la ideología que le corresponde a las superestructuras del capitalismo globalizado. Ellos dicen algo y nosotros lo repetimos, ellos hacen algo y nosotros lo repetimos, en pocas palabras, ellos nos dicen que decir y que hacer. Y para el

simple espectador resulta que es muy fácil repetir las cosas porque las dicen otros, como si por eso fueran ciertas. “¡Todo aquello que se hace imitando a los otros, lo que hay en general como hábitos y costumbres de un grupo, y que estamos autorizados a seguir si pertenecemos al mismo, todo aquello que de alguna manera puede influir sobre mi comportamiento, inclusive el miedo que meten las dictaduras, representa la cultura porque estoy invitado a imitarlo y a reaccionar en consecuencia.”<sup>164</sup> Sin embargo cuando lo que se oye y lo que se dice se reflexiona acompañado por otras personas, las necesidades de comunicación social van tomando otras aristas, y se van planteando otro tipo de actividades, en este sentido viene a cuento la educación y la conciencia como resultado de la reflexión cultural. Se vuelve necesario contrarrestar el imperialismo que ejerce el emisor sobre el receptor, que es una imposición de ideas sin derecho a réplica.

La pretendida perfectibilidad del discurso capitalista actual y globalizador se fundamenta, entre otras cosas, en su funcionalidad. Dentro de esta perspectiva todos formamos parte del sistema como piezas de una inmensa maquinaria. En el proceso productivo dejamos de tener calidad de humanos para volvernos piezas de algo, dados cósmicos. Supuestamente todos somos necesarios para que la máquina funcione. Esto es un barato chantaje sentimental; como cuando el gerente le dice al intendente, ejerciendo su jerarquía con alevosía y ventaja, que su importancia es trascendental porque sin él la empresa estaría hecha una porquería. La jerarquía que permite al patrón decirle lo que se le da la gana al trabajador debería tipificar un delito, el de amenaza, sobre todo porque su trabajo “supuestamente” fundamental se encuentra en manos del patrón y no tiene la debida seguridad social. Entonces, somos fundamentales pero no sabemos bien hasta dónde ni de qué. El trabajo del intendente se encuentra constantemente en riesgo, si no accede a todo lo que le diga el gerente, podría perderlo ya que el Ejército Industrial de Reserva es bastísimo actualmente. Es mucho más fácil para el gerente decidir un despido, que aceptarlo por parte del intendente. El trabajo enajenado, flexible y mal pagado es una loza para el obrero, quien, como la mayoría, no tiene más que su fuerza de trabajo. Así, al igual que los individuos, para el capitalismo globalizado la producción de algo depende de la producción de otras cosas. La funcionalidad exige esto, en esta lógica no existe una diferenciación entre el trabajador y el objeto producido, ambos son una mercancía y una pieza de mercancía, ambos son funcionales para el sistema capitalista. “El análisis está centrado en la sociedad industrial avanzada, en la que el aparato técnico de producción y distribución (con un sector cada vez mayor de automatización) funciona, no como la suma total de meros instrumentos que pueden ser aislados de sus efectos sociales y políticos, sino más bien como

---

<sup>164</sup> Merani, Alberto. *Carta abierta a los consumidores de cultura*. Editorial Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 20.



un sistema que determina a priori el producto del aparato, tanto como las operaciones realizadas para servirlo y extenderlo.”<sup>165</sup>

Pongamos otro ejemplo; la producción de un barco depende de la producción de piezas de acero, metal, plásticos, electrónicos y otras cosas necesarias; “los barcos para la navegación requieren construcciones navales, cartógrafos y compañías navieras”.<sup>166</sup> El proceso de producción del barco se da entonces en las industrias de los grandes capitalistas. Pero recordemos que la producción es diferenciada, no todos los países pueden producir lo mismo, existe una diversidad de industrias y de grandes capitales dentro de ellos. Las empresas que producen algunas piezas navales y que se encuentran dentro de países como México o Guatemala son empresas de capitales y tecnología extranjera que sobreexplotan la fuerza de trabajo local para el mercado internacional.

Estas llamadas “ventajas competitivas” que tienen unos países o unas regiones sobre otras dificultan el llamado “flujo normal de mercancías”, el valor simbólico de estas transacciones culturales contiene al valor económico del trabajo explotado. Esto exige para la multiculturalidad capacidades de competencia y organización para enfrentar la infraestructura cultural de la globalización, tema que suele pasarse por alto en los estudios contemporáneos de antropología, restándole responsabilidad social al tipo de trabajo que desarrollan los “pueblos indios” en relación con el capitalismo actual y la lucha anti-capitalista. La producción y la tecnología vistas como ventajas competitivas fuera del abaratamiento de la mano de obra y del trabajo artesanal de supervivencia, son los temas recurrentes para la economía, la materia de estudio “vista en positivo”. Este ocultamiento hace suponer un engaño, y el engaño hace suponer una traición. Las culturas populares, que en realidad están compuestas por gente como nosotros, se encuentran en este depauperadísimo escenario de amenazas y traiciones por parte de los capitalistas.

Veamos la relación que existe con los barcos y otras mercancías como la mentira dentro de la información, en este caso; un crucero gringo: “En los días que siguieron a la misteriosa explosión del crucero norteamericano “Maine” –la noche del 15 de febrero de 1898- el New York Journal pasó de una tirada promedio de 400,000 ejemplares a más de un millón, merced a informaciones no comprobadas sobre el origen de la explosión, y las más de las veces antojadizas, falsas y malintencionadas.”<sup>167</sup> En contextos como este la “doble mentira”, el ensimismamiento de la mentira, la yuxtaposición de la mentira, muestran como el uso de esta ha sido constantemente parte del discurso capitalista para sus fines de acumulación. El sensacionalismo y el amarillismo de los

---

<sup>165</sup> **Marcuse, Herbert.** *El hombre unidimensional*. Editorial Planeta. México, 1993. Pág. 25.

<sup>166</sup> **Held, David.** Et al. *Transformaciones Globales. Política, economía y cultura*. Ed. OXFORD, 2002. Pág. 406.

<sup>167</sup> **Selser, Gregorio y Rafael Roncagliolo.** *Tiempos de la información y el neocolonialismo*. Ed. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). México, 1979. Pág. 14.

diarios, la manera de tratar a la noticia, las páginas dedicadas a una u otra noticia, el lugar dentro del periódico; todo se encuentra en sintonía con las modalidades discursivas jerárquicas y mercantilistas del capitalismo. ¿Qué no es el uso de la mentira y el ocultamiento de la información lo que los gobernantes mexicanos pretenden que nos traguemos poniendo en primera plana sus cuentos de Paulette y de Cevallos, por ejemplo, que solamente dejan entrever la cantidad de corrupciones por parte de los personajes políticos que el nacionalismo burgués impone, todo esto frente al aumento constante de impuestos, las reformas laborales, energéticas, y la militarización del país? En los periódicos y los noticieros en general; “Se asiste a un proceso de aislamiento del hecho, cortado de sus raíces, vaciado de las condiciones que presidieron su aparición, abstraído de un sistema social que le confirió un sentido y donde él mismo desempeñó un papel revelador y significativo.”<sup>168</sup>

Decía el ministro de propaganda nazi Goebels que una mentira repetida mil veces se convierte en verdad; este es el papel de los medios masivos, el de repetir mil veces dobles y triples mentiras para fabricar verdades. Suceden a diario casos en que los periodistas se ha inventado noticias para sacarlas al aire. Supuestamente el periodista hace una promesa de honestidad con la sociedad, pero sin problemas puede faltar a ésta, nadie se lo reclama, por el contrario muchas veces es aplaudido por la burguesía. El problema es más profundo, existe por lo menos una doble problemática con eso, el de la veracidad de la noticia es uno, el otro es el del impacto social de la noticia; ¿qué es noticia y qué no?, ¿puede ser noticia un gatito que nace con dos cabezas? La pregunta clave sería: ¿cuál es la utilidad de la noticia? Si la noticia es útil, si ayuda a entender, a propagar información de la que se pueda hacer algo, entonces la noticia es importante socialmente, ya no es la morbosidad o diversión estúpida. “La noticia para cumplir con esta misión de formación, debería sacar al lector de su pasividad de consumidor y convertirse en elemento de diagnóstico para la acción. Contribuiría así a alimentar un proceso de movilización.”<sup>169</sup>

Sin embargo, dado las estructuras de la comunicación en el capitalismo globalizado, el tercer mundo recibe una cobertura noticiosa menor al resto del mundo y la información que recibe viene de Nueva York, Londres o París. Por otro lado la contribución del tercer mundo en la circulación global total de información es muy poca en relación a la cantidad de sucesos que acontecen ahí. Esto lleva a una discriminación de la información totalmente elaborada por centros de poder, y las agencias de los países dominados responden también a los intereses internacionales del capitalismo. “Los mayores volúmenes de información internacional que circulan entre nuestros países son

---

<sup>168</sup> **Mattelart, Armand.** *La comunicación masiva en el proceso de liberación.* Siglo XXI. México, 1976. Pág. 53.

<sup>169</sup> *Ibidem.* Pág. 54.

procesados fuera de la subregión”<sup>170</sup> Esto va con la con la centralización y concentración de la información por parte de las Agencias Trasnacionales y las negociaciones y acuerdos que existen entre ellas; por ejemplo para la Televisión hay un solo corresponsal de varias agencias, en un cierto lugar, que sólo cambia el micrófono en sus reportajes.

En el sentido del impacto social, con la noticia pasa con lo mismo que con la historia y con la cultura; para ser tales deben contener en su información puntos clave trascendentales para el desenvolvimiento social, superar el individualismo anecdótico. Esta es la manera distorsionada en que son utilizados tanto el concepto de cultura como todos los conceptos en general dentro de la globalización posmodernista en la que se puede decir todo y cualquier cosa sin pensar, como si no pasara nada, como si ya no hubiera nada que decir o que pensar. En el caso de la noticia, con que aparezca cualquier cosa en los noticieros televisivos, en la radio o en los periódicos de deshecho, basta y sobra para su realización. Esto da muestra de la importancia que tiene la segmentación de los conceptos para el capitalismo, la forma y el contenido se separan de la misma cosa, los medios y los fines se separan del contenido. Lo que importa entonces es la forma vacía, en ella se encuentran los medios y los fines. Este caso es similar a lo que sucede en la economía capitalista entre el valor de cambio y el valor de uso, en donde el valor de cambio es una invención mercantil, igual que los medios de comunicación, igual que lo abstracto como arte. ¿Por qué no?, esa es la pregunta posmoderna por excelencia y requiere de una respuesta política. La importancia del control cultural para los Estados, a través de sus instituciones, consiste en promover cierto tipo de cultura, y “sin darnos cuenta cambiamos la razón por la irracionalidad, e inclusive lo más vital de nuestro ser: la afectividad, queda condicionada por preceptos de la <cultura> que nos dicen cómo debemos vivir nuestra intimidad.”<sup>171</sup> Entonces los gobernantes dirigen nuestras acciones culturales, y al mismo tiempo las violentan físicamente, las saquean. Sus medios masivos y su estructura en general les otorgan impunidad en los hechos. “La escopeta y la trampa son dos instrumentos a los que el cazador experimentado recurre alternativa y complementariamente.”<sup>172</sup>

---

<sup>170</sup> **Selser, Gregorio y Rafael Roncagliolo.** *Tiempos de la información y el neocolonialismo.* Ed. Instituto Latinoamericano de Estudios Trasnacionales (ILET). México, 1979. Pág. 53.

<sup>171</sup> **Merani, Alberto.** *Carta abierta a los consumidores de cultura.* Editorial Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 33.

<sup>172</sup> **Selser, Gregorio y Rafael Roncagliolo.** *Tiempos de la información y el neocolonialismo.* Ed. Instituto Latinoamericano de Estudios Trasnacionales (ILET). México, 1979. Pág. 15.

## LA CENSURA.

**Dentro de la lógica capitalista  
la libertad de prensa es simplemente otra mercancía,  
y de su totalidad  
a cada quien le toca según paga por ella:  
al pueblo veinte centavos por cabeza de libertad de prensa  
a los Viera Altamirano Dutriz Pinto y etcéteras  
millones de dólares diarios por cabeza de libertad de prensa.**<sup>173</sup>

Existen varios tipos de censura y las nociones mismas del concepto nos llevan a terrenos confusos que es necesario aclarar. Se puede decir que la imposibilidad de publicar nuestras ideas en millones de ejemplares, por falta de presupuesto o capital inicial, y debido a que la información internacional es discriminada por las agencias de información, responde a ciertas nociones de censura suponiendo que la única alternativa fueran los medios burgueses y que no tuviéramos ni la más mínima posibilidad de tomarlos. Podríamos decir también, de acuerdo a los criterios señalados, que la censura ataca incluso la libertad de sus lectores para conocer los problemas de manera completa y a nivel mundial, o por otro lado, que el Internet responde de manera total a nuestras necesidades de expresión. Existe censura tanto en la producción como en el consumo. Sin embargo el problema de la comunicación es más social y más vital. Actualmente existen problemas de asesinatos a periodistas por indagar la verdad en asuntos relacionados al narco, secuestro, pederastia o por querer reportar los crímenes militares y estatales, matanzas contra campesinos e indígenas rebeldes.

Si buscamos una definición encontraremos que; “La censura no es entonces, en sí misma, desde el punto de vista de la sociología, un fenómeno excepcional y aberrante. Es incluso, pudiera decirse, ‘funcional’ ya que tiende a asegurar un cierto orden en el mundo social.”<sup>174</sup> En primer lugar falta explicar, por parte de los autores; ¿para quienes? Se muestra también en el ejemplo, la doble intención en que van haciendo que la censura, que es un hecho eminentemente político, se vuelva una regla necesaria para la sociedad, como un semáforo. La censura para el capitalismo, aparte de ser una regla necesaria es, en el mejor de los casos, publicidad y exclusividad del mercado. Es censura funcional entonces el cartel con las iniciales de N.R.D.A. en los antros, el de no fumar en

---

<sup>173</sup> Dalton, Roque. *Historias y poemas de la lucha de clases*. Ed. Ocean Sur. México, 2010. Pág. 14. Fragmento del poema *Estadísticas sobre la libertad*.

<sup>174</sup> Teresa Páramo, coord. *Sociedad y Comunicación, una mirada al siglo XXI*. Ed. UAM-I, Plaza y Valdés, México 2006. “los medios de comunicación entre la transparencia y la censura”. Patrick Champagne. Pág. 58.

recintos públicos cerrados, censura a los menores de ver películas de clasificación “C”, censura a los adultos de subirse a juegos para niños, censura cuando entregas un folleto a un editor registrado, cuando vas caminando por la calle con tu amigo y este no te pela porque va pensando en otra cosa, censura cuando una madre le grita a su hijo que se calle o que hable, o cuando una hermosa mujer lleva su dedo índice a los labios para decirte ssshhh... no digas nada encanto!!! Es entonces una prohibición flexible que funciona de acuerdo a intereses particulares y que, de ser rota, no muestra más que el cambio de esos intereses y relaciones. Los finos autores Páramo y Champaña reafirman que: “Si la censura existe en, o sobre los medios, es solamente para impedir que los periodistas sean libres de decir ‘lo que se les antoje’.”<sup>175</sup> Aún cuando en la realidad de los medios masivos de comunicación burguesa cada quien dice lo que se le antoje (excepto las palabras coger y verga, con las cuales la ley es intransigente), y los que buscan la verdad, eso sí algo prohibido, son perseguidos, desaparecidos o asesinados, no censurados; muertos, cerrados de piel a carne, de madera a cofre, de tierra a zanja y cruz.

Hay términos curiosos como el de autocensura, que se encuentra en estudios de psicología y que responde sobre todo a la censura social que el capitalismo impone hasta afectar, desde las relaciones sociales, las mentes de los individuos. El razonamiento es: Si en la televisión no se puede decir verga porque es una mala palabra, entonces en la calle ni en ningún lado la digo.

“Hoy resurge el debate, diversos estudios parecen establecer el hecho de que una fracción importante de niños menores de 10 años pueden haber visto, sobre la pantalla familiar, escenas pornográficas.”<sup>176</sup> Pero si ya los autores habían mencionado que en el 61 se pudo ver en el cine a una mujer de espaldas durante unos segundos y que en el 84 se autorizó la difusión de películas pornos, ¿ahora el debate es si se censura otra vez la TV o no?, ¿vamos para adelante o para atrás?, ¿qué los autores nunca vieron las tetas de su mami, o tal vez esas sí merecían censura? La censura, la negación e ignorancia a los cuerpos y la sexualidad es otra manera de atacarlos y reprimirlos.

Pongamos otro ejemplo, para Don Juan una mujer hermosa puede ser cualquier cosa, una flor, una estrella, una campana, en fin, elementos “sublimes” llamados así por su altura. Estos criterios estéticos se relacionan dialécticamente con las censuras clasistas; lo que dicen que es lo bello y lo otro es aberrante y grosero, merece censura. Además que los elementos “bellos” de la mujer se encuentran en la parte superior de su cuerpo; el cabello, los ojos, labios, orejas no tanto; en todo caso aretes, collares, en fin; sobre los pies, rodillas o antebrazos, la estética burguesa todavía decimonónica o anterior, habla muy poco. Pero si llega una comunista o un anarquista hablando de algo hermoso, de un mundo doblemente bello desde sus hombres morenos y chaparros, algunos sin

---

<sup>175</sup> *Ibidem.* Pág. 59.

<sup>176</sup> *Ibidem.* Pág. 64.

ojo, sin dedos o sin dientes; si llega hablando de un mundo donde las relaciones entre los hombres hagan completamente efectivos los principios de igualdad, admiración, respeto, ayuda, solidaridad, sociedad... entonces la matan. ¿Y si no es una mujer y son más, cientos de miles con esa misma idea bien arraigada y con banderas de Guevara?, entonces; ¿las matarían a todas?, ¿les dirían que están equivocadas y manipuladas?, ¿lo permitiríamos? El estado presenta entonces una guerra ideológica y los medios de comunicación masiva son los instrumentos fundamentales para tenerla controlada y poderla vencer cuando deseen. Por eso la decisión de clandestinidad en la lucha es censurada y perseguida así como los documentos que surgen de ella, pero ni la censura ni la persecución evitan esas acciones. Los documentos en posesión de la policía acerca de las guerrillas nacionales por ejemplo, se encuentran envueltos en cierto tipo de censura por la situación de que nadie –que no sea una autoridad en asuntos de seguridad nacional- puede tener acceso a ellos, y su publicación, si es que se da, se da parcialmente treinta años después. Los dictados de las conferencias internacionales sobre medios de información y de comunicación utilizan términos como “intenciones dañinas”, “malicia”, por el “bien” de la sociedad, promover la paz y no el odio, luchar contra quienes amenazan la paz o perjudiquen las relaciones, etc. Vemos con esto que la censura es inventada, manejada e impuesta por la clase dominante de acuerdo a intereses políticos y económicos. En las declaraciones de la comisión de derechos humanos de la ONU en 1952, se dice que nadie podrá ser molestado por sus opiniones en cualquier forma que las exprese, pero esta declaración tiene una cláusula sobre el respeto a los derechos de los demás a la vida, eso sí mientras no escuchen, no digan, no vean, no piensen ni actúen.

### **LA DEMAGOGIA MORAL-ESTÉTICA DE LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN BURGUESES.**

Los medios masivos de comunicación burgueses podrían llamarse también de difusión de la información puesto que sólo hay un emisor. Por otro lado la información que difunden está muy manoseada, alterada y parcializada, entonces se vuelven medios masivos de desinformación, instrumentos ideológicos del Estado, cómplices y ejecutores del gobierno en las represiones sociales, atacando incluso a la libertad de expresión. Habíamos de llamarles medios masivos de intoxicación, cajas idiotas, tontavisión, etc.

Entramos con esto a diversos problemas filosóficos que se encuentran en conflicto, como gran parte de la filosofía, con el capitalismo; un conflicto eminentemente político respecto al desenvolvimiento social. Algunos problemas filosóficos se dan respecto a la veracidad de los

medios masivos de comunicación y las relaciones de sus aspectos comerciales (son vistos y entendidos como negocio) y estatales (en la concesión que les otorgan los gobiernos), por lo que no pueden transmitir, ni dejar que se transmitan, programas subversivos. Transmiten únicamente programas de diversión –series, novelas, películas, concursos, chismes, espectáculos, etc.- y cuando transmiten noticias, el gobierno es el que dice cuáles y cómo tienen que decirlas. Estos factores unidos a muchos otros, como por ejemplo, la enajenación del trabajador fuera del trabajo, el origen de la industria comercial de la cultura y las instituciones, el salario del trabajador junto con los “productos” o “mercancías” que vende la televisión, entre otras cosas, forman un cúmulo de ideas, sentimientos y sensibilidades en relación a modos de vida, de hablar, clichés, lenguajes, movimientos, modos de vestir, de creer las cosas, en fin; se forma y reproduce toda una cultura capitalista en que las relaciones sociales tienen que adaptarse a los discursos y dictámenes establecidos en la comunicación burguesa.

Otros problemas filosóficos de los medios en que la burguesía difunde su comunicación se desenvuelven también entre lo moral y lo estético, y en ambos casos les resta mucho terreno que recorrer en relación a las teorías más avanzadas y sociales. Aunque sabemos que los medios de transmisión de ideas y símbolos con significados de clase y dominación responden a los intereses de los capitalistas, veamos que los que ponen la cara no son los capitalistas. Pocas veces vemos a Salinas Pliego o Azcárraga Jean salir en televisión comentando alguna situación, por el contrario son los llamados periodistas los que hacen este trabajo. Dentro del discurso capitalista los periodistas son los “caballos de batalla” como si se tratasen de piezas de ajedrez. “Los periodistas se ubican como guardianes esenciales de la democracia proclamando que la libertad de prensa es intocable porque es condición indispensable para la libertad política *incluso se podría decir que para la libertad de expresión.*”<sup>177</sup> Esta “libertad política” dentro del capitalismo, a la que se refieren los autores, ha sido criticada desde la Revolución Francesa por los límites sociales y, desde la perspectiva de la lucha de clases, ha sido Marx uno de sus más agudos críticos, *la Crítica de la filosofía del Estado de Hegel, el XVIII Brumario de Luis Bonaparte* o *la Crítica al programa de Gotha* dan muestras de ello. Esta supuesta libertad política, que es un concepto burgués, tiene sus límites en la censura, la persecución, el encarcelamiento, la desaparición forzada y el asesinato políticos. Sin embargo las calamidades mencionadas, así como el discurso de la “libertad política”, siguen siendo hasta nuestros días dos constantes en el capitalismo actual que desde sus medios difunde para que la sociedad en su conjunto los digiera y asimile. Mencionemos un dato conocido; México es el país con mayor cantidad de asesinatos a periodistas. Este “primer lugar” nos deja ver

---

<sup>177</sup> *Ibidem.* Pág. 50

la dureza de su autoritarismo y, por supuesto, la falsedad de la llamada “libertad política”. Como hay libertad a distintos niveles también hay política a distintos niveles. Al periodista que ha visto corrupción, abuso de autoridad, abuso sexual, le conviene no haber visto nada nunca, convertirse en cómplice, llevar ese “secreto” en la conciencia y hasta su tumba para sobrevivir.



# TERCERA PARTE

## CAPÍTULO 6.

### LA CONCIENCIA DE CLASE.

**Sólo la verdad es revolucionaria.**

*Antonio Gramsci*

La apertura de las economías nacionales, que contribuye a la concentración y acumulación de los grandes capitales hace posible, al mismo tiempo, una intensificación y una dispersión o disgregación geográfica del proceso productivo. La producción es intensiva pero en diversos puntos, muchos aislados. Por ejemplo, puedes encontrar Coca-Cola casi en todo el mundo, incluso sus llamadas estrategias publicitarias son muy parecidas así como el diseño de los productos, pero el refresco no en todos lados se produce. La apertura de mercados no puede significar la transnacionalización homogénea del proceso productivo a nivel mundial en lo que respecta a la transferencia de valores y al valor de la fuerza de trabajo. La producción en cada país o incluso en cada región del país es diferenciable; existe -por poner un ejemplo “extremo” aunque totalmente válido- una marcada diferencia entre las economías de los países que se encuentran en un contexto de guerra franco y sin cuartel contra las potencias imperiales en Medio Oriente, los países económicamente dependientes de América Latina, o los países del norte de Europa. En estos países los precios de la Coca-Cola, los salarios de los empleados, lo que significa tomársela y los sabores de ella, son totalmente distintos.

Hablar de una homogenización mundial-cultural de la producción y del consumo, como hace el discurso globalizador del imperio, significaría que los salarios, las condiciones laborales de cada centro de trabajo, las condiciones de vida, la adquisición de sustento, el carácter de la existencia, la reproducción biológica, las maneras para relacionarse sexualmente, sensorialmente, sensiblemente, sentimentalmente, sensualmente, de comunicarse francamente, políticamente, hipócritamente, las maneras de alimentarse, de vestirse, de comunicarse, vivir, o habitar distintos espacios sea similar. Sería imprescindible profundizar las características culturales en países acusados de “terroristas” que se encuentran en situaciones de guerra contra las potencias imperiales, sin embargo no es ese un objetivo del trabajo por lo que solamente diremos que la necesidad de conocer otras realidades, a la luz de la lucha de clases, es un ejercicio de aprendizaje hacia actitudes

y sensibilidades que ofrecen para la clase perspectivas más completas y creativas. Esto vuelve necesario diferenciar, en la clase oprimida que busca su liberación, cuáles son las características culturales de unas culturas en lucha que sirvan a otras para su proceso libertador.

**La conciencia feliz rechaza toda conexión. Es cierto que se ha vuelto a introducir la tortura como un hecho normal; pero esto ocurre en una guerra colonial que tiene lugar al margen del mundo civilizado. Y ahí puede realizarse con absoluta buena conciencia porque, después de todo, la guerra es la guerra. Y esta guerra también está al margen; sólo azota a los países <subdesarrollados>. Por lo demás reina la paz.**<sup>178</sup>

Veamos con esto que para la clase dominada; el obrero, empleado, trabajador asalariado, que trabaja en un país económicamente poderoso, al percibir un mayor ingreso, tiene necesidades en muchos casos distintas a las de un obrero de un país receptor de inversión. Para esto es importante considerar que; “Bajo las condiciones de un creciente nivel de vida, la disconformidad con el sistema aparece como socialmente inútil, y aún más cuando implica tangibles desventajas económicas y políticas y pone en peligro el buen funcionamiento del conjunto.”<sup>179</sup> Aunque el salario sea disímil, supongamos que ambos obreros desarrollan trabajos similares en centros de trabajo también similares y en horarios similares. Podemos decir que ambas fábricas son algo sucio, peligroso, ruidoso, y los turnos son exhaustivos, pero para ambos trabajadores esas fábricas son su lugar de trabajo, de donde sacan el sustento para su familia, donde tienen compañeros y se relacionan con ellos de manera sincera llevados por un profundo sentimiento solidario y de ayuda en similitud de condiciones. Ambos obreros se “hermanan” como clase por su trabajo. Valgan estas diferencias para tomar en cuenta que más que participar en la explotación en mayor o menor medida, de lo que se trata es de acabar con ella.

Para ejemplificar más estos casos podemos hacer una analogía entre lo que pasa en México actualmente y lo que pasaba en Inglaterra en la primera mitad del siglo pasado según relatos de Hoggart respecto a la cultura obrera en la sociedad de masas, y pensando que muchas características tienden a conservarse no sólo en el recuerdo sino en la realidad. Dice Hoggart que: “Una ama de casa sabe que ‘mantener un buen fuego’ es fundamental, y es probable que esto le preocupe más que comprar ropa de lana de mejor calidad; el fuego se ve y se comparte.”<sup>180</sup> El fuego también está

---

<sup>178</sup> **Marcuse, Herbert.** *El hombre unidimensional.* Editorial Planeta. México, 1993. Pág. 114.

<sup>179</sup> *Ibidem.* Pág. 32.

<sup>180</sup> **Hoggart, Richard.** *La cultura obrera en la sociedad de masas.* Editorial Grijalbo. México, 1990. Pág. 48.

presente en las casas de familias extremadamente pobres de México, sobre todo en lugares rurales fríos y con limitado servicio eléctrico. El fuego es fundamental para la cocina y el frío en los altos mexicanos, en la sierra. La pobreza extrema requiere necesariamente del fuego para pasar las noches sin techo, se juntan las gentes de la calle debajo de los puentes alrededor del fuego. En las casas de ingresos medios es raro el fuego, existe calefactor eléctrico o una buena cantidad de cobijas. Una chimenea sería una excentricidad, por lo que las chimeneas se reservan para la burguesía que bien pudieran tener por lo menos una del tamaño de la de la mansión del ciudadano John Foster Kane de Orson Welles.

Hoggart señala también que; “por regla general, las amas de casa están condenadas a interminables cálculos para ajustar el presupuesto, tanto porque no tienen un buen equilibrio financiero como porque, sin darse cuenta, dejan que las deudas comiencen a acumularse.”<sup>181</sup> En México un ama de casa al comprar, por ejemplo, una pechuga de pollo pide que se saquen de ahí el máximo de filetes. Nos ha tocado ver que se pueden sacar hasta 10 filetes de buen tamaño, perfectamente aplastados, lo que es darle de comer decorosamente a 10 personas empanizando el filete para engrosarlo y acompañarlo de un arroz, frijoles, una ensalada sencilla o un espagueti. Comer rico y barato haciendo rendir al máximo el poco dinero que hay, da muestras de la necesidad popular de sentirse complacido con cuestiones tan fundamentales como cotidianas. Cuando una señora va al mercado deja ver lo importante de las cuestiones económicas; son aspectos culturales que nos podrían parecer cotidianos. *Ama de casa un poco triste* o *Se va la vida compañera* son dos himnos populares, realizados por dos importantes cantautores mexicanos<sup>182</sup>, a estas mujeres que trabajan todo el día y que pocas veces tienen reconocimiento.

Señala también el narrador inglés que: “A los maridos no les gusta usar condones, porque ‘quitan el placer’, y a ella le avergüenza comprarlos, además de que son caros. Por consiguiente, el coito interrumpido es la práctica anticonceptiva más común.”<sup>183</sup> Esto se relaciona directamente con la información y la educación sexual que en el México actual es muy poco promovida y muchas veces censurada.

**A la niña de cinco años que puede experimentar el pleno componente nervioso-muscular del orgasmo (como ha quedado claramente demostrado por la neurofisiología) no debe negársele, en nombre de un amor germinal, semejante experiencia. (...) La iniciación de los niños en experiencias**

---

<sup>181</sup> Ibídem. Pág. 53.

<sup>182</sup> Rodrigo González y León Chávez respectivamente.

<sup>183</sup> Hoggart, Richard. *La cultura obrera en la sociedad de masas*. Editorial Grijalbo. México, 1990. Pág. 55.

**orgásmicas, en espontáneas exploraciones corporales y juegos dentro de sus grupos, llegarán a ser parte de una educación global hacia fines de este siglo. (...) La eyaculación prematura nunca es un ‘caso susceptible de tratamiento’ sino, sencillamente, una forma torpe pero urgente de decir un ‘hola’ apasionado.**<sup>184</sup>

Esto lo que muestra es que los problemas que parecieran sumamente íntimos tienen una relación directa y una explicación en la realidad social, en las relaciones sociales, en la organización social del dominado, con sus prejuicios, sus fracasos, sus inconsistencias. Las inconsistencias sociales se reflejan en los individuos de manera biológica. Solamente en los centros especializados en esas cuestiones encuentras información completa, siendo que es una educación que se debería dar desde primaria y sin prejuicios. Muchos niños crecen prejuiciados sexualmente debido a una mal tratamiento de las situaciones por parte de los adultos que ven al sexo religiosamente como algo prohibido. La maternidad en la juventud es también un problema que marca esta cuestión, y significa una renuncia temporal por parte generalmente de la madre al resto de las actividades, exige tiempo completo.

**El cuerpo se ha convertido en el centro de una lucha entre los niños y sus padres, entre el niño y las instancias de control. La sublevación del cuerpo sexual es el contraefecto de esta avanzada. ¿Cómo responde el poder? Por medio de una explotación económica (y quizás ideológica) de la erotización, desde los productos de bronceado hasta las películas porno... En respuesta también a la sublevación del cuerpo, encontraréis una nueva inversión que no se presenta ya bajo la forma de control-represión, sino bajo la de control-estimulación.**<sup>185</sup>

Podríamos dar mucho más ejemplos de este símil de acuerdo a la atinada narración que hace Hoggart respecto a la cultura de la clase obrera inglesa hacia la primera mitad del siglo pasado, el libro da muestras particulares de una manera de ver el mundo que no esperaríamos fuera tan cercana a la nuestra siendo otro país y otro tiempo, lo que nos habla de cómo el capitalismo mantiene concepciones y relaciones culturales de acuerdo a su conveniencia que la clase dominada absorbe concientemente y sentimentalmente. Pero como hay ejemplos de esto puede haber contraejemplos si

---

<sup>184</sup> **Cooper, David.** *La gramática de la vida.* Ed. Ariel. Barcelona, 1978. Págs. 65-66.

<sup>185</sup> **Foucault, Michel.** *Microfísica del poder.* Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1980. Pág. 105.

nos referimos a comunidades aisladas que no han sido completamente penetradas por el capitalismo, lo que no significa que no haya estructuras verticales, sino que entienden a la vivienda, la alimentación y la sexualidad de maneras muy distintas a las ejemplificadas.

Vemos entonces que la homogenización cultural que pretende la globalización, a través de la militarización de los capitales y de los preceptos del discurso posmoderno, se revienta al caer al suelo de la realidad como una frágil copa de cristal, su existencia en la actualidad es imposible por más que pretenda imponerse. La diversidad concreta en la que se viven las condiciones culturales lo demuestra, pues existen, de manera diversa y en diversos lugares, tantas maneras de enfrentar la realidad como podamos imaginar. Debido a esto sería insuficiente hasta el esfuerzo más gigantesco por etiquetar cada una de estas diversidades, sería un capricho hacerlo incluso en “regiones pequeñas” como una colonia o una calle del Distrito Federal. Este acto de etiquetar respondería a una jerarquización unidireccional de “los rasgos más importantes o trascendentes” que el “sujeto analítico” fije de acuerdo también a distintos criterios volubles y falibles. Sería jugar un juego de mesa. Por lo tanto es necesario utilizar criterios científicos demostrados como la existencia de clases sociales antagónicas en el capitalismo cuyas características culturales son infinitas y se manifiestan en las diversas actividades para enfrentar la realidad, materialmente condicionadas, con conciencia de la lucha de clases o no.

Podemos entender a la conciencia de acuerdo a distintos aspectos no necesariamente económicos, por cierto, este concepto se estudia más en otras materias, sin embargo en la economía hay estudios al respecto, y las cuestiones de percepción y comportamiento están ligadas también a cuestiones económicas. Veamos algunos de los conceptos no económicos aunque no necesariamente individualistas. Por ejemplo, a nivel cerebral según Edelman, quien estudia el proceso en que cada una de las neuronas agrupadas intervienen en la formación de diversos conceptos dentro de nuestra percepción: “Estamos libres de leyes deterministas preprogramadas, y podemos, en cambio, abrazar un armazón de la conciencia que gira alrededor de valores y significados del mundo. Esta es, en efecto, la esencia de la conciencia: la sensación que tenemos de ser propietarios de nuestras acciones y de ser capaces de desarrollar nuestras concepciones de nosotros mismos por medio de la experiencia a lo largo del tiempo.”<sup>186</sup> Esta conciencia de las acciones y concepciones se encuentra en relación a la realidad en general, digamos a lo social, pero no toma en cuenta a la clase a la que pertenezcas, es decir, al capitalismo, a la economía política. En este mismo sentido se encuentran las definiciones psicoanalíticas que señalan: “El hombre llega a hacer conciencia de sí en cuanto que vive dicha objetividad económica como una nueva modalidad

---

<sup>186</sup> **Ratey, John J.** *El cerebro: manual de instrucciones*. Ed. Mondadori. Barcelona, 2002. Pág. 188.

de su subjetividad y llega así a ‘sentimientos’ específicamente humanos, relativos a la disponibilidad de las cosas trabajadas, hechas, apropiadas, mientras él mismo se convierte en apropiante-expropiado; tal es la objetividad que engendra un conjunto específico de pulsiones, representaciones y afectos.”<sup>187</sup> En el sentido de este estudio, la economía tiene importancia dentro de la conciencia, tanto en el trabajo como en los sentimientos “específicamente humanos”, sin embargo dentro de la economía habría que ser más específicos tomando en cuenta que existen distintos tipos de trabajos y distintos tipos de sentimientos “específicamente humanos”, por lo que la categorización de conciencia de clase es importante como un avance tal vez retroactivo. Sin tener datos empíricos, únicamente con estas definiciones podemos aventurarnos a señalar entonces, que el cerebro de los obreros y el de los patrones funcionan distinto, los grupos neuronales que reaccionan son distintos debido a que los impulsos son distintos, las percepciones y las realidades son otras. Desde luego que con esto no pretendemos decir que uno funcione mejor o más que el otro, con decir que funcionan distinto es suficiente para probar que son seres, ambos humanos y sociales, con diferencias a la hora de percibir y entender el mundo.

“No hay conciencia que no sea conciencia-de-algo, de que existe un lazo orgánico entre la conciencia y su objeto. De lo contrario, nos quedaríamos con un estado de cosas ‘propietario’ en el que ‘tenemos’ una conciencia que ‘tiene’ su objeto. Una gran parte de la especulación metafísica se ha basado en esta visión de orientación propietaria y en consecuencia ha sido vaciada, por esta no-conciencia, de su propia historia.”<sup>188</sup> La conciencia social es distinta a la individual, la conciencia permanente e individual nos llevaría a la esquizofrenia, por ejemplo, que al tomar una tasa de café pensemos-repensemos-hagamos conciente; la forma de tomar la tasa, la forma de la mano, el lado de la tasa, la temperatura, los movimientos del líquido cuando lo tomamos, el origen del líquido, en fin, una serie de aspectos que hacemos en “automático”, llamados por Bourdieu “hábitus”, y que no tienen una representación evidente sobre la organización y las perspectivas de clase. La exclusividad de la conciencia individual se concibe también como la alienación de ésta. Sin conciencia de la lucha de clases, pero con cierta conciencia individual de su posición dentro del sistema, el individuo pierde subjetividad; “La realidad constituye un estadio más avanzado de la alienación. Esta se ha vuelto enteramente objetiva; el sujeto alienado es devorado por su existencia alienada.”<sup>189</sup>

Por tales razones hablar de la conciencia de clase cobra importancia en el análisis ya que este elemento en la materialidad concreta puede manifestar características específicas,

---

<sup>187</sup> **Ricoeur, Paul.** *Freud: una interpretación de la cultura.* Siglo XXI. 20ª Edición. México, 2009. Pág. 445.

<sup>188</sup> **Cooper, David.** *La gramática de la vida.* Ed. Ariel. Barcelona, 1978. Pág. 34.

<sup>189</sup> **Marcuse, Herbert.** *El hombre unidimensional.* Editorial Planeta. México, 1993. Pág. 41.

diferenciables, dentro de la totalidad económica y de acuerdo a la diversidad existente en la clase. La conciencia de clase es importante para analizar a los sucesos culturales, sociales, políticos, económicos, etc. que se imponen a través del ejercicio del poder en momentos específicos. Sin embargo el de conciencia de clase es un concepto que nos obliga hacer un repaso de lo dicho para lo que nos servirán las concepciones marxistas de Lukacs:

**Dice Marx acerca del pensamiento burgués ‘Las formas poseen ya la firmeza de las formas naturales de la vida social antes de que los hombres intenten ponerse en claro no ya acerca del carácter histórico de esas formas, que se les presentan más bien como inmutables, sino ni siquiera acerca de su contenido’. A este dogmatismo, que tiene sus más destacados representantes en la doctrina del estado de la filosofía clásica alemana, por una parte, y en la economía de Smith y Ricardo por otra, contrapone Marx un criticismo, una teoría de la teoría, una conciencia de la conciencia. Este criticismo es desde muchos puntos de vista una crítica histórica.**<sup>190</sup>

Marx conocía la importancia de que la clase obrera tuviera conciencia de su rol estructural y de su importancia para la producción y reproducción del sistema capitalista, pero también sabía que, por la misma composición estructural del sistema, no era una cosa sencilla, por lo que dedicó sus esfuerzos a crear esa conciencia demostrando el papel imprescindible de la clase obrera, y proponiendo vías de organización distintas a la capitalista por los actores sociales estructuralmente contrarios a este sistema. Para llevar a cabo esta metodología que es en sí misma una crítica y una propuesta, tenía que desnudar al capitalismo con el fin de dejarlo evidente en distintos aspectos.

**La historia se presenta al pensamiento burgués como tarea, pero precisamente como tarea irresoluble. Pues ese pensamiento no tiene más que esta opción: o bien negar plenamente el proceso histórico y concebir las formas de organización del presente como leyes naturales eternas que en el pasado –por <misteriosas> causas y de un modo incompatible con los principios de la ciencia racional que busca leyes, precisamente- quedaron simplemente imperfectas o no consiguieron imponerse (sociología burguesa); o bien eliminar del proceso histórico todo sentido, todo**

---

<sup>190</sup> Lukacs, Georg. *Historia y Consciencia de clase*. Editorial Grijalbo. México, 1969. Pág. 51.

**finalismo, quedándose con la mera <individualidad> de las épocas históricas y de sus portadores sociales e individuales.<sup>191</sup>**

**... por lo que...**

**Su error consiste en buscar lo concreto en el individuo histórico empírico (ya se trate de un hombre, de una clase o de un pueblo) y en su consciencia empíricamente dada (psicológica o de psicología de masas). Y así cuando cree haber hallado lo más concreto, ha errado del modo más pleno la concreción, la sociedad como totalidad concreta: el orden de la producción en una determinada altura del desarrollo social y la articulación, por él provocada, de la sociedad de clases. Al ignorar esto, la ciencia burguesa toma como concreto algo plenamente abstracto <Estas relaciones>, dice Marx, <no son de individuo a individuo, sino de trabajador a capitalista, de arrendatario a propietario, etc. Si elimináis esas relaciones, habréis eliminado la sociedad entera: vuestro Prometeo será ya un simple fantasma sin brazos ni piernas>.<sup>192</sup>**

La crítica de Marx hacia la ciencia y la práctica burguesas se da en los terrenos de la sociología, filosofía, historia y economía, el esfuerzo siempre consistía en hacer una crítica clara que ayudara al obrero a entender la profundidad del cambio social no sólo en el modo y las relaciones de producción sino también a nivel superestructural, de interpretación y conocimiento. Cabe decir también que la crítica de Marx hacia la ciencia burguesa es perfectamente aplicable al capitalismo globalizado de la actualidad que propone una historia personal y lineal, no de procesos o de relaciones de clases. De acuerdo a la distancia que separa a la conciencia de clase de las ideas de los hombres acerca de su posición en la vida, dice Lukacs:

**Tampoco es lícito contentarse con indicar esa distancia, ni siquiera con la fijación formal general de las conexiones problemáticas resultantes. Más bien hay que investigar aun: primero, si esa distancia es distinta para las diversas clases según sus varias relaciones con el todo económico-social cuyos miembros son, y si esa diferencia es tan grande que resulten de ella diferencias cualitativas. Segundo, qué significan prácticamente esas varias relaciones entre la totalidad económica objetiva, la conciencia de clase**

---

<sup>191</sup> *Ibidem.* Pág. 52.

<sup>192</sup> *Ibidem.* Pág. 54.



**atribuida y las ideas psicológico-efectivas de los hombres acerca de sus situación vital: la importancia práctica de esas diferencias para el desarrollo de la sociedad. Esto significa preguntar por la *función histórico-práctica de la conciencia de clase*.<sup>193</sup>**

Se empieza a revelar entonces la necesidad de la conciencia de clase, pero no de manera estática, sino de acuerdo a relaciones específicas de los lugares y momentos en los que se encuentre la lucha de clases.

**Estas averiguaciones permiten por último una utilización metódica de la categoría de posibilidad objetiva. Pues hay que preguntar ante todo en qué medida es en principio perceptible, dentro de una determinada sociedad y desde el punto de vista de una determinada posición en el proceso de producción, la totalidad de la economía de esa sociedad.<sup>194</sup> (...)**

**Pues en el caso de que la totalidad de la sociedad existente no sea perceptible desde el punto de vista de una determinada situación de clase, en el caso de que el consecuente pensamiento de sus propios intereses que se le puede atribuir no alcance la totalidad de la sociedad, entonces la clase correspondiente no puede tener más que una función de dominada, y no puede intervenir ni conservadora ni progresivamente en la marcha de la historia.<sup>195</sup> (...)**

**Habría que estudiar la medida en la cual corresponde a los intereses esenciales de la clase considerada el rebasar esa inmediatez, el concebir el momento para ella inmediatamente importante como mero momento del todo, y el superarlo de esta manera.<sup>196</sup> (...)**

**Lo que importa aquí es saber hasta qué punto son capaces de tomar conciencia de las acciones que están obligadas a realizar para conseguir el dominio y para organizarlo.<sup>197</sup>**

---

<sup>193</sup> Ibídem. Pág. 55.

<sup>194</sup> Ibídem. Pág. 55.

<sup>195</sup> Ibídem. Pág. 56.

<sup>196</sup> Ibídem. Pág. 59.

<sup>197</sup> Ibídem. Pág. 57.

La conciencia de clase es, sin embargo un concepto que ha suscitado grandes discusiones por referirse no solamente a cuestiones estructurales sino a la manera de interpretarlas por las clases que se encuentran inmersas en esas estructuras. Lo primero en cobrar conciencia sería de la manera en que funciona el capitalismo y el papel que desempeñamos dentro de este, para lo que es necesario “rebasar la inmediatez” y poder ver los problemas de manera general. Apoyada sobre la crítica que hace Marx y que muchos autores han hecho posteriormente sobre la “ciencia” burguesa, la conciencia de clase se va radicalizando en sus planteamientos. Ya teniendo una conciencia de lo que se es, falta tener conciencia de la manera de actuar en situaciones históricas determinadas, esto no es fácil de lograr pues se da muchas veces en el terreno de las nuevas prácticas y requiere un ejercicio de teorización dialéctica. “Marx no considera ‘clase’ a cualquier grupo que ocupa una situación diferenciada en el modo de producción, sino al grupo que ya alcanzó la etapa de autoconciencia y que ya actuó en la arena política con intereses y reclamos claramente expresados.”<sup>198</sup>

Esta práctica dialécticamente relacionada con la teorización científica muestra lo que se entiende por ideología, en ese sentido se puede hablar, de acuerdo a la conciencia de clases históricamente condicionadas, de dos diferentes ideologías; la ideología burguesa, por definición sustentada en la imposición material-discursiva del capitalismo; y la ideología crítica, con sustento científico, a la que responderían las actividades de la clase dominada. La ideología es entonces el posicionamiento activo, conciente y práctico dentro de la lucha de clases. “A partir de ahora, somos plenamente responsables de nuestros ‘actos inconcientes’: debemos responder de ellos ante toda la sociedad.”<sup>199</sup>

Adolfo Sánchez Vázquez en un texto sobre la ideología de la “neutralidad ideológica” en las ciencias sociales, realiza un análisis pormenorizado de lo que significa y ha significado este concepto de acuerdo a Marx y a diversos autores, para caracterizarlo y categorizarlo en relación a las diferencias que tiene con los conceptos de conocimiento y conciencia, y a los usos de la ideología como concepto trastocante y alterante de la realidad, cuando esta es última una de sus concreciones; la burguesa:

**La ideología es: un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que; responden a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto**

---

<sup>198</sup> **Borojov, Nacionalismo y lucha de clases.** *Cuadernos de pasado y presente.* No. 83. México, 1979. Pág. 63.

<sup>199</sup> **Cooper, David.** *La gramática de la vida.* Ed. Ariel. Barcelona, 1978. Págs. 8-9.

social dado y que; guían y justifican un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones e ideales.<sup>200</sup> (...)

Por su contenido, la ideología es un conjunto de enunciados que apuntan a la realidad y a problemas reales y entrañan explícita o implícitamente una valoración de ese referente real.<sup>201</sup> (...)

La concepción de la ideología como total y necesariamente falsa (como forma de “conciencia falsa”) es una generalización ilegítima de una forma particular, concreta, de ideología. Los partidarios de esta generalización suelen remitirse a Marx y Engels sobre todo en trabajos como “la ideología alemana”. Pero es evidente que, en todos estos casos, no se puede negar la forma concreta y específica de ideología (la ideología burguesa) que ellos tienen a la vista. En otro contexto (Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política) encontramos un concepto amplio de ideología, en la que ésta aparece determinada ante todo por posiciones de clase. Un concepto así permite admitir, junto a una forma específica de clase, la ideología burguesa, otras formas específicas, también de clase, como la ideología proletaria o socialista. Estas dos ideologías serían falsas por lo que la revolución sería impensable, científicamente imposible.<sup>202</sup>

En esta parte del trabajo las definiciones conceptuales sobre ideología sirven porque nos permiten, por un lado, entender mejor y trascender teóricamente el concepto que habíamos venido manejando de “Aparatos Ideológicos del Estado”, por otro lado facilitarán la exposición última sobre aspectos simbólicos de las culturas a las que nos estemos refiriendo.

## DEL CARÁCTER DE CLASE EN LAS SIGNIFICACIONES.

“Podemos afirmar que el término cultura se refiere a la construcción, articulación y recepción social del significado”<sup>203</sup> Debido a estas afirmaciones se vuelve sumamente importante el análisis estricto y científico de los procesos históricos materiales. Entendiendo a la cultura como la organización de sistemas de ideas y de actos concretos que presentan una actitud o actividad necesariamente signífica que puede ser más o menos elaborada, pero que definitivamente -mientras exista el capitalismo

---

<sup>200</sup> **Sánchez Vázquez, Adolfo.** “La ideología de la ‘neutralidad ideológica’ en las ciencias sociales”. Antología sobre problemas filosóficos. Textos, CCH Naucalpan. México, 1989. Pág. 141.

<sup>201</sup> *Ibidem.* Pág. 139.

<sup>202</sup> *Ibidem.* Pág. 138.

<sup>203</sup> **Held, David.** Et al. *Transformaciones Globales. Política, economía y cultura.* Ed. OXFORD. 2002. Pág. 403.

como formación social dominante- es cómplice o contraria a la capitalista que invade de manera avasallante la realidad social imponiendo signos y símbolos en todos los lugares de nuestro país y del mundo, estudiar la producción y la reproducción de la cultura en la sociedad actual no sale ni queda fuera de la materia económica, por el contrario, la producción y reproducción de la cultura tienen una correspondencia fundamental con ella. Para García Canclini la cultura, como:

**“Toda *producción significativa* es susceptible de ser explicada en relación con sus determinaciones sociales. Pero esta explicación no agota el fenómeno de la cultura. La cultura no solo representa la sociedad; también la cumple, dentro de las necesidades de *producción de sentido*, la función de reelaborar las estructuras sociales e imaginar nuevas. Además de representar las relaciones de producción, contribuye a reproducirlas, transformarlas e inventar otras.”<sup>204</sup>**

Fijémonos bien que la repetición de la frase anterior, marcada en cursivas, que consiste en ponerse sola el pie tropezando de engaño sin caer en la contradicción inventada, para dejarnos de los juegos retóricos de una intelectualidad de capiruchos y entender el ligero avance al que arriba el autor citado. Este avance, que no es algo nuevo, consiste en la capacidad inventiva e imaginativa de la cultura. Este elemento creativo tiene que ser entendido desde la realidad social, no sólo para descubrir su origen sino también su destino, las necesidades a las que responde, su tipo de relación con el capitalismo, en fin, para verificar incluso lo novedoso y creativo en la producción simbólica.

En este sentido el arte es útil como ejemplo, aunque tan importante como cualquier concreción de la cultura. Es absolutamente equivocado pensar que en la producción estética y artística, todo sea absolutamente nuevo. La novedad radica en partir de un pasado cercano o lejano, pero revolucionado en el presente y para un futuro diferente. Esta dialéctica, que se da en cualquier objeto, en el terreno de las prácticas artísticas es mucho más notable. Es evidente que lo novedoso no radica en romper absolutamente con el pasado sino en saberlo transformar, cada vez ir renovando las maneras de expresión para mundos nuevos con símbolos nuevos. No siempre se logra, y muchas veces lo novedoso pretende suplantar a algo afianzado en elementos pasados, sin embargo, como el productor es un hombre social, es heredero de toda una forma cultural y responde

---

<sup>204</sup> **García Canclini, Néstor.** *La producción simbólica.* “¿Puede ser hoy marxista la teoría de la cultura?” 1ª Conferencia (notas para recomponer una grabación malograda). Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1984. Pág. 23. Las cursivas son nuestras y sirven para recalcar la retórica del autor quien, sin querer hacerlo, reafirma las determinaciones sociales de la producción de sentido al señalarla como una necesidad social que la cultura cumple.

ante ella, ya sea transformándola, negándola, ampliándola, en términos generales, revolucionándola, pero siempre en esta dinámica dialéctica. Así el arte, al ser una manifestación de carácter social, forma conciencia en los hombres de su ubicación, del carácter de sus luchas, y lo ubica transformándolo dentro de un mundo de significaciones nuevas profundamente válidas.

Ejemplos hay muchos en la vida de los pueblos, algunos de ellos serían los anillos de Vietnam, artesanías que se vendían al terminar el tiempo de la guerra contra Estados Unidos (1975), que al ser hechos del aluminio del fuselaje de los aviones gringos derribados durante la guerra que Vietnam ganó a los Estados Unidos, signados con el número del avión, son significativos del triunfo de los pueblos contra el imperialismo. Otros, como los paliacates y los pasamontañas en Chiapas, que desde 1994 con el EZLN han pasado a ser la significación de una lucha india contra la dominación burguesa, o los pequeños pedazos de paño rojo envueltos y amarrados con mecate de un cuadro del español Antonio Tapies, simbolizando, al ponerlos sobre una base amarilla, los colgados durante la Guerra Civil Española. Las manifestaciones artísticas sirven para comunicarnos y expresar simbólicamente nuestras luchas en su situación y su momento histórico con nuevos signos.

Un estudio concreto, histórico y político, sobre el significado de las representaciones simbólicas manifestadas en la actividad cultural nos da una aproximación más exacta a su significado. Esta es la importancia del estudio de la cultura en el plano de los significados tomando en cuenta su relación y su importancia social, para nuestro método científico, desde la perspectiva de las clases en lucha. Recordemos para esto, algo que ha sido una constante en el trabajo: La producción simbólica, lo mismo que la cultura, no corresponde únicamente a los artistas, corresponde a todos, por lo que no todas las novedades simbólicas se encuentran en el sistema productivo o reproductivo ni siquiera del arte, algunas son efímeras e irre recuperables. Una imaginativa, creativa y simpática charla, como existen millones en este país, puede revelar signos y significaciones auténticas, históricas, políticas, concretas, sociales, sensibles, revolucionarias, por ejemplo. El problema de que esta creatividad no se conozca radica en la inexistencia de vasos comunicantes, en que no existe correspondencia, ni siquiera comunicación, entre las instituciones nacionales burguesas que se encargan de producir “creaciones artísticas” a través del cine, la televisión, la poesía, el teatro, la danza, la pintura, el grabado, el dibujo y demás artes, con la gente que en charlas de barrio tiene acercamientos creativos respecto a una manera sensible de entender e interpretar la realidad. Este fenómeno es actual y representa también de manera evidente que la lucha de clases es una lucha entre la cultura capitalista dominante y las culturas dominadas.

La historia del capitalismo y su cultura está plagada de ejemplos de cómo este sistema, cuando no puede atacar directamente o no le conviene atacar directamente a las formas culturales como es el arte, se las apropia sometiéndolas a sus maneras específicas de usos. Es una forma de ataque no frontal sino que sume a la cultura, aun creativa, dentro de los cánones que dicta la cultura dominante. Como ejemplo de esto tenemos a los nuevos murales en el Palacio de Justicia de la Ciudad de México (no nos estamos refiriendo a los hechos por José Clemente Orozco), algunos de ellos hechos por Rafael Cauduro que es el único pintor de renombre de estos murales donde queda plasmado el concepto demócrata de justicia de manera individualista y con una ideología derechista muy superficial acerca del sentido y del servicio público del muralismo. En otro de los murales, donde el tema era sobre caras de la población, el muralista, de manera abusiva y servil con las clases dominantes borró a una de las caras cuando fue el secuestro y asesinato del hijo del poderoso burgués Martí, y puso la cara del muchacho Fernando Martí. Este aprovechamiento por la “gran cultura” de la clase en el poder no se da sólo en las producciones nuevas de muralismo sino en todos los ámbitos de la cultura, porque además, la estética dominante se aprovecha de las producciones de la cultura popular revolucionaria: mantas, consignas, y cualquier otro signo de cultural popular.

Hay que señalar también que si existe en la actualidad una carencia de creatividad y de sentido crítico actualmente en la cultura popular, se debe en mucho a los aparatos ideológicos del capitalismo que, controlados por la clase que domina, se encargan de propagar una ideología basura para el pueblo.

Debido a la penetración de la ideología burguesa transmitida a través de los medios de comunicación masivos como la televisión, la radio o el cine, así como a través de las universidades, por más de un siglo de capitalismo, la cultura se ha entendido siempre como la cultura de la clase dominante, esto es; por un lado “lo culto” como lo libresco, lo del conocimiento, lo intelectual; y por otro lado la cultura expresada concretamente como el sistema de ideas y actos que promueve la clase dominante a través de sus medios de comunicación masiva y del sistema productivo. Incluso la *Gaceta* de la UNAM, o periódicos como *La Jornada*, se han encargado de hacernos entender a la cultura como sinónimo de las actividades artísticas, grande error este y aún peor viniendo de instituciones y empresas que, a pesar de ser burguesas, presuntamente se dedican a generar y propagar un entendimiento amplio y universalista de la cultura, la información y el conocimiento. Estas visiones estáticas de la cultura son una muralla difícil de traspasar para las creaciones populares ya que el arte y los artistas se encuentran dados dentro de los parámetros que exige la reproducción social del capitalismo y que difunden sus aparatos ideológicos.

## EL SIGNO DENTRO DEL ACTO IDEOLÓGICO CONCIENTE.

Debido a que los signos y símbolos se buscan y se encuentran en todas partes con diferencias en cuanto a sus representaciones sociales, es necesario entender el carácter ideológico de estos en realidades concretas para dar interpretaciones a ellos más prácticas y trascendentes. Por una parte, es importante mencionar que en el capitalismo; “No hay sociedad que no jerarquice las relaciones humanas, conozca o no el concepto de ‘cultura’. La destrucción o el sometimiento de una cultura para imponer otra (...) deriva de esa jerarquización axiológica.”<sup>205</sup> Esta jerarquización de las culturas responde a criterios burgueses muchas veces eurocéntricos en donde las culturas dominadas o populares son *menores*, por lo que todas las representaciones sígnicas y simbólicas que se encuentren en ellas son también *menores*, es decir, una pintura o una sonrisa tienen más valor social al encontrarse dentro de la “alta cultura”, digamos una bienal de arte, que las que comúnmente se dan en comunidades o colonias marginadas. La importancia social de los actos de significación dentro de realidades específicamente concretas de acuerdo a sus necesidades sería la manera dialéctica de abordar estos temas más allá de la “jerarquización axiológica”. Las visiones de la psicología nos servirán en un primer momento general, para ir complejizando posteriormente, respecto a la relación de los signos con la trascendencia social de ellos.

“Los símbolos apelan a la interpretación por su estructura significante, por ese movimiento de reenvío del sentido que les es inmanente.”<sup>206</sup> Habrá que pasar entonces, de la portación personal de signos, a la creación cultural de símbolos en sociedades concretas. Por ejemplo, que al platicar con una persona sobre algo ésta se cruce de brazos, o meta sus manos en los bolsillos del pantalón, o se arregle el cabello, o eche la cabeza para atrás, en fin, que los movimientos corporales que realice transmitan inevitablemente una idea, todavía confusa, sobre la recepción y conceptualización que está teniendo esa persona de la plática, tiene fundamentos en la psicología. Cada una de sus actitudes corporales tiene un significado que le damos de acuerdo a la cultura concreta en que nos encontramos y en la que han sido acordados los significados de esos comportamientos, entonces cruzarse de brazos es; mostrar desinterés o apegarse a la idea propia de los conceptos, meter sus manos al bolsillo es decir; “échale más”, arreglarse el cabello; mostrar un gusto, la cabeza para atrás; un reto, en fin, toda una serie de significados todavía confusos por no haberse explicitado, pero que responden a las interpretaciones culturales concretas y donde podemos decir que intervienen aspectos de la intimidad, de la confianza, de códigos acordados en

---

<sup>205</sup> Reuter, Jas. *La cultura Popular*. “Prejuicios y preguntas en torno a la cultura popular”. Premia editora. México, 1982. Pág. 87.

<sup>206</sup> Ricoeur, Paul. *Freud: una interpretación de la cultura*. Siglo XXI. 20ª Edición. México, 2009. Pág. 433.

relaciones específicamente personales, pero que transmiten algo. Desde luego que estas señales, o actitudes corporales, al ser todavía confusas y referirse a cuestiones demasiado específicas en el terreno personal, no tienen gran trascendencia social. Hay que decir, sin embargo, que para la burguesía han sido motivo de “estudio”, por ejemplo, que si cuando Hitler decidió invadir Rusia y traicionar el acuerdo con Stalin es porque se sentía deprimido y frustrado en su sentimentalidad provocado por relaciones personales fallidas, o que cuando le dio comezón en la nariz atacó París. No hay duda de la gravedad patológica mental de personajes como estos, pero evidentemente no pudo haber decidido invadir de no haber sido el máximo representante y dirigente del Estado alemán en esos años, lo que definitivamente no se debió a cuestiones psicológicas, en todo caso la aplicación de la psicología de masas contribuyó al fortalecimiento del nazismo y de Hitler, pero eso es otra cuestión.

Precisamente los códigos de nuestra comunicación están configurados por signos y símbolos en las condiciones en las que esta comunicación se da, y, siendo la comunicación fundamental para la organización de conceptos y la construcción de prácticas y labores diversas, es necesario el estudio completo de las significaciones y los signos desde las perspectivas sociales de la Economía Política. Para avanzar de un golpe en la discusión sobre esto, destacaremos los comentarios que hace Marx a Freud en una carta que responde a las lisonjas y a la solicitud de opinión por parte del futuro psicoanalista con el porte y el garbo característico de la escritura en Marx, que dice:

**En efecto, en la vida de las modernas sociedades vemos lo que no es, lo que acontece se funda en poderosos procesos que ocurren a espaldas de la conciencia, la gente resulta que no sabe lo que en realidad sabría; ésta es la forma fetichizada de las cosas de la vida y del mundo de nuestros días. Ud. ha de saber que he dedicado mi vida a indagar esta cuestión, he sostenido que la realidad social en su conjunto y, en consecuencia el hombre es obra del hombre; el absurdo natural es la cuestión que nos distingue de la mera naturaleza, lo que preña de sustancia humana práctica a la realidad. El universo de esos actos psíquicos inconcientes, que Ud. ha observado, ha sido por milenios algo oculto a los hombres; sólo ahora, con el despliegue total de la forma mercantil que conforma ya toda la obra del hombre, es que comienza su conocimiento a la luz de la investigación crítica y científica. Pero su raíz –joven doctor- es que debemos asumir los hechos como tales, es decir, como producidos socialmente, esto no puede ni debe escapar a su**



**mirada, si sus pretensiones –como las de Fliess- van más allá de la búsqueda de una satisfecha clientela para su consultorio.<sup>207</sup>**

El viejo Marx no dejó de leer los escritos que Freud le había mandado a través de su amigo común Fliess, como tampoco dejó de prevenir al *joven doctor* sobre los destinos de su estudio si no cumplían con el rigor científico de gran significación a la emancipación del hombre. Sin embargo la diplomacia de un hombre inteligente y práctico como Marx no era necesaria para su amigo Engels, a quien le confiesa en una carta presumiblemente escrita en esa misma noche que:

**El mencionado doctor Freud me ha enviado unos manuscritos sobre cuestiones de metapsicología aplicada, con una dedicatoria muy lisonjera y un tanto embarazosa, tratándose de alguien que, *as usual*, no ha leído ni una línea de nuestros escritos, pero por extrañas razones, (las indicaciones de Fliess por ejemplo) nos pide colaboración y consejo en sus investigaciones. Por supuesto que lo he mandado a paseo, señalándole el inmenso trabajo que tenemos por delante; lo he hecho en principio por ti, a fin de que cuentes con tiempo suficiente para escribir tu *Historia de Irlanda*. Me temo que, sin embargo, vaya a insistir sobre todo por tus trabajos en *Vörrwärts* de los cuales ya tiene noticia. Hay, sin embargo, cosas interesantes en su libro, si prescindes de la idioteces de charlatanería parisina al estilo de Charcot y de un insufrible lenguaje naturalista, de una vulgaridad positivista inaudita –casi como el carnicero Büchner- que convierte algunas observaciones agudas en expresiones metafísicas. Dos cuestiones que muestran al tal Freud *cleverer than he really is*: primero; la existencia de actos mentales no concientes, que ocurren a espaldas de la conciencia; desde una perspectiva médica vienen ahora a comprobar lo que ya habíamos dicho hace muchos años, que importa lo que socialmente las clases hacen (aun que sea inconciente) y no su propia conciencia de lo que creen hacer. La segunda cuestión, consiste en el señalamiento de que la economía sexual puede ser la virtual clave para la comprensión de la conducta psíquica de los individuos... quién sabe qué diablos pueda resultar de eso, pero, por lo pronto, el estudio de la vida sexual burguesa puede comenzar a realizarse**

---

<sup>207</sup> *Subjetividad y cultura*. Núm. 26. México, octubre 2008. “¿correspondencia Marx-Freud?” Pág. 19.

**para escándalo y beneplácito de todos, ya no desde las sectas subversivas sino desde los consultorios y gabinetes médicos.<sup>208</sup>**

El doctor Freud posteriormente reuló de las inquietudes socialistas y ocultó la carta recibida por Marx que lo comprometía, o por lo menos relacionaba, con el pensamiento socialista. Las cartas de Marx, sin embargo, ejemplifican la sustancia teórica del científico con ideología proletaria en el sentido al que pretendemos apuntar cuando nos referimos a la relación de contenidos entre la psicología y el marxismo en vistas a la interpretación social de los actos sígnicos. Destacaré por lo tanto dos apreciaciones de Marx; una a Freud cuando le dice que lo importante es asumir los hechos como productos sociales, y que remarca en la carta a Engels al decir que lo importante es lo que la clase hace y no lo que cree hacer; y la segunda, comentada a Engels, respecto a los brillantes panoramas que Marx reconocía en la relación de posibilidades entre la psique, la sexualidad y la economía. Dejaremos la segunda apreciación solamente insinuada, como en la parte de este trabajo relativo a la conciencia, se insinuaban solamente las posibles afectaciones de la cultura al funcionamiento cerebral. Sin embargo reconocemos en la primera apreciación elementos para el estudio de los signos y significados dentro de la Economía Política, sobre todo en lo que se refiere a la conciencia y contenido de la actividad social con niveles de trascendencia y transgresión respecto a la realidad capitalista actual. La cita que hace Fanon del entonces presidente de Guinea, Sekou Touré acerca de un mensaje al Segundo Congreso de Escritores Africanos, puede clarificar la primera apreciación:

**En el campo del pensamiento, el hombre puede pretender ser el cerebro del mundo, pero en el plano de la vida concreta donde toda intervención afecta al ser físico y espiritual, el mundo es siempre el cerebro del hombre porque es en ese nivel donde se encuentran la totalización de las potencias y unidades pensantes, las fuerzas dinámicas de desarrollo y perfeccionamiento, es allí donde se opera la fusión de las energías y donde se inscribe en definitiva la suma de los valores intelectuales del hombre.<sup>209</sup>**

Cabe especificar en esta cita -si bien la correcta interpretación de cómo el mundo es el que moldea los pensamientos, e independientemente del rumbo que tomara el gobierno de Touré posteriormente-, la necesidad de que esos pensamientos surjan y contengan un posicionamiento

---

<sup>208</sup> *Ibidem*. Pág. 21.

<sup>209</sup> **Fanon, Frantz.** *Los condenados de la tierra*. Ed. FCE. México, 2007. Págs. 182-183.

político de acuerdo al mundo real que se está percibiendo, por lo que nos será útil hablar de actos ideológicos concientes.

Entendiendo que; “la ideología es el punto de partida, en el sentido de que toda ciencia social se hace siempre, desde y con cierta ideología. (y que) Es imposible no tener un posicionamiento de la realidad.”<sup>210</sup> Podemos reafirmar a la ideología como el posicionamiento activo, conciente o inconciente, dentro de la lucha de clases. Es decir que el acto ideológico, cuyas significaciones son susceptibles de ser interpretadas por la psicología, se encuentra representado sin embargo en el ámbito social, la trascendencia de su significado se da en ese plano. En este sentido muy sentido, podemos decir que las prácticas con conciencia de clase y tendientes a organizar discusiones, discursos, y otras actividades entre grupos de gente con características cuantitativas y cualitativas específicas tienen alcances históricos, y son, por lo tanto, mucho más importantes que el acto de cruzarse de brazos en un mitin o en una sesión de la Cámara de diputados, esto último sería el aderezo, *la parte artística*. Estos dos niveles de significación se encuentran, sin embargo, de manera conjunta: Los gestos que hace el orador del mitin o el diputado cobran trascendencia temporal precisamente por darse en esos contextos y no en una calle solitaria a media noche, conforman *cualidades sensibles* para las personas que atienden a estos actos políticos ya sea por la tele o de viva voz, ya sea para aplaudir o para echar madres. El psiquiatra revolucionario Fanon lo explica en sus dimensiones propias.

**Y cuando Jrushchov blande su zapato en la ONU y golpea la mesa con él, ningún colonizado, ningún representante de los países subdesarrollados ríe. Porque lo que Jrushchov demuestra a los países colonizados que lo contemplan es que él, el mujik, que además posee cohetes, trata a esos miserables capitalistas como se lo merecen. Lo mismo que Castro al acudir a la ONU con uniforme militar, no escandaliza a los países subdesarrollados. Lo que demuestra Castro es que tiene conciencia de la existencia del régimen persistente de la violencia. Lo sorprendente es que no haya entrado en la ONU con su ametralladora. ¿Se habrían opuesto quizá? Las sublevaciones, los actos desesperados, los grupos armados con cuchillos o hachas encuentran su nacionalidad en la lucha implacable que enfrenta mutuamente al capitalismo y al socialismo.**<sup>211</sup>

---

<sup>210</sup> **Sánchez Vázquez, Adolfo.** “La ideología de la ‘neutralidad ideológica’ en las ciencias sociales”. *Antología sobre problemas filosóficos*. Textos, CCH Naucalpan. México, 1989. Pág. 145. Paréntesis nuestro.

<sup>211</sup> **Fanon, Frantz.** *Los condenados de la tierra*. Ed. FCE. México, 2007. Pág. 70.

Los actos sociales, entonces, muestran una multiplicidad de representaciones en donde, sin embargo, es el acto mismo el que las sustenta y proporciona elementos para su interpretación. Para este tipo de análisis semántico de las relaciones entre distintos significados de acuerdo a una visión histórica-política práctica, concreta y transmisora de posiciones ideológicas, es posible decir que; “se puede analizar la ideología de un cuadro o un discurso político no sólo por sus contenidos, sino por la disposición del espacio en que se presentan, la relación que establecen con el destinatario o los rituales que se efectúan en torno de ellos.”<sup>212</sup> Un estudio similar hace Foucault cuando discute con los maos sobre los tribunales de justicia popular, al señalar:

**¿Qué es esta disposición? Una mesa: detrás de ella, que distancia a los dos litigantes, los intermediarios que son los jueces; su posición indica primeramente que son neutros el uno en relación al otro; en segundo lugar implica que su juicio no está determinado de antemano, que va a establecerse después del interrogatorio, después de haber oído las dos partes, en función de una determinada norma de verdad y de un cierto número de ideas sobre lo justo y lo injusto, y en tercer lugar que su decisión tendrá fuerza de autoridad.**<sup>213</sup>

El antipsiquiatra Cooper, respecto a un seminario-diálogo que dio en Buenos Aires se cita a sí mismo y establece una crítica al decir: “no existe una necesidad real, aunque puede haber una reacción de hábito condicionada, de mantener esta disposición de los asientos o de nuestra relación con este micrófono.”<sup>214</sup>

Vemos entonces que las características sónicas que parecieran insignificativas o accidentales, como el ordenamiento o la disposición de las sillas en lugares específicos, al relacionarse con los demás elementos incluso históricos de manera continua y dinámica, debe tener correspondencia ideológica con la totalidad de la práctica. No podemos esperar en un mitin socialista, de pobres, que haya sillas de mil pesos, sombrillas, y que regalen bebidas frías y bocadillos. Es impensable que la educación de los pobres se de en los salones más lujosos del mundo. Ni siquiera una revolución socialista victoriosa tiene por qué plantearse esos panoramas

---

<sup>212</sup> **García Canclini, Néstor.** *La producción simbólica.* “¿Puede ser hoy marxista la teoría de la cultura?” 1ª Conferencia (notas para recomponer una grabación malograda). Siglo XXI. Buenos Aires, 1984. Pág. 22.

<sup>213</sup> **Foucault, Michel.** *Microfísica del poder.* Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1980. Pág. 51.

<sup>214</sup> **David Cooper.** *La gramática de la vida.* Ed. Ariel. Barcelona, 1978. Pág. 17.

precisamente porque responden a prácticas simbólicas burguesas. Sírvanos esto para romper teóricamente con la falsa dicotomía entre el contenido y la forma, el mismo Hegel decía que “forma es contenido”, pongámoslo sobre sus pies; *contenido es forma*, o más preciso: es signo con significante, significado y referente.

Tampoco es posible pensar, respecto de a la “jerarquización axiológica” que un acto oficial, como una sesión en la Cámara de Diputados, tenga más importancia que un acto político revolucionario en mítines masivos o en pequeñas reuniones de trabajo. Diremos que en el caso de las segundas, a pesar de que sus afectaciones no sean inmediatas o a nivel nacional, pero por su urgencia frente a una realidad capitalista, y su posición ideológica clara y antiburguesa, son culturalmente más importantes de destacar y promover que las insufribles sesiones burguesas de acuerdo a las características culturales del capitalismo que hemos planteado en este trabajo. Evidentemente ambas prácticas tienen ideologías muy distintas, por lo que el análisis científico, necesariamente ideológico, conciente y posicionado, para objetivar y elegir ciertas prácticas discriminando otras, de acuerdo a sus características de socialidad o socialistas, y haciendo lo mismo con los diversos contenidos que encierran, es parte misma de esta autocrítica. Hemos respondido a Foucault cuando inquiera;

**Más en detalle, diré que me interesa más saber en qué medida algo como el marxismo o el psicoanálisis son análogos a una práctica científica en su funcionamiento cotidiano, en sus reglas y construcción, en los conceptos utilizados; y todavía antes de plantearse esta cuestión de la analogía formal y estructural del discurso marxista o psicoanalítico con un discurso científico, ¿no sería preciso preguntarse sobre la ambición de poder que conlleva la pretensión de ser ciencia? ¿No sería la pregunta: ¿qué tipo de saberes queréis descalificar en el momento en que decís: esto es una ciencia? ¿Qué sujetos hablantes, charlantes, qué sujetos de experiencia y de saber queréis <minorizar> cuando decís: <Hago este discurso, hago un discurso científico, soy un científico>? ¿Qué vanguardia teórico-política queréis entronizar para demarcarla de las formas circundantes y discontinuas del saber?<sup>215</sup>**

---

<sup>215</sup> Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1980. Pág. 131.

Continuaremos por lo tanto con la metodología surgida desde el materialismo cultural para estudiar las prácticas burguesas y revolucionarias en el capitalismo actual, esto requerirá del estudio de sus significados y sus relaciones, por lo que la comunicación y sus contenidos-formas se empiezan a develar como elementos centrales en las relaciones sociales y en las prácticas culturales en las que será imprescindible ahondar desde la perspectiva conciente de la lucha de clases.

## LA TRAICIÓN EN EL ACTO.

### **Casi no se acordarán de mí y los más chiquitos no recordarán nada.**<sup>216</sup>

La ideología es la organización conciente de sistemas de ideas, actos y actividades, dentro de la lucha de clases. En este sentido: “Las ideologías (la que domina y la que busca liberarse) son *el producto* de las clases sociales tomadas en la lucha de clases.”<sup>217</sup> Entendamos por *producto* tanto a los “actos normales y sencillos” -las prácticas de la vida-, como a las actividades organizadoras de la subversión radical ya que ambas responden a posiciones políticas de clase dentro de la sociedad que el capitalismo globalizador promueve. El filósofo estructuralista Althusser aporta elementos a la definición de los actos ideológicos cuando menciona: “Nosotros hablamos de actos insertos en prácticas. Y destacaremos que tales prácticas están reguladas por rituales en los cuales se inscriben, en el seno de la existencia material de un aparato ideológico, aunque sólo sea una pequeña parte de ese aparato: una modesta misa en una pequeña iglesia, un entierro, una jornada de clases en la escuela, una reunión, mitin, etc.”<sup>218</sup> Hay que decir que los actos ideológicos, insertos en conductas, prácticas y actividades, raras veces se dan de manera consecuente en todos los aspectos de la vida sobre todo cuando las relaciones son cada vez más superficiales y burocratizadas. No buscamos una moralidad absoluta en la actividad humana, aunque dicha moralidad responda a los compromisos de la clase que busca su liberación, los conceptos absolutos nos causan repulsión por su religiosidad del todo falsa y ocultadora, en todo caso buscamos una moralidad históricamente concreta. El comportamiento consecuente existe, es posible y debe ser anunciado. Al Che Guevara no se le juzga por “descuidar a sus hijos” en el sentido de esa moralidad religiosa, sino por su constancia en la lucha por la liberación de los oprimidos a escala internacional. Cuidar a sus hijos y luchar en Bolivia eran ambos, comportamientos que enseñaban humanidad; el comandante decidió la segunda opción que dialécticamente tenía en cuenta a la primera. La clase dominada en el capitalismo actual

---

<sup>216</sup> Carta del Comandante Che Guevara a sus hijos.

<sup>217</sup> Althusser, Louis. *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. Ed. Quinto sol. México, 2004. Pág. 84. Paréntesis y cursivas nuestras.

<sup>218</sup> *Ibidem*. Pág. 61.

pocas veces comprende al Che Guevara, al contrario, guarda por la imposición de la ideología burguesa se le vitupera por radical casi como si de un criminal se tratase. El capitalismo globalizador nos quiere alejar de la comprensión hacia sus sentimientos y sus decisiones porque con esto nos aleja de los ejemplos concretos respecto la conciencia revolucionaria de clase, porque pretende que dicha conciencia no se presente para nosotros de manera consecuente con tal que los actos ideológicos nuestros no respondan siempre a la realidad y las inquietudes de la clase que dicen representar o que las circunstancias exijan. Síntoma de esto son las concesiones y negociaciones que han hecho y hacen los socialdemócratas, reformistas, populistas, etc., con la burguesía; toda una gama de traidores hacia los revolucionarios y las revoluciones que intentan derrocar el sistema capitalista en todas sus relaciones, estructuras y signos. El gobierno mexicano, lleno de los más infames traidores comenzando por el presidente que fue a devolver banderas españolas usadas contra la independencia de México de los españoles, con el gobierno español, realza a los traidores de la historia en el sentido de que forman parte de la “exitosa” nación en la que actualmente nos encontramos, inmersa en el ultraderechismo, ellos son traidores para nosotros. Sin embargo no hay que perder de vista que estas traiciones se pueden dar incluso en los actos cotidianos actuales que parecieran intrascendentes. De hecho lo más común, en el contexto de la imposición cultural estructural y superestructural del capitalismo, es que el grueso de los actos y actividades realizados se presenten acordes a la ideología dominante en situaciones específicas. Un hombre que mantiene la doble práctica ideológica, que actúa en interés de la clase dominada por un lado, y por el otro responde a las prácticas burguesas, es un hombre incompleto, no podrá entender el significado de nuevas relaciones más humanas, no podrá reestructurar materialmente su entorno, transformarlo radicalmente, revolucionarlo. Su discurso será siempre inmediatista. Si se tratara de buscar culpas, para como están las cosas actualmente, este hombre no sería enteramente culpable por eso (que en el caso de una formación radical revolucionaria si lo sería), más bien habría que ubicarlo dentro de procesos históricos con formaciones sociales y de lucha específicas. Hay que decir que las formaciones radicales revolucionarias nunca están de más en cualquier contexto mientras sean eso y no caigan en dogmatismos y ortodoxias, de ahí la importancia de una comunicación en este sentido. Foucault mencionó el parecido de los tribunales de justicia popular con los tribunales de justicia burgueses de acuerdo a la disposición de sus elementos materiales, viéndolo así; ir a un mitin de la “izquierda” institucionalizada o a una misa no representa tampoco cambios, en ambas actividades hay un micrófono, un orador principal, y un montón de gente escuchando, con la mano constreñida al pecho, una cantidad indiscriminada de términos y conceptos en abstracto.

## CAPÍTULO 7.

### LA RAZÓN FUNCIONAL CAPITALISTA Y ALGUNOS ASPECTOS DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA.

“En el mismo curso de la modernización del mundo, simultáneamente a la globalización del capitalismo, prosigue la generalización del pensamiento pragmático y tecnocrático.”<sup>219</sup> Como ya hemos señalado se globaliza todo, la globalización económica va acompañada indisolublemente de la globalización de los signos y las formas culturales burguesas, toda una materialidad cultural histórica. Así mismo, el capitalismo debe ser entendido como un sistema con pensamiento dado en concordancia con la ganancia y la acumulación, por lo que su “razón” responde a los criterios de funcionalidad económica y de unicidad del modo de producción capitalista. La globalización de una bastedad de productos y de signos, y la reducción de sus interpretaciones y de las interpretaciones de las relaciones sociales en general son, entonces, características del funcionamiento de la globalización. “El rasgo distintivo de la <perspectiva tecnocrática> es la reducción de la compleja red de relaciones sociales de la producción a unas pocas reglas de eficacia tecnológica.”<sup>220</sup>

Para lograr homogeneizar esta “razón”, los capitalistas nos avasallan –a la clase dominada– con el bombardeo de su ideología a través del gran arsenal de aparatos y maquinarias de comunicación masiva, cerrándonos el camino para entender o siquiera vislumbrar otras maneras de razonar y posibilidades de actuar. Por otro lado, quienes buscamos explicación, quienes podemos entender otras posibilidades, nos vemos directamente atajados por las fuerzas represivas, avasallados y bombardeados no por ideas sino por balas y bombas reales. Nos vemos ejemplarmente castigados por la violencia de los Estados-Nación al servicio de los grandes capitales. El temor al castigo, la amenaza implícita, es una constante que norma la funcionalidad y la racionalidad dentro del sistema capitalista. Este comportamiento normado de los individuos en la sociedad capitalista se presenta como el comportamiento “normal”, sano, razonable, que no transgrede la normatividad acordada en los Estados-Nación. La normatividad de la globalización invade todas las estructuras de los sistemas políticos que tiene a su alcance; quien no está de acuerdo con el capitalismo es un insano, un terrorista que merece castigo ejemplar. En México tenemos muchos ejemplos de castigos ejemplares y selectivos a lo largo de la historia, por poner uno actual mencionaremos las condenas de más de cien años que se impusieron a dos campesinos y

---

<sup>219</sup> Ianni, Octavio. *Teorías de la globalización*. Ed. Siglo XXI. 6ª Edición. México, 2004. Pág. 64.

<sup>220</sup> Bowles, Samuel. Et al. *La meritocracia y el <coeficiente de inteligencia>: una nueva falacia del capitalismo*. Ed. Anagrama. Barcelona, 1972. Pág. 48.



un abogado de Atenco que defendían su tierra y su fuente de trabajo. “De nuevo nos encontramos ante uno de los aspectos más perturbadores de la civilización industrial avanzada: el carácter racional de su irracionalidad.”<sup>221</sup>

Al imponer su modelo de racionalidad, el capitalismo logra normativizar el comportamiento de la gente que se encuentra insertada en las más diversas estructuras sociales. Se puede hablar del “impero de la razón” así como de la “globalización económica”, la “comunicación globalizada”, o la “militarización del mundo” como algunos de los grandes correlatos del capitalismo actual. En el caso de la comunicación, globalizada o no, su estudio es complejo al ser parte fundamental de las relaciones sociales, existentes o en formación, dentro de las realidades más disímiles que podemos imaginar. La comunicación se puede estudiar en el arte, en la escuela, y en una infinidad de otras determinaciones concretas, por lo que mencionaremos solamente algunos aspectos de cómo se dan diversos tipos de comunicación en la actualidad.

Son comunes los manuales de antropología y sociología que al hablar de la globalización señalan, como uno de sus puntos centrales a la globalización de la información y la comunicación. Desde una perspectiva historicista hay quien dice que hemos pasado, en los últimos años, de la era del consumo a la de la comunicación, y de ahí a la de la informática en la que nos encontramos actualmente. Con la globalización de la información se refieren, sobre todo, al surgimiento de nuevos servicios “globales” como el Internet, tecnología de guerra traída de la noble mano robótica y modernizadora del capitalismo. Los anuncios de Internet dicen que esta tecnología se puede consultar desde cualquier parte del mundo, pero no todos tenemos acceso a los nuevos medios de comunicación ni a las nuevas tecnologías, la disponibilidad es muy poca, y los que tenemos acceso es en lugares específicos donde existe una conexión que puede servir, no servir, o tardar bastante (días) en “bajar” un programa, una gráfica o una película. La supuesta velocidad y acceso de la información no se puede explicar de manera global, es únicamente la publicidad de las empresas de telecomunicación. Sobre todo, el mayor problema del acceso a la tecnología sigue siendo que resulta muy cara para mucha gente, y que la distribución de cables, antenas o satélites no llega a todas partes. Existen en el mundo muchas comunidades carentes de servicios básicos como agua, drenaje o luz.

Consideremos también que, en el caso de tener acceso, esto no nos garantiza que exista una información completa de los acontecimientos nacionales e internacionales que nos interesen debido a que la información que aparece en el Internet está manipulada y seleccionada por las grandes

---

<sup>221</sup> **Marcuse, Herbert.** *El hombre unidimensional*. Editorial Planeta. México, 1993. Pág. 39.

agencias multinacionales de la información. Según Raúl Trejo Delarbre<sup>222</sup> estas características de la globalización de la información en las sociedades capitalistas se han convertido en tecnomitos, a los que habría que cuestionar su nivel de veracidad. Tres increpaciones hace a los tecnomitos, que son; 1) No todo lo que dice Internet es verdad; 2) Internet no es la realidad; 3) Internet puede ser incluso una enfermedad ya que existen clínicas de desintoxicación del Internet. Sin embargo, es cada vez más común que los escolares se “apoyen” del Internet para realizar sus trabajos académicos, incluso el Internet ofrece una cantidad innumerable de “entretenimiento” para personas de todas las edades.

Dentro de esta ideología globalizadora hay que señalar también la globalización del “conocimiento” basada en las tendencias homogeneizadoras de las evaluaciones en las escuelas. En México la prueba Enlace para alumnos y para maestros de nivel básico, o la del Ceneval para educación media superior y superior, son ejemplos de estas tendencias homogeneizadoras del conocimiento en el capitalismo globalizado con criterios valorativos de ideología burguesa. Desde luego que la globalización del conocimiento está manipulada, incluso dichas pruebas se han empatado con las que hacen las empresas para selección de personal o aumento de escalafones. La educación desde la escuela hace máquinas para la producción y para el mercado laboral, no humaniza ni es práctica en el sentido de las necesidades sociales. La educación a distancia o por Internet es muestra no solamente de una educación memorística imposible de que discuta los contenidos del conocimiento, sino de un adoctrinamiento capitalista y una necesidad, también capitalista, de mantener una fuerza de trabajo escasamente “calificada”. Si “la técnica convertida en tecnocracia pone al hombre al servicio de las estructuras.”<sup>223</sup>, entonces la educación se ubica solamente en el mercado de trabajo, el conocimiento es tratado como mercancía barata y su utilidad tiene que ser técnica de acuerdo a las estructuras ya establecidas y a la actual ideología de la razón funcional capitalista.

**“En la escuela se aprenden las ‘reglas’ del buen uso, es decir de las conveniencias que debe observar todo agente de la división del trabajo, según el puesto que está ‘destinado’ a ocupar: reglas de moral y de conciencia cívica y profesional, lo que significa en realidad reglas de respeto a la división social-técnica del trabajo y, en definitiva, reglas del orden establecido por la dominación de clase. Se aprende también a ‘hablar bien el idioma’, a ‘redactar’ bien, lo que de hecho significa (para los futuros capitalistas y sus servidores) saber ‘dar órdenes’, es decir, ‘saber dirigirse a**

---

<sup>222</sup> “Entrevista a Raúl Trejo Delarbre”. Revista MUY Interesante, año XIV No. 09. México, 2004. Pág. 13.

<sup>223</sup> Merani, Alberto. *Carta abierta a los consumidores de cultura*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 50.

**los obreros’.” (...) “La reproducción de la fuerza de trabajo no sólo exige una reproducción de su calificación sino, al mismo tiempo, la reproducción de su sumisión a las reglas del orden establecido (...) a fin de que aseguren también ‘por la palabra’ el predominio de la clase dominante.”<sup>224</sup>**

Junto con la reproductibilidad técnica del conocimiento supuestamente globalizada e incluso reglamentada internacionalmente como derecho universal, se encuentra la realidad en los países pobres donde los niños no pueden estudiar porque tienen que trabajar para ayudar a sus familiares que tampoco estudiaron. No se puede tener acceso “universal” siquiera a la educación básica en las pobres condiciones materiales en las que nos encontramos, menos a los niveles medios, y mucho menos a los superiores. Cada vez hay menos pobres en las Universidades “públicas”.

**La llamada <clase media alta>, como se denomina a los señalados por su mayor poder adquisitivo familiar, entran a la universidad. La <clase media baja> se procura canalizarla a las escuelas industriales y técnicas (si no se puede estudiar se les enseña un oficio o se les subcontrata en una empresa). Se habla entonces de <carreras largas> y de <carreras cortas>, con el único y simplista criterio de la más mediata o inmediata necesidad individual de acoplarse al sistema de producción.<sup>225</sup>**

La adecuación de la escuela a los criterios de funcionalidad capitalista ha provocado muchas restricciones, problemas que parecerían contrarios al ideal del conocimiento globalizado, pero no lo son. Primeramente el capitalismo globalizado tiene como una de sus condiciones de preservación; a la miseria y a la ignorancia, este es el punto central. En segundo término; en el ideal del conocimiento globalizado la tecnología es parte fundamental, por lo que se desarrollan primordialmente las prácticas de especializaciones. Una persona que se especializa en uno o dos “campos del conocimiento” pero desconoce muchos otros, siempre tiene una información y actividad incompleta respecto a la totalidad concreta del conocimiento, se encuentra atada, atomizada, y muchas veces asimilada por el capitalismo. A este doble juego entre la erudición y la ignorancia es a lo que Foucault llama los saberes sometidos.

---

<sup>224</sup> **Althusser, Louis.** *Ideología y aparatos ideológicos del Estado.* Ediciones Quinto Sol. México, 2004. Pág. 14.

<sup>225</sup> **Merani, Alberto.** *Carta abierta a los consumidores de cultura.* Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 42. Paréntesis nuestro.

Ahora bien, los saberes sometidos son estos bloques de saberes históricos que estaban presentes y soterrados en el interior de los conjuntos funcionales y sistemáticos, y que la crítica ha hecho reaparecer, evidentemente a través del instrumento de la erudición.

En segundo lugar, por saberes sometidos, pienso que debe entenderse también otra cosa y, en cierto sentido, una cosa diferente: toda una serie de saberes calificados como incompetentes, o, insuficientemente elaborados: saberes ingenuos, inferiores jerárquicamente al nivel del conocimiento o de la científicidad exigida.<sup>226</sup>

El profesor Alfredo Velarde, de la Facultad de Economía, hace una excelente síntesis de la necesidad de pensar críticamente en el capitalismo, en el contexto de la disminución de las materias de Economía Política y la promoción de una nueva carrera en dicha Facultad; la de Economía y Negocios (le pudieron dejar solamente el nombre de Negocios, pero por pudor no lo hicieron... y es que realmente da pena).

*El modelo deseducador de la escuela capitalista, no es sino el correlato que traduce, en el específico ámbito educativo universitario, la misma lógica de subalternidad y reproducción sistémico-capitalista que ocurre “normalmente” en el plano general de la economía y la política de todo el modo de producción. Esto significa que, para todo efecto práctico, en el capitalismo, en sentido estricto, no hay ni puede haber una Universidad no capitalista. La escuela, en el capitalismo y como bien lo documentó en su oportunidad el filósofo marxista argelino-francés, Louis Althusser, es un Aparato Ideológico de Estado. Un aparato que cumple expresamente con funciones que alimentan y garantizan la reproducción del status quo, preparando y calificando a la mercancía fuerza de trabajo intelectual, a fin de cumplir subordinadamente con tareas y funciones –entre otras- que apuntalan tanto a la gestión técnico-administrativa del sistema, como la propia “manufactura del consenso” (Chomsky dixit), para una gobernabilidad sin interferencias. (...) Y en tal tarea, el lugar que le toca jugar a una Crítica de la Economía Política des-dogmatizada, re-significada y novedosamente actualizada en sus*

---

<sup>226</sup> Foucault, Michel. *Microfísica del poder*. Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1980. Págs. 128-129.

***desarrollos contemporáneos, resulta de una importancia trascendental para la formación integral de todos los estudiantes.***<sup>227</sup>

En este panorama, la tecnificación del conocimiento y la implantación de los esquemas educativos a las agudas contradicciones de clases en el capitalismo globalizador hace de la enseñanza un sistema frágil que requiere de una constante represión impulsiva. Bien lo señala Foucault al decir que: “Si los niños consiguen que se oigan sus protestas en una Maternal, o incluso simplemente sus preguntas, eso sería suficiente para producir una explosión en el conjunto del sistema de la enseñanza; verdaderamente, este sistema en el que vivimos no puede soportar nada: de ahí su fragilidad radical en cada punto, al mismo tiempo que su fuerza de represión global.”<sup>228</sup> La educación es uno de los temas que los grandes capitales colocan en la cuerda floja, su privatización es también una prioridad del capital no solamente por el negocio que representa a corto plazo, sino porque a largo plazo es la menara de controlar todavía más un tipo de razón y de conocimiento a su conveniencia. Ante todo esto se encuentra la sensibilidad de una sociedad que vive en la pobreza y que es capaz de responder –no necesariamente a nivel nacional todavía- como ya lo ha hecho con el CGH y la APPO, a las intenciones capitalistas de quitarles sus derechos educativos. Falta ser más profundo con estos movimientos, añadirles la crítica a los signos burgueses que se encuentran en ella y que nos obligan a intensos procesos de autocrítica.

**LA NECESIDAD DE OTRA COMUNICACIÓN PARA LA ENSEÑANZA.**

La comunicación enseña, es un acto de cultura, de transmisión de signos, conceptos e información, que también responde y reproduce al nivel ideológico de las estructuras sociales en las que se encuentre enmarcada. El sistema económico capitalista de la burguesía impone una relación del grueso de la sociedad con funcionarios del Estado o gerentes empresariales (sino es que solamente con el escritorio de las secretarías), por lo que está demarcada por la institucionalidad y la burocratización. Son las instituciones los marcos contextuales en los que la educación que el Estado imparte establece una relación simbólica y aparente con la sociedad, en realidad esta “educación” no pretende resolver cuestiones sociales sino estatales. Enmarcada en formas aparentes de creación del conocimiento, la relación de la educación estatal con las necesidades sociales se vuelve

---

<sup>227</sup> **Velarde, Alfredo.** *El lugar de la Crítica de la Economía Política en la formación de economistas científicos.* En cuadernos teóricos-sindicales. Cuaderno 04, 190 aniversario del natalicio de Karl Marx. Editados por el SME. México, 2008. Pág. 29.

<sup>228</sup> **Foucault, Michel.** *Microfísica del poder.* Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1980. Pág. 80.

únicamente una simbolización de profesionalidad técnica que funciona, al inscribirse en las estructuras, como una diferencia salarial y de estatus; la educación profesional se presenta en los tipos de mercancías, como un aumento del poder adquisitivo, y en los tipo de trabajos. En el México actual egresar de la UNAM, por ejemplo, simboliza un estatus que no representa ni significa, en el quehacer cotidiano de la sociedad, más que un traje de vestir, un diploma, un carro, o una enorme televisión. Toda una supuesta estabilidad económica oculta al conocimiento especializado y al trabajo detrás del salario. En la colonia o el barrio nadie sabe realmente que estudió esa persona, no trabaja como el resto en la calle, pero es evidente que no le va mal. Y es que a nosotros, los des-especializados, cuando nos va mal es por cuestiones económicas, pero para los gringos el poder adquisitivo es signo inequívoco del “éxito”, por lo que esas personas -dentro de una lógica unidireccional que va y viene a placer por todos lados donde le convenga- son mentalmente más desarrolladas que los pobres. Según los pésimos y racistas estudios estadísticos gringos, el coeficiente intelectual (I.Q.), incluso heredado genéticamente, determina el éxito, el dinero y la posición dentro de la estructura social (status quo). Por lo que el determinismo en su más vulgar expresión llamada I.Q., “refleja simplemente su función real en la vida social: la legitimación y la racionalización de las relaciones existentes de la producción.”<sup>229</sup>

Símbolos y más símbolos que no significan nada más que la reproducción del sistema capitalista y de la ideología burguesa. El mismo “logo” de la UNAM es un símbolo de tantos cuyo significado no se encuentra en la interpretación ideográfica de las posiciones que mantienen el águila y el cóndor, o lo que se quiera literaturizar incluso en relación a la frase de la raza y el espíritu. Simboliza el distintivo de una institución educativa superior del Estado, todos sabemos eso, es un acuerdo (impuesto y reafirmado) que lo sepamos, lo que no sabemos es toda la racionalidad y reproductibilidad capitalista que lleva inmersa, que representa realmente más allá del símbolo. La “Universidad Nacional Autónoma de México”, esa “cosa” acordada, contiene de hecho múltiples significados en donde ya no todos están acordados, que funcione como “germen de guerrilleros”<sup>230</sup> o que sencillamente reproduzca la ideología burguesa-capitalista hasta los excesos,<sup>231</sup> son las dimensiones indeterminadas de la una educación superior en un país pobre, que se va privatizando poco a poco silenciosamente. Es necesario para la comunidad universitaria discutir incluso lo que

---

<sup>229</sup> **Bowles, Samuel.** Et al. *La meritocracia y el <coeficiente de inteligencia>: una nueva falacia del capitalismo.* Ed. Anagrama. Barcelona, 1972. Pág. 22.

<sup>230</sup> Como se le acusó públicamente por última vez en el 2008, cuando el 1º de marzo cuatro de sus estudiantes fueron bombardeados en un campamento diplomático de las FARC situado en Sucumbíos por el ejército Colombiano desde la base de Manta que mantienen los Estados Unidos en Ecuador.

<sup>231</sup> Como cuando en la cola de las fotocopias en la Biblioteca Central una jovencita rubia con gesto de asco le grita depótica y autoritariamente a la persona que trabaja en esas excelentes máquinas de manera mecánica y rutinaria que se apure, que es muy desagradable hacer cola, y que está harta de esa situación.

simboliza la universidad en relación a lo que significa realmente, discutir su aburguesamiento, su carácter nacional, su autonomía.

Dice el comandante Che Guevara respecto a la manera de entender la formación universitaria:

**...todas las carreras están unidas en un haz de conocimientos mínimos necesarios que debe tener el estudiante. ¿Por qué entonces suponer... que un compañero nuestro ingresa hoy a primer año en una universidad y ya sepa que al final de esos siete años, o seis, o cinco, lo que toque, después de una ardua carrera donde va a adquirir conocimientos insospechados siquiera, va a ser ya ortopédico, o va a ser abogado, especialista en criminología? Creo que se debe constantemente pensar en función de las masas y no en función de individuos.**<sup>232</sup>

El Che nos enseña que la importancia de pensar socialmente, desde y hacia la sociedad, críticamente igual que históricamente y sensiblemente. Pensar con empatía, es decir, poniéndose en el lugar del otro o los otros dejando para siempre a la individualidad. En aras de la discusión, entonces, las interpretaciones de cimientos marxistas sobre la comunicación sirven para hacer la crítica des-constructiva y revolucionaria a la transmisión del conocimiento desde la perspectiva de la lucha de clases. Una de estas interpretaciones con amplio sentido que se hace desde la anti-psiquiatría, sin embargo más útil y comprensible para grupos no muy grandes que para las masas, señala que:

**...la principal ilusión que debemos disipar es la de nuestra propia impotencia. Si cualquiera de nosotros habla significativamente con –aunque más no sea- una sola persona, esa significación resonará a través de la conciencia de docenas, cientos, miles de otros, por contacto directo y por contacto a diversos niveles. No necesitamos presentar ideas en libros, películas o televisión, porque tenemos un medio de comunicación ya dispuesto aquí y ahora. *El único medio de comunicación de masas auténtico y***

---

<sup>232</sup> **Che Guevara, Ernesto.** “El papel de la Universidad en el desarrollo económico de Cuba”. *Obras 1957-1967*. Casa de las Américas. Tomo II. La Habana, Cuba, 1970. Pág. 47.

*eficaz es nada más, e indudablemente nada menos, que la masa misma, la masa que somos.*<sup>233</sup>

No pretendemos decir con esto que los libros, las películas u otros objetos culturales no sirvan, por el contrario, sirven y mucho. De lo que se trata ahora es simplemente señalar que la comunicación se revela como un elemento clave de la vida y de la cultura en las clases sociales, hay que llenar de confianza y conocimiento crítico generador de conocimiento esta práctica cotidiana. Todo comunica de múltiples maneras algo, si se encuentra dentro de la realidad puede explicarse, explicar y requerir explicación. No sólo comunicar sino convencer por su forma y sus prácticas, por su relación con lo entendido como real. El conocimiento que surge de la comunicación (cuando supuestamente hemos superado “la era de la comunicación”) nos puede brindar, si nos desatomizamos y sabemos aprehenderlo, perspectivas y realidades cuya carga simbólica esté en lo creativo y social, elementos de transformación radical absolutamente necesarios y novedosos.

Pero el problema es profundo, considerando que la lucha de clases no es un invento chabacano de un hombre barbón del siglo XIX sino una realidad vital, es necesario establecer la crítica hacia la comunicación en el capitalismo actual que permea de distintas maneras a sociedades enteras. Se vuelve entonces un ejercicio crítico necesario el contraponer perspectivas revolucionarias al modo de producción cultural específicamente educativo en el capitalismo, que atomizado como es, al intentar homogeneizarse en el conocimiento, nos brinda solamente algunos elementos científicos subjetuales fuera de los objetuales preceptos de aceptación y creencia que promueve religiosamente como actos de fe.

**El modo de producir cultura y falsa conciencia está construido sobre una relación de clase que vuelve a encontrarse a todos los niveles de la organización de la comunicación. Una forma de propiedad de los medios; una vinculación unidimensional entre emisor y receptor que a su vez refleja la relación entre productor y consumidor (...) donde la clase dominante se apropia del producto de las fuerzas sociales y se erige como único dispensador de sentido de la realidad cotidiana.(...) Una ideología que legitima la forma de practicar la comunicación que la deja en manos de la dominación (libertad de prensa y de expresión, la ética periodística, la**

---

<sup>233</sup> Cooper, David. *La gramática de la vida*. Editorial Ariel. Barcelona, 1978. Pág. 19.



**profesionalización de la creación cultural). Todo cubierto por la fetichización de las relaciones mercantiles entre los hombres.**<sup>234</sup>

Viendo que la comunicación conciente y confiada es un elemento vital, organizador y humanizante, podemos ver cómo el capitalismo la presenta fetichizada, enajenada y simbólica para preservarse en las estructuras de los hombres. Estos son dos extremos posibles y reales, el primero solamente puede ser construido por la clase que no tiene más que su solidaria fuerza de trabajo; el segundo corresponde a las imposiciones ideológicas y sistémicas burguesas. Es en este sentido de nuestro estudio que podemos afirmar que; “Al rehusar conformarse con aprehender la comunicación como un mero objeto de observación y al proyectarla en el movimiento de un proceso, el investigador enjuicia la posición que la burguesía asigna a la práctica científica y, por ende, impugna su propio status.”<sup>235</sup> (...) “A través del análisis de la práctica comunicativa se trata de hacer aflorar la huella del esquema global de dominación, de hacer emerger la problemática fundamental de las formas de producción, de difusión y de circulación de la cultura, sus rituales de iniciación, en una palabra la problemática de todas las fuentes de conciencia social.”<sup>236</sup>

Es a la adquisición de conciencia y al posicionamiento ideológico respecto de los actos y actividades sociales frente a una realidad social determinada, a lo que una comunicación revolucionaria constitutiva de organización y de procesos responde de manera conciente, ahí surgen las verdaderas escuelas y el verdadero conocimiento. El científico social Armand Mattelart, uno de los más importantes teóricos de la comunicación, lo destaca una infinidad de veces; “La exigencia primordial de la instauración del hombre nuevo, hombre concebido como proceso, requiere el enganche del hombre en un proceso permanente de conocimiento, en una praxis que no tiene fin”<sup>237</sup>

Vayamos entonces, con el pedagogo libertario de Brasil, a la práctica:

**...se trata de conocer con el pueblo la manera como el pueblo conoce los niveles de su conocimiento. Esto significa desafiarlo, a través de la reflexión crítica sobre su propia actividad práctica, y por lo tanto sobre las finalidades que la motivan, a organizar sus hallazgos, sustituyendo y superando así la mera opinión sobre los hechos por una aprehensión y una explicación cada vez más rigurosa de esos hechos. A este desafío daba la**

---

<sup>234</sup> **Mattelart, Armand.** *La comunicación masiva en el proceso de liberación.* Ed. Siglo XXI. México, 1976. Pág. 19.

<sup>235</sup> *Ibidem.* Pág. 23.

<sup>236</sup> *Ibidem.* Pág. 24.

<sup>237</sup> *Ibidem.* Pág. 153.

**más sería atención Amílcar Cabral cuando, al analizar la lucha de liberación como “un hecho cultural y un factor de cultura”, subrayaba la necesidad de que esa cultura fuera haciéndose cada vez más científica y no científicista –sobrepasando así lo que solía llamar “debilidades de la cultura”.**<sup>238</sup>

Sin embargo la práctica no es “miel sobre hojuelas”, todo lo contrario en países que han sido colonizados y neocolonizados por el imperialismo del poder capitalista, países que más bien merecerían el nombre de hueco, tumba o féretro, cuyas clases dominadas sobreviven a una situación material del todo adversa, con la miseria y la ignorancia compartida. A las necesidades educativas les acompañan las alimenticias, las básicas, las sociales... y nosotros, compañeros, ¿dónde estamos? Si no fundamos escuelas en este sentido, nos queda el honrarnos en reconocer la labor que hacen los maestros rurales llevando materiales educativos a las más lejanas comunidades, exigiendo ante las burocracias municipales; uniformes (ropa) y acceso a la electricidad o al agua. Estos maestros, que reciben salarios miserables por parte del gobierno, muchas veces comienzan desde el cero o desde la “a”, tienen que enseñar a leer y escribir, a imaginar, a mostrar posibilidades, a pensar más allá de lo inmediatamente perceptible. El maestro Freire, en un terreno propicio por la lucha que encabezara Amílcar Cabral señala, sin embargo, que:

**La reformulación de los programas de geografía, de historia y de lengua portuguesa, al lado de la sustitución de los textos de lectura, cargados de ideología colonialista, era un verdadero imperativo. Se hacía indispensable que los estudiantes guineeses estudiaran prioritariamente su geografía y no la de Portugal, que estudiaran sus brazos de mar y su clima, y no el río Tajo. Era preciso que los estudiantes guineeses estudiaran prioritariamente su historia, la historia de la resistencia de su pueblo al invasor, la de la lucha por su liberación que le devolvió el derecho de hacer su historia, y no la historia de los reyes de Portugal y de las intrigas de la Corte.**<sup>239</sup>

Y es que la descolonización y la práctica de una enseñanza contraria a la burguesa, no se dan de un día para otro, han sido y siguen siendo siglos enteros de dominación. Oaxaca es el ejemplo de

---

<sup>238</sup> **Freire Paulo.** *Cartas a Guinea Bissau.* Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso. Siglo XXI editores. México 1977. Pág. 37.

<sup>239</sup> *Ibidem.* Pág. 31.

la represión y asesinato a maestros rurales, que desde tele-secundarias o primarias y secundarias oficiales, pelean muchas veces por aumento salarial o una mejora en las condiciones de trabajo. Ya no digamos de los que practican la enseñanza en el sentido crítico para no causar revuelo, caldear los ánimos, o insinuar como gestante lo todavía no comprobable.

## **LOS INTELLECTUALES, LAS MANOS EN EL PAPEL Y EN LA PALABRA.**

**Un día los intelectuales apolíticos de mi país serán interrogados  
por el hombre sencillo de nuestro pueblo.**

**Se les preguntará sobre lo que hicieron cuando la patria se apagaba  
lentamente, como una hoguera dulce, pequeña y sola.**

**No serán interrogados sobre sus trajes, ni sobre sus largas siestas después  
de la merienda, tampoco sobre sus estériles combates con la nada, ni sobre  
su ontológica manera de llegar a las monedas.**

**No se les interrogará sobre la mitología griega, ni sobre el asco que sintieron  
de sí, cuando alguien, en su fondo, se disponía a morir cobardemente.**

**No se les preguntará sobre sus justificaciones absurdas, crecidas  
a la sombra de una mentira rotunda.**

**Ese día vendrán los hombres sencillos.**

**Los que nunca cupieron en los libros y versos de los intelectuales apolíticos,  
pero que llegaban todos los días a dejarles la leche y el pan,**

**los huevos y las tortillas, los que les cosían la ropa,**

**los que les manejaban los carros, les cuidaban sus perros y jardines,**

**y trabajaban para ellos. Y preguntarán; “Qué hicisteis cuando los pobres  
sufrían, y se quemaba en ellos, gravemente, la ternura y la vida?”**

**Intelectuales apolíticos de mi dulce país, no podréis responder nada.**

**Os devorará un buitre de silencio las entrañas.**

**Os roerá el alma vuestra propia miseria.**

**Y callaréis, avergonzados de vosotros.**

***Otto René Castillo***

La actividad de pensar en torno a la realidad es una característica de los hombres<sup>240</sup> desde las primeras civilizaciones, un factor cada vez más complejo sobre las proposiciones que la realidad sugería. Mucho antes del capitalismo esta actividad correspondía a las clases que dominaban, precisamente su dominación se recargaba en las estructuras y formas de organización social que habían diseñado y a las que iban acompañando en sus mutaciones con ideas y mitos nuevos, lo que creó dialécticamente otras nuevas prácticas como rituales de todo tipo y formas de poder diferenciadas. Desde hace por lo menos dos siglos, la categorización de los intelectuales como sujetos particulares dentro del proceso de formación capitalista ha sido también motivo de análisis más o menos estructurados. La importancia de su estudio más actual como clase, utilizando categorías marxistas, radica en que son personas que han dedicado buena parte de su vida al trabajo intelectual, por lo que se intuye una condición material propia de la burguesía y la pequeño-burguesía capaz de brindar tiempo disponible para estas actividades. La formación y sistematización de conocimientos, las convulsiones y revoluciones sociales de distintos tipos, así como la necesidad de concreción y verificación en la realidad, iban moldeando tanto a la ciencia como a sus pensadores y sus consecuentes prácticas. Entre el pensar de manera conciente a la sociedad como totalidad concreta y las condiciones materiales suyas de privilegio dentro de esa misma sociedad se encuentra el detonante de clase. Por eso el parte-aguas científico de Marx es tan profundo al proponer, en la metodología, en la manera de pensar e interpretar a la ciencia social, una realidad que se presenta de forma inevitablemente conflictiva, contradictoria, en lucha. Hasta el filósofo “menos político” o “más puro” era y es susceptible de ser interpretado como representante de un tipo de ideología y con un posicionamiento político. El cubano Julio Antonio Mella daba cuenta de esto en el primer cuarto del siglo pasado al señalar que:

**Al patricio inculto, al señor feroz, al clérigo taimado, al noble vanidoso, al militar fatuo, ha venido a sustituir al momento presente el intelectual rastrero. (...) Ha triunfado y ocupa todos los puestos altos de la vida, no los puestos cumbres. Una montaña es una cumbre, un carrusel es una altura. Están en las academias, en las universidades, lo mismo entre profesores y rectores que entre los alumnos, y en los puestos de gobierno han encontrado su mejor habitación. Son como pulgas en el órgano auditivo de los perros.**

---

<sup>240</sup> Que la referencia sea a “los hombres” y no a “los humanos” se debe a criterios de historicidad, es decir, nos estamos refiriendo a los hombres en un momento dado, con formaciones sociales específicas; no a la humanidad o a los sujetos en abstracto. Tampoco se puede entender como un acto de machismo ya que al referirnos a “los hombres” de manera convencional, incluimos en esa categoría a las mujeres, los niños y niñas, los ancianos y ancianas, y todas las relaciones que hayan podido existir entre ellos de una manera, como hemos dicho antes, histórica-concreta.

**(...) Intelectual es el trabajador del pensamiento. ¡El trabajador! (...) es aquel que empuña la pluma para combatir las iniquidades, como otros empuñan el arado para fecundizar la tierra, o la espada para libertar a los pueblos, o los puñales para ajusticiar a los tiranos.**<sup>241</sup>

La intelectualidad respondía entonces a los intereses de una de las dos clases sociales, lo que nos ha permitido hablar de intelectuales burgueses, del sistema, orgánicos, por un lado, e intelectuales marxistas, críticos, proletarios, revolucionarios, etc. por el otro. Es el caso de los segundos el que ocupa nuestra atención siendo una clase generalmente pequeñoburguesa, idealmente desclasada en la conciencia y en las metodologías científicas y críticas para acercarse a la realidad, pero no siempre, casi nunca, con trabajo material respecto a las necesidades sociales. En este sentido los intelectuales han dejado ver siempre todo lo que saben (en abstracto), pocas veces todo lo que piensan (propositivamente), y casi nunca lo que saben hacer (en concreto) más allá de tomar café y cigarros; de consumir de acuerdo a sus capacidades adquisitivas, de acuerdo a sus relaciones con las instituciones. Es esta característica de inmaterialidad y de no-trabajo la que marca una fuerte distinción respecto a los trabajadores, a los explotados, a los dominados y oprimidos, esta carencia en la práctica de la transformación material constante, pesada, dolorosa y honrada la que los hace ver, por parte de los trabajadores, como individuos sospechosos que siempre están tramando quién sabe que cosas. El pequeño burgués intelectual, pero desclasado conscientemente, es cobijado por la clase oprimida con cariño, esta clase entiende y agradece el desclasamiento, entiende la conciencia como un cumplido, como un acto de responsabilidad en la forma de enfrentar a la vida. La clase dominada entiende la necesidad imperiosa de entablar un contacto directo con los intelectuales desclasados en el trabajo; para conocerlos, valorarlos y aprender de ellos. Las palabras de Fidel Castro a los intelectuales muestran en parte esta exigencia por parte “del pueblo” y de “la revolución”, al decirles con extrema sencillez y feliz retórica:

**Si los hombres se juzgan por sus obras tal vez nosotros tendríamos derecho a considerarnos con el mérito de la obra que la revolución en sí misma significa. Y sin embargo no pensamos así y creo que todos deberíamos tener una actitud similar, cualesquiera que hubieran sido nuestras obras. Por meritorias que puedan parecer debemos empezar por situarnos en la posición honrada de no presumir que sabemos más que los demás, de no**

---

<sup>241</sup> “Intelectuales y tarufos”. *Pensamiento Crítico*. Num. 39, abril 1970. La Habana, Cuba. Págs. 39-40.

**presumir que hemos alcanzado todo lo que se pueda aprender, de no presumir que nuestros puntos de vista son infalibles y que todos los que no piensan exactamente igual están equivocados. Es decir, que nosotros debemos situarnos en esa posición honrada; no de falsa modestia, sino de verdadera valoración de lo que nosotros conocemos porque si nos situamos en ese punto, creo que será más fácil marchar acertadamente hacia delante, y que si todos abandonamos esta actitud, tanto ustedes como nosotros, desaparecerán actitudes personales y desaparecerá esa cierta dosis de personalismo que ponemos en el análisis de los problemas. En realidad, ¿qué sabemos nosotros? Nosotros todos estamos aprendiendo. En realidad, todos tenemos mucho que aprender y no hemos venido aquí a enseñar: nosotros hemos venido también a aprender.**<sup>242</sup>

Muchas cosas se le podrían reconocer al Estado que la revolución cubana organizara, mucha simpatía se le ha mostrado por parte de numerosas personas y personalidades en todo el mundo, muchas críticas infundadas se le han hecho también, pero la elaboración de una crítica revolucionaria con propuestas resulta trascendental a procesos que requieren constante transformación radical, una crítica con el ejemplo. Fidel Castro ha podido poner en su lugar a una gran cantidad de intelectuales “marxistas” que lo han querido criticar desde el escritorio, recuérdese la reciente discusión con James Petras de cuyo intercambio de correspondencias el periódico La Jornada dio muestras. La crítica a las políticas culturales cubanas, que han hecho que sus manifestaciones artísticas en la actualidad no se diferencien en mucho de las manifestaciones artísticas burguesas se debe, primeramente, a que siempre tuvieron la falla de relacionar lo cultural con el arte; segundo, de creer en la jerarquización de la cultura como lo “alto”, sublime, excelso, y tercero; de pensar que el arte realizado en Cuba, por ese hecho, es arte revolucionario. Este es un tema tan interesante como profundo y complejo, necesitaríamos realizar un trabajo de tesis solamente para tratarlo, por lo que aquí nos conformaremos con repetir, precisamente a los cubanos, que la mejor crítica se da con el ejemplo. “Podíamos hablar *desde* la Revolución, pero no en nombre de ella, con la autoridad de un dirigente político.”<sup>243</sup>

Diez años después de la revolución y ocho años después de que Fidel comunicara sus palabras a los intelectuales, en el estudio del pintor Mariano en Cuba, se dio nuevamente un

---

<sup>242</sup> **Castro, Fidel.** *La Revolución Cubana, 1953/1962.* “Palabras a los intelectuales”. Ediciones Era. Tercera edición. México, 1976. Pág. 358.

<sup>243</sup> **Ambrosio Fornet.** Et al. *El intelectual y la sociedad.* Siglo XXI. México, 1969. Pág. 47.

intercambio de ideas entre compañeros latinoamericanos de gran talla intelectual, pero sobre todo revolucionaria, para discutir precisamente el tema de la labor de los intelectuales en la sociedad. En este intercambio de ideas se comentaron muchos temas de maneras sumamente lúcidas e inteligentes, destacaremos sin embargo lo que nos pareció más importante de acuerdo precisamente la diferenciación social de los intelectuales. Decía Roque Dalton; “La falla ha surgido únicamente cuando el escritor o el artista le ha pedido a la revolución que lo vea a él de manera excepcional, es decir, que la revolución lo vea a él como él se ve a sí mismo, lo cual es una ingenuidad imperdonable, una falta de sentido histórico, cuando no simple mezquindad y mala fe.”<sup>244</sup> El revolucionario deberá tener entonces, como parte de su formación, la comprensión de que su preparación intelectual -por más completa que sea- se entiende socialmente como pensamiento útil en realidades concretas; “dejar a un lado las pretensiones” pedía Castro a los intelectuales, es decir, no comportarse como burgués. De acuerdo a los criterios de significación ideológica que hemos esbozado; comportarse como burgués es ser burgués por más “revolucionarios o incendiarios” que sean sus escritos.

Hay que decir también a todo esto que la unión entre los intelectuales y “el pueblo” se interpretó para su solución de dos maneras erróneas debido precisamente a esta separación apriorística; una de ellas, la de “bajar” los conceptos o manifestaciones artísticas hacia el pueblo; y la otra, que parecía más correcta, la de “subir” el nivel conceptual y la sensibilidad teórica del pueblo hacia donde se encontraba la de los intelectuales. En el caso de la primera el Che señalaba; “Y a los señores profesores, mis colegas, tengo que decirles algo parecido: hay que pintarse de negro, de mulato, de obrero, y de campesino; hay que bajar al pueblo, hay que vibrar con el pueblo.”<sup>245</sup> Hay que poner atención, a este respecto, en la figura del hombre, el Comandante Che Guevara, que pedía a los intelectuales ser pueblo, *convertirse* en pueblo y ponerse a trabajar verdaderamente, con trabajo material, para conformar conjuntamente los conceptos y sensibilidades que la realidad exigía, para elaborar el socialismo desde una práctica de enseñanza-aprendizaje no burguesa. Castro comentaba al respecto; “Hay que esforzarse en todas las manifestaciones por llegar al pueblo, pero a su vez hay que hacer todo lo que esté al alcance de nuestras manos para que el pueblo pueda comprender cada vez más y mejor. Creo que este principio no contradice las aspiraciones de ningún artista”<sup>246</sup> Ambos dejaban claro a lo largo de sus escritos que esta práctica cultural no tendría porque demeritar la calidad intelectual o artística, incluso comentaban que por el

---

<sup>244</sup> **Roque Dalton.** Et al. *El intelectual y la sociedad*. Siglo XXI. México, 1969. Pág. 13.

<sup>245</sup> **Che Guevara, Ernesto.** *Obras 1957-1967*. Casa de las Américas. Tomo 2. La Habana, 1970. Pág. 38.

<sup>246</sup> **Castro, Fidel.** *La Revolución Cubana, 1953/1962*. “Palabras a los intelectuales”. Ediciones Era. Tercera edición. México, 1976. Pág. 364.

contrario, permitía potenciar sus capacidades creativas –lo cual es una apreciación correcta– haciéndolas más sociales, más verdaderas, más profundas, comprensibles, exactas, necesarias. Es común encontrar a lo largo de escritos culturales con remitente a los “constructores teóricos” de las nuevas sociedades un tratamiento del tema en el sentido de las nociones mencionadas.

**Esta fragmentación (la del hombre-trabajo) hace que la actividad del intelectual en el Tercer Mundo sea la de constructor, organizador, pero sin la concepción histórica, cultural, necesaria para que el especialista se convierta en educador, que puede y debe actuar para elevar a su pueblo de una cosmovisión folclórica a la de una razón crítica que permita comprender las causas de su desgracia para atacarlas con orden conciente ... (en pos) del interés general y permanente de su clase.<sup>247</sup>**

El problema social de los intelectuales se muestra y se soluciona en su actuar, hemos dicho constructor, organizador, educador, trabajador, y otras prácticas que lo desmontan de la simbiosis con el sistema y lo bajan del pedestal. Hay que decir sin embargo, a qué tipo de prácticas nos referimos, es decir, a qué necesidades responden realmente. Roque Dalton rápidamente lo hace; “La situación moral del intelectual latinoamericano que ha llegado a la comprensión de las necesidades reales de la Revolución sólo podrá ser resuelta en la práctica revolucionaria.”<sup>248</sup> Roque se refería con práctica revolucionaria a todo, desde escribir un poema hasta tomar una pala o un rifle, haciéndolo con conciencia de las necesidades históricas, sociales y concretas a las que responden las prácticas. En este sentido no se trata de bajar al pueblo o subirlo sino de emular lo que consideraban un proceder correcto, por decir teórico-práctico, pero más allá de esta dicotomía. “Entonces los hombres tendrán la cultura que históricamente elaborarán y no la que envasada y hasta por cuotas les vende el sistema.”<sup>249</sup> El tupamaro Carlos María Gutiérrez, quien también estuvo presente en la conversación entre compañeros latinoamericanos dada en Cuba y compositor de la Milonga del fusilado un honroso y motivante himno a los caídos que se cantaba de manera constante en las guerras de liberación desde Centroamérica hasta la Patagonia, recuerda un verso de Martí que va en este sentido de la unión de las prácticas; “Verso, o nos condenan juntos o nos salvamos los dos”.<sup>250</sup> Por último diremos que la dicotomía entre teoría y práctica, que se intenta unir

---

<sup>247</sup> Merani, Alberto. *Carta abierta a los consumidores de cultura*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 98 Paréntesis nuestros.

<sup>248</sup> Roque Dalton. Et al. *El intelectual y la sociedad*. Siglo XXI. México, 1969. Pág. 23.

<sup>249</sup> Merani, Alberto. *Carta abierta a los consumidores de cultura*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983. Pág. 139.

<sup>250</sup> Roque Dalton. Et al. *El intelectual y la sociedad*. Siglo XXI. México, 1969. Pág. 45.



-o no separar- desde la concreción de distintos conceptos y prácticas mencionadas es ciertamente una solución que acepta el riesgo de su origen, sería des-aburguesar la manera de enfrentar al mundo. Tal vez el papel de los intelectuales en la dirigencia de procesos revolucionarios señalado en la Tesis X de Alvin W. Gouldner<sup>251</sup> nos brinde material para verificar la validez sino de estas soluciones, por lo menos de estas reflexiones, aún así los intelectuales no hicieron las revoluciones solos. Pero... ¿qué tal si existe otra noción para resolver esto, una noción no burguesa, una noción desde los dominados?, ¿qué tal que nosotros, visto y entendido muchas cosas respecto al papel histórico de los artistas e intelectuales, no queremos ser “el intelectual” o “el artista”, sino el revolucionario?

**Ahora bien, lo que los intelectuales han descubierto después de la avalancha reciente, es que las masas no tienen necesidad de ellos para saber; saben claramente, perfectamente, mucho mejor que ellos; y lo afirman extremadamente bien. Pero existe un sistema de poder que obstaculiza, que prohíbe, que invalida ese discurso y ese saber. (...) Ellos mismos, intelectuales, forman parte de ese sistema de poder, la idea de que son agentes de la <conciencia> y del discurso pertenece a este sistema.**<sup>252</sup>

---

<sup>251</sup> **Gouldner, W. Alvin.** *El futuro de los intelectuales y el asenso de la nueva clase.* Alianza Editorial. Madrid, 1985. Pág. 115.

<sup>252</sup> **Foucault, Michel.** *Microfísica del poder.* Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1980. Pág. 79.

## BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Althusser, Louis. Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. Ed. Quinto sol. México, 2004.
- Amin, Samir. El eurocentrismo, Crítica de una ideología. Siglo XXI. México, 1989.
- Arundel, Honor. La libertad en el arte. Juan Grijalbo editor. Colección 70. México, 1967.
- Bell, Daniel. Las contradicciones culturales del capitalismo. Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Alianza Editorial Mexicana. Madrid, 1977.
- Benjamin, Walter. Tentativas sobre Brecht. Editorial Santillana. Madrid, 1998.
- Brecht, Bertolt. Poemas y canciones. Editorial Alianza. 10ª edición. Madrid, 1979.
- Borojov. Nacionalismo y lucha de clases. Cuadernos de pasado y presente No. 83. México, 1979.
- Borón, Atilio. Et al. El marxismo hoy. Ed. CLACSO. México, 2006.
- Bowles, Samuel. Et al. La meritocracia y el <coeficiente de inteligencia>: una nueva falacia del capitalismo. Ed. Anagrama. Barcelona, 1972.
- Cardenal, Ernesto. Nueva Antología Poética. Ed. S. XXI. 7ª edición. México, 1988.
- Castro, Fidel. La Revolución Cubana, 1953/1962. Palabras a los intelectuales. Ediciones Era. Tercera edición. México, 1976.
- Castro, Nils. Penetración Cultural, genocidio cultural, política cultural. Revista Cambio Núm.18. La Habana, 1978.
- Díaz, Roberto. Cultura popular y lucha de clases. Ed. Casa de las Américas. Num. 33. 3ª Edición. La Habana, 1987.
- Che Guevara, Ernesto. El papel de la Universidad en el desarrollo económico de Cuba. Obras 1957-1967. Casa de las Américas. Tomos I y II. La Habana, Cuba, 1970.
- Cohen, Marshal. El comportamiento del consumidor. Ed. Mc Graw-Hill. México, 2006.
- Dalton, Roque. Historias y poemas de la lucha de clases. Ed. Ocean Sur. México, 2010.
- David Cooper. La gramática de la vida. Ed. Ariel. Barcelona, 1978.
- Delgado, Álvaro. El Yunque, la ultraderecha en el poder. Plaza y Janés. México, 2006.
- Echeverría, Bolívar. Definición de la cultura. Ed. Ítaca. México, 2001.
- Fanon, Frantz. Los condenados de la tierra. Ed. FCE. México, 2007.
- Fanon, Frantz. Por la revolución africana. Ed. FCE. México, 1975.
- Fernández Retamar, Roberto. Calibán, Apuntes sobre la cultura en nuestra América. Editorial Diógenes. México, 1971.

- Fonet, Ambrosio. El intelectual y la sociedad. Varios autores. Siglo XXI. México, 1969.
- Foucault, Michel. Microfísica del poder. Ediciones de la Piqueta. Madrid, 1980.
- Freire Paulo. Cartas a Guinea Bissau. Apuntes de una experiencia pedagógica en proceso. Siglo XXI editores. México 1977.
- Freire, Paulo. La educación como práctica de la libertad. Ed. S XXI. México, 1971.
- García Canclini, Néstor. Culturas Híbridas, Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Ed. De Bolsillo, 2009.
- García Canclini, Néstor. La producción simbólica. ¿Puede ser hoy marxista la teoría de la cultura? 1ª Conferencia (notas para recomponer una grabación malograda). Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1984.
- Germani, Gino. Et al. Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica. Ediciones Era. México, 1977.
- González Bustos, Marcelo. La rebelión campesina del EZLN en Chiapas. Ed. Universidad Autónoma Chapingo. México, 1995.
- Gouldner, W. Alvin. El futuro de los intelectuales y el asenso de la nueva clase. Alianza Editorial. Madrid, 1985.
- Gulian, C. I. Por el desarrollo de una teoría marxista de la cultura. Cultura, ideología y sociedad. Antología de estudios marxistas sobre la cultura. Cuadernos de Arte y Sociedad. Editorial Arte y Literatura. La Habana. 1975.
- Held, David. Et al. Transformaciones Globales. Política, economía y cultura.. Ed. OXFORD. 2002.
- Hoggart, Richard. La cultura obrera en la sociedad de masas. Editorial Grijalbo. México, 1990.
- Hubeñák, Florencio. Formación de la cultura occidental. Ed. Ciudad Argentina. Buenos Aires, 1999.
- Ianni, Octavio. Imperialismo y cultura de la violencia en América Latina. Siglo XXI. 12ª edición. México, 1998.
- Ianni, Octavio. Teorías de la globalización. Ed. Siglo XXI. 6ª Edición. México, 2004.
- James, Harold. El fin de la globalización. Ed. Turner y Océano. Ed. Harvard. E.U.A. 2003.
- Kloskowska, Antonina. El concepto de cultura en Carlos Marx. Cultura, ideología y sociedad. Antología de estudios marxistas sobre la cultura. Cuadernos de Arte y Sociedad. Editorial Arte y Literatura. La Habana. 1975.
- Krotz, Esteban. Poder, símbolos y movilizaciones: sobre algunos problemas y perspectivas de la "Antropología Política". Nueva Antropología 31. México, diciembre 1986.
- López y Rivas, Gilberto. La jornada. Antropología contrainsurgente. viernes 2 de noviembre de 2007.
- López y Rivas. Gilberto. Antropología, etnomarxismo y compromiso social de los antropólogos. Ed. Ocean Sur. México, 2010.
- Lukacs, Georg. Historia y Consciencia de clase. Editorial Grijalbo. México, 1969.

- Marañón, Boris. La economía solidaria en México: entre las limitaciones conceptuales y la desarticulación práctica. México, 2009
- Marcuse, Herbert. El hombre unidimensional. Editorial Planeta. México, 1993.
- Margulis, Mario. La cultura popular. En la cultura popular. Premia editores. México, 1987.
- Marx, K. y Engels, F. Obras escogidas en tres tomos. Ed. Progreso. Moscú, 1976.
- Marx, K. y Engels, F. La ideología alemana, El manifiesto comunista, El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Editorial Andreus. Cali, 1979.
- Mattelart, Armand. La comunicación masiva en el proceso de liberación. Ed. Siglo XXI. 3ª Edición. México, 1976.
- Mattelart, Armand y Jean-Marie Piemme. La televisión alternativa. Editorial Anagrama. Barcelona, 1981.
- Merani, Alberto. Carta abierta a los consumidores de cultura. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1983.
- Molina, Iván. Nueva regionalización mundial, desarrollo local y gobernabilidad. Revista comercio exterior, noviembre de 1997.
- Moreno, Isidoro. Cultura y modos de producción. Editorial Nuestra Cultura, colección mano y cerebro. Madrid, 1979.
- Páramo, Teresa, coord. Sociedad y Comunicación, una mirada al siglo XXI. Ed. UAM-I, Plaza y Valdés, México 2006.
- Prestipino, Giuseppe. La controversia estética en el marxismo. Ed. Grijalbo, teoría y praxis. México, 1980.
- Ratey, John J. El cerebro: manual de instrucciones. Ed. Mondadori. Barcelona, 2002.
- Stavenhagen, Rodolfo. Et al. La cultura Popular. Premia editora. México, 1982.
- Ricoeur, Paul. Freud: una interpretación de la cultura. Siglo XXI. 20ª Edición. México, 2009.
- Ribeiro, Darcy, et. al, Cultura y Política en América Latina. Siglo XXI. México, 1990.
- Ritzer, George. La globalización de la nada. Ed. Popular. Madrid, 2006.
- Rocha, Glauber. No al populismo. Revista Cine Club. año 0, num. 1. Asociación de cine clubes de la UNAM. México 2005.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. La ideología de la “neutralidad ideológica” en las ciencias sociales. Antología sobre problemas filosóficos. Textos, CCH Naucalpan. México, 1989.
- Savranski, I. La cultura y sus funciones. Ed. Progreso. URSS, 1983.
- Selser, Gregorio y Rafael Roncagliolo. Tiempos de la información y el neocolonialismo. Ed. Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET). México, 1979.
- Suárez, Orlando. La jaula invisible. Neocolonialismo y plástica Latinoamericana. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1986.

- Subjetividad y cultura. Núm. 26. México, octubre 2008. ¿correspondencia Marx-Freud?
- Thompson, John B. Ideología y cultura moderna. Ed. UAM-X. México, 1998.
- Trejo Delarbre, Raúl. Revista MUY Interesante, año XIV No. 09. México, 2004.
- Varela, Hilda., comp. Cultura y resistencia cultural: una lectura política. Ed. El Caballito. México, 1985.
- Velarde, Alfredo. El lugar de la Crítica de la Economía Política en la formación de economistas científicos. En cuadernos teóricos-sindicales. Cuaderno 04, 190 aniversario del natalicio de Karl Marx. Editados por el SME. México, 2008.
- Walsh, Catherine. El interculturalizar de la nueva Constitución ecuatoriana. Encuentros y desencuentros con la Carta boliviana. Publicado en portugués en: Revista de Doctrina, n° 31. Brasil, agosto 2009.